

Índice **de** Intensidad  
migratoria

México-Estados Unidos, 2000



© CONSEJO NACIONAL DE POBLACIÓN  
ÁNGEL URRAZA 1137, COL. DEL VALLE  
C. P. 03100, MÉXICO, D. F.

*Índices de intensidad migratoria*  
*México-Estados Unidos, 2000*

Primera edición: diciembre de 2002  
ISBN: 970-628-675-6

Se permite la reproducción total o parcial  
sin fines comerciales, citando la fuente.  
IMPRESO EN MÉXICO / PRINTED IN MEXICO

## Consejo Nacional de Población

LIC. SANTIAGO CREEL MIRANDA  
Secretario de Gobernación  
y Presidente del Consejo Nacional de Población

DR. JORGE G. CASTAÑEDA  
Secretario de Relaciones Exteriores

LIC. FRANCISCO GIL DÍAZ  
Secretario de Hacienda y Crédito Público

LIC. JOSEFINA VÁZQUEZ MOTA  
Secretaria de Desarrollo Social

LIC. VÍCTOR LICHTINGER WAISMAN  
Secretario de Medio Ambiente y Recursos Naturales

SR. JAVIER USABIAGA ARROYO  
Secretario de Agricultura, Ganadería,  
Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación

DR. REYES S. TAMEZ GUERRA  
Secretario de Educación Pública

DR. JULIO FRENK MORA  
Secretario de Salud

LIC. CARLOS ABASCAL CARRANZA  
Secretario del Trabajo y Previsión Social

LIC. MARÍA TERESA HERRERA TELLO  
Secretaria de la Reforma Agraria

LIC. BENJAMÍN GONZÁLEZ ROARO  
Director General del Instituto de Seguridad  
y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado

DR. SANTIAGO LEVY ALGAZI  
Director General del Instituto Mexicano del Seguro Social

DR. JAVIER MOCTEZUMA BARRAGÁN  
Subsecretario de Población, Migración y Asuntos Religiosos  
y Presidente Suplente del Consejo Nacional de Población

LIC. ELENA ZÚÑIGA HERRERA  
Secretaria General  
del Consejo Nacional de Población

## Secretaría de Gobernación

LIC. SANTIAGO CREEL MIRANDA  
Secretario de Gobernación

LIC. RAMÓN MARTÍN HUERTA  
Subsecretario de Gobierno

LIC. MARCO HUMBERTO AGUILAR CORONADO  
Subsecretario de Enlace Legislativo

DR. FRANCISCO PAOLI BOLIO  
Subsecretario de Desarrollo Político

DR. JAVIER MOCTEZUMA BARRAGÁN  
Subsecretario de Población, Migración y Asuntos Religiosos

ING. JOSÉ LUIS DURÁN REVELES  
Subsecretario de Normatividad de Medios

SR. FRANCISCO SUÁREZ WARDEN  
Oficial Mayor

LIC. MA. CARMEN SEGURA RANGEL  
Coordinadora General de Protección Civil

LIC. ARTURO CHÁVEZ CHÁVEZ  
Titular del Órgano Interno de Control

## Secretaría General del Consejo Nacional de Población

LIC. ELENA ZÚÑIGA HERRERA  
Secretaría General

MTRO. VIRGILIO PARTIDA BUSH  
Director General de Estudios  
Sociodemográficos y Prospectiva

MTRO. OCTAVIO MOJARRO DÁVILA  
Director General de Programas de Población  
y Asuntos Internacionales

MTRA. PATRICIA FERNÁNDEZ HAM  
Directora de Estudios Sociodemográficos

MTRO. JUAN FRANCISCO MEZA AGUILAR  
Director de Poblamiento  
y Desarrollo Regional Sustentable

MTRO. VICTOR GARCÍA VILCHIS  
Director de Estudios Socioeconómicos  
y Migración Internacional

FERNANDO HAM SCOTT  
Director de Análisis Estadístico e Informática

LIC. HÉCTOR CARRIZO BARRERA  
Director de Educación  
y Comunicación en Población

LIC. MINERVA DEL RIEGO DE LOS SANTOS  
Directora de Coordinación Intergubernamental

LIC. MARICARMEN GUTIÉRREZ MEDINA  
Directora de Administración

## Créditos

Autores: Rodolfo Tuirán, Carlos Fuentes y José Luis Ávila

Colaboradores: Luis Felipe Ramos y Moisés Córdova

Asistente: Selene Gaspar

Elaboración de mapas: Jesús Zamora

# Índice

Presentación	9
La migración México-Estados Unidos	11
Los enfoques de la migración	15
Rasgos de continuidad y cambio de la migración México-Estados Unidos	29
Geografía de la migración México-Estados Unidos	31
Anexo A. Resultados principales del índice de intensidad migratoria México-Estados Unidos a nivel nacional	45
Anexo B. Resultados principales del índice de intensidad migratoria México-Estados Unidos por entidad federativa	59
Anexo C. Metodología del índice de intensidad migratoria México-Estados Unidos	181





## Presentación

La migración de mexicanos a Estados Unidos es un fenómeno complejo, con una influencia cada vez mayor en la vida económica, social y cultural de la nación y con múltiples y profundas ramificaciones que se extienden hacia diversas regiones del país.

El significativo aumento que ha experimentado la migración al país vecino en las últimas décadas exige conocer a fondo las particularidades del fenómeno migratorio, con el fin tanto de reforzar las acciones que fortalezcan el desarrollo económico y social en las zonas con mayor intensidad migratoria, como de apoyar las posiciones del gobierno de México en las negociaciones con Estados Unidos y encauzar la agenda migratoria bilateral hacia el establecimiento de un régimen legal, digno, seguro y ordenado.

En congruencia con esos objetivos, el Consejo Nacional de Población (CONAPO) se propuso identificar las regiones y micro-regiones donde la migración a Estados Unidos tiene una mayor relevancia, para lo cual estimó un índice de intensidad migratoria a escala estatal y municipal que considera tres modalidades migratorias y la recepción de remesas, utilizando para ello la muestra del diez por ciento del *XII Censo General de Población y Vivienda, 2000*.

En esta publicación se dan a conocer los resultados principales de la estimación del índice de intensidad migratoria a Estados Unidos por entidad federativa y municipio. Asimismo, se exploran los vínculos entre la geografía de la migración hacia ese país y la de los fenómenos de la marginación y la incidencia de la pobreza, así como la importancia de la migración en las estrategias de la población indígena. En los Anexos A y B se presentan mapas y cuadros estadísticos con la información desagregada para cada uno de las entidades federativas y municipios del país, y se incluye un disquete con las bases de datos respectivas.

La elaboración de este estudio estuvo a cargo de Rodolfo Tuirán, Carlos Fuentes y José Luis Ávila, quienes contaron con la colaboración de Luis Felipe Ramos, Moisés Córdova y la asistencia de Selene Gaspar. La preparación de los mapas estuvo a cargo de Jesús Zamora.

Esperamos que la difusión de estos índices y los análisis que se presentan, contribuyan a impulsar políticas y programas orientados a fortalecer el desarrollo económico y social de las regiones con tradición migratoria, estimulen el desarrollo de nuevas investigaciones y fortalezcan las posiciones de México en las negociaciones sobre la materia.

Lic. Elena Zúñiga Herrera  
Secretaria General  
Consejo Nacional de Población

## La migración México-Estados Unidos

La migración internacional es uno de los grandes fenómenos globales de nuestros días. En el mundo contemporáneo es cada vez mayor la movilidad de personas que cruzan límites internacionales y se desplazan a países incluso distantes. La mayoría de los movimientos poblacionales en todas las regiones geográficas del mundo obedecen a motivaciones vinculadas con la búsqueda de mejores condiciones de vida, a lo cual subyace la operación de diversos y complejos factores estructurales, como son las asimetrías económicas, la creciente interdependencia y las intensas relaciones e intercambios entre los países.

El funcionamiento de complejas redes sociales y familiares entre los países de origen y destino ha contribuido, a su vez, a propiciar que los migrantes respondan con cierta rapidez a informaciones y oportunidades que se originan en países vecinos o distantes, conformando mercados laborales *de facto* que trascienden las fronteras nacionales.<sup>1</sup>

En la migración también inciden otros factores de difícil predicción (como son los conflictos armados o situaciones de violencia generalizada) que dan lugar a movimientos de población en condiciones forzosas o involuntarias.

Los avances científicos y tecnológicos han transformado los procesos productivos y los medios de comunicación y transporte, propiciando una mayor interdependencia entre las naciones y regiones del mundo. La globalización, con la consiguiente tendencia hacia la integración de bloques económicos regionales, está contribuyendo a debilitar muchos de los obstáculos que en otras épocas se interponían al movimiento de personas a través de las fronteras internacionales. Estos cambios no sólo facilitan los desplazamientos por medios eficientes y de bajo costo, sino que también han propiciado un acceso sin precedentes a la información sobre otros países, al tiempo que permiten a los migrantes mantener contacto regular con sus familias en las comunidades de origen. Este contexto emergente plantea desafíos de gran trascendencia a los Estados modernos conforme las economías refuerzan su integración e interdependencia.

La nueva era de globalidad del sistema mundial se aprecia no sólo en los cada vez más libres mercados de bienes, servicios y capitales, sino también en el aumento persistente del número de migrantes internacionales. Se calcula que su monto aumentó de 75 a 84 millones entre

---

<sup>1</sup> Las redes de relaciones familiares contribuyen a disminuir los costos y riesgos de la migración y constituyen la forma más común en la cual la información crucial es transmitida a los inmigrantes potenciales.

1965 y 1975 y de 105 a 120 millones entre 1985 y 1990. Las estimaciones disponibles más recientes indican que alrededor de 150 millones celebraron la llegada del nuevo siglo residiendo fuera de sus países de origen, de los cuales más de la mitad vive en los países en desarrollo. Debido a la escala alcanzada por los movimientos migratorios, prácticamente ningún país, como tampoco ninguna región del mundo, escapa a la dinámica de las migraciones o puede mantenerse ajeno a sus consecuencias.

La migración entre México y Estados Unidos no es una excepción. Este movimiento constituye un fenómeno complejo, con una prolongada tradición histórica y con raíces estructurales en ambos lados de la frontera. Dentro del conglomerado de fuerzas que han contribuido a estructurar este complejo sistema migratorio destacan: la persistente demanda de mano de obra mexicana en los sectores agrícola, industrial y de servicios de la Unión Americana; el considerable diferencial salarial entre ambas economías; el intenso ritmo de crecimiento demográfico de la población mexicana en edad laboral; la insuficiente dinámica de la economía nacional para absorber el excedente de fuerza de trabajo; y la tradición migratoria hacia el vecino país del norte, conformada en el siglo XIX y XX en muy diversas regiones del país.

Los factores que estructuran el complejo sistema migratorio entre estos dos países pueden ser agrupados en tres grandes categorías: los factores vinculados con la oferta (expulsión) de fuerza de trabajo; los factores asociados con la demanda (atracción); y los numerosos factores sociales que vinculan a las comunidades de origen con las de destino, los cuales son determinantes tanto para reducir los costos y riesgos asociados con el movimiento migratorio, como para contribuir a sostenerlo, recrearlo y perpetuarlo.

La migración es un proceso dinámico y, por lo tanto, la importancia atribuida a cada uno de estos factores ha tendido a variar a través del tiempo. El catalizador de gran parte de la corriente migratoria ha radicado tradicionalmente en los factores de la demanda (atracción).

Sin embargo, los factores de la oferta (expulsión) desempeñan en la actualidad un papel tan fundamental como la disponibilidad de empleos en los Estados Unidos.

Desde el punto de vista de los factores de la demanda (atracción), conviene recordar que los trabajadores mexicanos son considerados en muy diversos sectores de la actividad económica como un componente *esencial* del trabajo manual realizado en Estados Unidos. Además, se prevé que ese país enfrentará en los próximos años una aguda escasez de fuerza de trabajo. De acuerdo con los datos de la Oficina de Estadísticas Laborales de Estados Unidos, entre 1998 y 2008 podría acumularse en aquel país un excedente de hasta cinco millones de empleos sin trabajadores para ocuparlos, al tiempo que cerca de 57 por ciento de los empleos creados requerirían personal con un modesto entrenamiento y una educación formal por debajo del nivel de preparatoria.

Estas tendencias podrían verse acentuadas en el más largo plazo conforme los integrantes de las generaciones del llamado *baby boom* en Estados Unidos empiecen a alcanzar la edad del retiro de la actividad económica. De hecho, se prevé que los aumentos anuales de la población estadounidense de 65 años o más pasarían de casi 200 mil personas durante este decenio, a 1.5 millones entre 2011 y 2028. Así, la necesidad de estabilizar la oferta de fuerza de trabajo en algunas ramas de la actividad económica en Estados Unidos abriría una ventana de oportunidad para negociar los términos de un eventual acuerdo migratorio con ese país.

Los factores de la oferta (expulsión) se han vuelto cada vez más importantes, debido sobre todo a las crisis recurrentes y la profunda reestructuración que ha experimentado la economía mexicana desde la década de los ochenta. Estos factores han influido negativamente sobre el empleo y los salarios de los trabajadores mexicanos, intensificando las presiones migratorias. La orientación exportadora del nuevo modelo de desarrollo está generando (y lo seguirá haciendo) estados, regiones, sectores de actividad y grupos sociales

*ganadores y perdedores* que guardan diferentes relaciones con el fenómeno migratorio tanto interno como internacional.

Las regiones y ciudades cuya economía crece a partir de la expansión de las actividades competitivas en el mercado nacional o de exportación, están experimentando un rápido crecimiento de la oferta de empleo que opera como un imán de los flujos migratorios. En contraste, las regiones y ciudades donde las actividades productivas han resentido en mayor medida los efectos de la crisis económica y la apertura comercial, tienden a contraer la oferta de empleo y ven disminuida su capacidad de absorber mano de obra, lo que se expresa en niveles crecientes de desempleo y subempleo y en el deterioro de las condiciones de vida y el bienestar de la población, lo que alienta la emigración.

Estas tendencias son particularmente críticas para la configuración de las tendencias futuras de la migración y en este proceso seguirá siendo crucial el derrotero regional que siga el nuevo patrón de desarrollo, así como el reforzamiento del papel que desempeñan una gran variedad de centros urbanos de diferente tamaño como destinos alternos de las migraciones internas e internacionales. El alivio de las presiones migratorias en México dependerá críticamente de una profunda transformación de las condiciones estructurales en las que funciona el mercado de trabajo y, en consecuencia, de la reducción tanto de las disparidades económicas, como de los diferenciales salariales entre ambos países.



## Los enfoques de la migración

Los factores que sostienen e impulsan la migración internacional son múltiples y se relacionan con las condiciones prevalecientes en los países de origen y destino, así como con la densa red de relaciones que los migrantes construyen con el paso de tiempo. En la literatura especializada han sido propuestos algunos modelos que privilegian factores de «atracción», de «rechazo», o ambos. Cada uno de los enfoques disponibles emplea diferentes conceptos, supuestos y marcos de referencia. Algunas teorías intentan identificar los mecanismos que dan origen a las corrientes migratorias entre dos países, mientras que otras tratan de explorar los mecanismos que las sostienen o perpetúan.

Para la teoría económica neoclásica, la migración es una consecuencia de las diferencias salariales entre los distintos países, las cuales obedecen, a su vez, a las diferencias geográficas en la oferta y demanda de fuerza de trabajo. La migración se concibe como un mecanismo de equilibrio por medio del cual se produce un ajuste entre ambas dimensiones. La decisión de migrar es concebida como resultado de un cálculo racional en el cual un individuo coteja los costos y las utilidades asociadas a su permanencia en el lugar de origen con aquellos atados a un traslado hacia el lugar de destino. De acuerdo con este enfoque, a medida que se produce una eliminación de dichas diferencias, los incentivos económicos del movimiento internacional tienden a reducirse y, en consecuencia, también disminuye la migración en gran escala.

El enfoque de la «nueva economía de la migración» ha cuestionado algunos de los supuestos básicos y conclusiones de la teoría neoclásica. De acuerdo con esta perspectiva, las decisiones de migración no son adoptadas por actores individuales, sino por unidades como las familias. Por lo tanto, al amparo de este enfoque se sostiene que los hogares recurren a la migración de sus miembros para reducir al mínimo los riesgos y para aliviar las restricciones que imponen una amplia variedad de imperfecciones de los mercados en los países de origen.

Con la migración, las familias diversifican sus fuentes de ingreso y, con ello, reducen los riesgos que amenazan su bienestar económico, al tiempo que les proporcionan el capital necesario para aumentar la productividad en las comunidades de origen. Por lo tanto, este enfoque plantea que la existencia de diferenciales salariales no es una condición necesaria para dar lugar a desplazamientos hacia el exterior. Además, este enfoque arguye que los hogares envían a sus miembros al extranjero no sólo para incrementar sus ingresos, sino también para mejorarlos en términos relativos respecto al de otros hogares más acomodados y, por lo tanto, para reducir su situación de pobreza relativa. Ello sugiere que si el proceso de desarrollo aumenta las diferencias socioeconómicas y de ingreso entre grupos sociales, puede ocurrir que ello opere como un incentivo más para la migración de los miembros de las familias relativamente más pobres.

La situación de los países de destino también afecta a la migración internacional. Desde la óptica del mercado dual, la migración internacional se origina principalmente en la demanda permanente de fuerza de trabajo, que es un rasgo intrínseco de las sociedades industriales modernas. De acuerdo con esta perspectiva, los mercados de trabajo de los países desarrollados se caracterizan por la coexistencia de mercados segmentados (uno donde prevalece un uso intensivo de capital y otro en el cual tiene lugar un uso intensivo de mano de obra, integrado por empleos inestables y salarios bajos). Tomando en cuenta que los salarios no sólo reflejan las condiciones prevalecientes de oferta y demanda, sino que también confieren estatus y prestigio, no basta elevar los salarios —en situaciones de escasez relativa de fuerza de trabajo en el mercado secundario— para atraer trabajadores, ya que además de ser una estrategia costosa y disruptiva, tiende a trastocar las relaciones definidas socialmente entre el estatus y la remuneración asociada, lo que provee fuertes incentivos para que los empleadores generen una demanda de trabajadores extranjeros con el propósito de ocupar los puestos que los trabajadores nativos rechazan.

Este tipo de planteamientos revela que la migración es un proceso sumamente complejo y que es imposible reducir sus causas y consecuencias a unas cuantas generalizaciones. De hecho, no existen fórmulas o postulados que permitan esbozar relaciones unívocas o directas entre migración y desarrollo, ya que los factores intervinientes tanto en los países de origen como en los de destino son múltiples, lo que a su vez puede dar lugar a respuestas migratorias diversas, de acuerdo con las especificidades de los contextos internacional, regional y local.

## Libre comercio y migración

La emergencia de flujos migratorios considerables es un rasgo común entre los países que han experimentado intensos procesos de modernización, desarrollo económico e industrialización. Si bien se reconoce

que hay especificidades históricas y regionales, la explicación más convencional es que el desarrollo económico desencadena flujos migratorios mediante tres procesos que se refuerzan mutuamente: la creación y expansión de los mercados; la privatización del régimen de tenencia de la tierra; y la sustitución de trabajo por capital.

La emergencia de la migración entre dos países refleja la operación de una amplia variedad de factores, aunque sin duda su articulación económica es fundamental. De hecho, de acuerdo con Massey y otros autores, conforme dos economías se vuelven más integradas e interdependientes, el volumen de la migración entre ellas crece. Esta generalización se apoya en tres líneas de razonamiento: cuando las economías están cada vez más integradas, los ciclos de expansión y contracción muestran una tendencia a correlacionarse entre sí; los vínculos y lazos de interdependencia económica entre los países receptores y emisores implican el desarrollo de un sólido sistema de transporte y de comunicación entre ellos, lo que reduce los costos del desplazamiento y la información e incrementa el beneficio neto de la migración; y la integración económica también suele estar acompañada de mecanismos diversos de reclutamiento activo de trabajadores y el desarrollo de redes sociales y familiares que unen las zonas de origen con las de destino. Una vez puesta en marcha la migración internacional y alcanzado un umbral crítico, una serie de mecanismos estructurales mantiene su ímpetu, entre los cuales destaca la operación de complejas redes sociales y familiares.

La discusión anterior sirve de marco para explorar las implicaciones migratorias de la creciente interdependencia económica y liberalización comercial. Hace algunos años, en 1990, la *Comisión para el Estudio de la Migración Internacional y el Desarrollo Económico Cooperativo*, que fue creada por el Congreso de los Estados Unidos por mandato de la Ley de Control y Reforma de la Inmigración (IRCA), concluyó, en su informe final al Senado de los Estados Unidos, que el desarrollo y el acceso a nuevos y mejores empleos es la solución duradera en los países de origen de la migración para reducir gradualmente las presiones migratorias y manifestó la convicción de que el creci-



miento del comercio es la medida más importante que podría adoptarse para remediar a largo plazo el problema de la migración.

En diversos foros se ha sostenido que la reducción y eliminación de las barreras comerciales dan lugar a una asignación y utilización más eficiente de los recursos productivos. En este contexto, los países pueden concentrar su esfuerzo productivo en generar aquellos bienes para los cuales cuentan con ventajas comparativas, y al hacerlo se supone que ello tendría efectos favorables sobre el empleo y los salarios y, por lo tanto, sobre la reducción de las disparidades económicas entre los países, lo que podría contribuir a transformar las condiciones que determinan los movimientos migratorios internacionales, restando incentivo a la migración. Además, en un mercado abierto y ampliado se obtendrían beneficios adicionales por la explotación de las economías de escala. Como corolario se sigue que los flujos de bienes y de recursos financieros entre países con diferentes dotaciones de factores económicos puede ser un sustituto casi perfecto de la movilidad de la fuerza de trabajo en el corto, mediano y largo plazos, lo que reduciría los incentivos que sostienen la migración (*migration trough*).

Cabe hacer notar, sin embargo, que el comercio y la migración pueden ser complementarios en lugar de sustitutos. Por ejemplo, la liberalización comercial, al crear nuevas oportunidades de empleo en los países expulsores, contribuye a proveer los medios para financiar la migración internacional y, por lo tanto, tiende a incrementar su intensidad. Además, el libre comercio puede producir efectos catastróficos sobre las unidades productivas pequeñas y medianas, las cuales son más intensivas en el uso de la fuerza de trabajo, incrementando las presiones migratorias (*migration plateau*).

En la práctica, los efectos de la reforma comercial sobre la migración son complejos y difíciles de predecir. Según los supuestos de los que se parta, los modelos llegan a conclusiones diferentes sobre los efectos de la liberalización del comercio. Los supuestos de la teoría económica neoclásica que postula que el comercio puede ser un sustituto casi perfecto de la movilidad de la fuerza de trabajo raras veces se cum-

plen en la realidad. La crítica a los mismos ha dado lugar a una serie de planteamientos alternativos de los efectos de la liberalización comercial sobre la migración. Una de ellas, la hipótesis de la “joroba” migratoria (*migration hump* o los efectos diferenciados del proceso de desarrollo sobre la migración en el tiempo), está basada en tres supuestos básicos: (i) comercio y migración son complementarios en el corto plazo; (ii) ambos son sustitutos en el largo plazo; (iii) la duración y amplitud de la joroba migratoria son relativamente pequeños.

De acuerdo con esta hipótesis, las reformas comerciales contribuyen a incrementar la migración, ya sea porque dan lugar a un desplazamiento de fuerza de trabajo de los sectores más vulnerables o, paradójicamente, porque las nuevas oportunidades económicas permiten a los trabajadores acumular los recursos necesarios para emigrar. De acuerdo con esta interpretación, cualquiera de estos dos procesos (o ambos) podría acentuar la migración en el corto y mediano plazos, aunque eventualmente ésta tendería a disminuir en el largo plazo, conforme el libre comercio contribuya a reducir las disparidades económicas y el diferencial salarial entre dos países.

La hipótesis de la “joroba” migratoria es consistente con la experiencia observada en muchos países y tiende a prevalecer cuando se reúnen las siguientes tres condiciones: cuando hay oportunidades laborales en otro país que ejercen atracción sobre los migrantes; cuando las presiones migratorias se intensifican como consecuencia de los ajustes económicos que acompañan la liberalización comercial; y cuando las redes sociales y familiares apoyan los movimientos internacionales. Es importante hacer notar, sin embargo, que es probable que durante esta fase las redes tiendan a extenderse y multiplicarse. Dado que las redes promueven migraciones futuras, cabe la posibilidad que ello contribuya a *extender* la duración de la llamada “joroba” migratoria. Este rasgo de autopropagación del flujo migratorio podría ser reforzado por los efectos que tienen la migración y el comercio sobre las disparidades en los ingresos de los hogares en las comunidades de origen.

La intensidad de las presiones migratorias y la duración de la “joroba” migratoria dependen críticamente de la magnitud de los costos económicos y sociales de las reformas estructurales, de las políticas instrumentadas para estimular una rápida transición, así como de los plazos acordados para eliminar las tarifas arancelarias orientadas a proteger los sectores intensivos en el uso de fuerza de trabajo en el país de origen de la migración.

Esta perspectiva revela que para las naciones emisoras puede ser extremadamente difícil, en el corto y mediano plazos, maximizar simultáneamente la doble meta de promover el desarrollo económico y reducir el flujo de migrantes. Para lograrlo, se requiere poner especial atención en los sectores y regiones «perdedores», es decir, donde se espera que ocurra el mayor desplazamiento de trabajadores.

## Algunos efectos de la migración en los países de origen

Los efectos y consecuencias de la migración internacional en los países de origen depende de una amplia variedad de factores, entre los cuales destacan los siguientes: la escala y modalidades de la migración, el perfil demográfico y las características de los migrantes, así como los lazos que mantienen con las comunidades de origen. La literatura ha puesto énfasis en algunos de los siguientes rubros.

### El capital humano

La migración internacional significa una pérdida en capital humano en los países de origen, ya sea que se trate de mano de obra no calificada o de trabajadores calificados. Aunque estos costos son difíciles de estimar, tienen una importancia crucial en las comunidades de origen de la migración. De acuerdo con diversos autores, la pérdida de capital humano puede valorarse, desde el punto de vista económico, mediante la con-

sideración de los costos de educación y salud, entre otros, en los que se incurre un país a lo largo de la vida de una persona para llegar a hacer de ella un trabajador productivo. El costo de la pérdida de capital humano es un “costo de oportunidad” y está representado por la inversión realizada para formar a esa persona y renunciar al valor agregado de su actividad económica productiva.

Cuando la emigración es muy significativa, la pérdida de capital humano plantea importantes desafíos para las comunidades de origen. Así, por ejemplo, es común que los jóvenes con más iniciativa emigren, con el resultado de que las comunidades de origen vean mermado su potencial productivo y social. Esta pérdida puede crear incertidumbres que contribuyan a desalentar la inversión y la capacitación de los trabajadores en los lugares de origen, sobre todo si provoca una escasez de fuerza de trabajo en algunas ocupaciones determinadas. También es común que la migración vaya acompañada de procesos de desintegración de los hogares y las comunidades. Sin embargo, la migración también puede dar lugar a nuevas y más amplias formas de comunidad. De hecho, el establecimiento y maduración de circuitos migratorios tradicionales ha hecho posible el llamado *transnacionalismo*, que se refiere a la capacidad de los migrantes de vincular a sus comunidades de origen con la de destino, a través del mantenimiento de relaciones sociales y la realización de proyectos y acciones que sólo pueden llevarse a cabo porque interactúan con ambas sociedades.

A su vez, el retorno de los emigrantes puede ejercer una influencia positiva sobre el desarrollo de los países si éstos son capaces de ofrecer un ambiente social y económico propicio para su integración y la utilización productiva de la experiencia laboral, las aptitudes y las destrezas previamente adquiridas en el país receptor. Los estudios disponibles sugieren que la experiencia laboral en el país receptor puede producir beneficios adicionales a los migrantes cuando regresan a sus países de origen. Sin embargo, su retorno a menudo enfrenta la dificultad de encontrar un empleo idóneo o dónde invertir sus ahorros.

## Migración calificada y fuga de cerebros

Un tema poco conocido hasta ahora es el de la dimensión y los impactos de la emigración de personas calificadas. La mayor parte de la atención se ha concentrado sobre todo en los volúmenes, modalidades y características de la emigración de mano de obra no calificada. La emigración de personas con elevados niveles de escolaridad y con entrenamiento especial ocurre por lo común en forma documentada y son altamente demandados en los países de destino. Además, debe considerarse que, en muchos casos, la calificación de estas personas ha tenido lugar en esos mismos países, con lo cual se reducen los problemas de integración y asimilación en las sociedades receptoras. Asimismo, los costos de formación de los migrantes con frecuencia corren a cargo de las sociedades de donde proceden.

Las escasas oportunidades laborales en los países en desarrollo para cristalizar las aspiraciones profesionales de las personas, así como las enormes brechas salariales entre los países desarrollados y en desarrollo, constituyen algunas de las principales causas de los numerosos desplazamientos de personas altamente calificadas. A estos factores se suman muchos otros que impiden cristalizar las esperanzas y expectativas de miles de personas de lograr en su país una carrera profesional estable, un progreso visible y un futuro satisfactorio, lo que desencadena la decisión de migrar. Además, muchos de ellos piensan que la falta de información adecuada o actualizada sobre las oportunidades laborales y la reiterada presencia de vicios en las prácticas de reclutamiento de personal (favoritismo, nepotismo, corrupción, etc.) impiden o dificultan su retorno a sus países de origen.

Los países de origen no disponen por lo común de estimaciones sobre la calidad y cantidad de esta pérdida de capital humano, en tanto que su salida, temporal o definitiva, constituye una limitación para el impulso de programas de desarrollo. Una indicación de la importancia que ha adquirido este fenómeno se refleja en la información generada por algunas agencias de los países receptores. Así, por ejemplo, la

National Science Foundation de los Estados Unidos estima que, en 1997, el volumen de personas que tenían diplomas en Ciencias e Ingenierías ascendía a 12.5 millones, de los cuales 1.5 millones eran personas nacidas en el exterior, residentes en ese país. La misma fuente de información muestra que cuanto más elevada es la calificación, más significativa es la presencia de extranjeros. Así, los profesionales mexicanos con diplomas en esas ciencias sumaban más de 35 mil, los cubanos cerca de 29 mil, los argentinos 11 mil, los peruanos, brasileños, panameños y venezolanos entre 8 y 9 mil, y los ecuatorianos y haitianos un total de 6 mil. En países como México, el flujo de migrantes calificados hacia Estados Unidos alcanza niveles tan significativos que por cada 17 personas con licenciatura o postgrado establecidos en México, hay uno más nacido en México residente en Estados Unidos.

En muchos casos, la emigración de personal calificado incluso genera "vacíos" en las estructuras social y productiva de los países de origen, dependiendo de los perfiles de las poblaciones emigrantes calificadas. No es ocioso subrayar que dicha salida debilita las capacidades de formación de personal calificado, así como las de la necesaria transmisión intergeneracional de conocimientos y de las de transferencia de tecnología apropiada para el país de origen. Además, las insuficiencias de personal calificado suelen generar distorsiones en los mercados laborales.

La gran mayoría de los integrantes de los flujos de migración calificada alcanzan su cometido en las sociedades receptoras: logran insertarse laboralmente y obtienen ingresos suficientes y estables para brindar a ellos y sus familiares condiciones de vida más favorables de las que podían encontrar en sus países de origen. Otros más están a la espera de conseguir una oportunidad laboral o mejores ingresos, lo que generalmente ocurre a medida que aumenta el tiempo de estancia en la sociedad receptora, multiplican sus contactos y, en su caso, dominan el idioma del país receptor.

Si bien es cierto que la migración de profesionales especializados hacia los países más desarrollados puede contribuir a estimular la trans-

ferencia de tecnología y aún contribuir a crear nuevos tipos de comunidades, este movimiento tiene un alto costo para el desarrollo de los países de origen y su pérdida debilita a sus sociedades. La contribución que podrían realizar estas personas al desarrollo de los países de origen a menudo se ve impedida por la falta de oportunidades y de inversiones en sectores estratégicos. Para que esos países puedan aprovechar todo su potencial e incorporar sus recursos humanos calificados a las tareas del desarrollo nacional y regional, es preciso reconocer la existencia de una fuga cuantiosa de profesionales y de mano de obra calificada e impulsar políticas públicas dirigidas tanto a evitarla, como a estimular el retorno y la reintegración de quienes ya han emigrado.

## Remesas

Una de los beneficios más directos de la migración internacional para los países de origen son las remesas. Sus magnitudes absolutas y relativas pueden alcanzar dimensiones muy significativas. La evidencia disponible indica que América Latina y El Caribe reciben en la actualidad más de 23 mil millones de dólares de sus migrantes establecidos sobre todo en Estados Unidos.<sup>4</sup> Este cuantioso flujo de recursos constituye una expresión de los estrechos vínculos que unen a las personas y a las familias en las comunidades de origen y destino de la migración. De este total, casi dos terceras partes se concentran en tan sólo cinco países: México (casi 10 mil millones de dólares), Brasil (2 600), El Salva-

dor (1 972) República Dominicana (1 807) y Ecuador (1 400). Algunas previsiones estiman que Latinoamérica recibirá en los próximos diez años alrededor de 300 mil millones de dólares en remesas, de los cuales cerca de 80 por ciento podrían concentrarse en México, Centroamérica y el Caribe.

Como se puede advertir, este flujo funge como una verdadera inyección de recursos en algunas economías nacionales. Las remesas representan aproximadamente entre 1.5 y 2.0 por ciento del PIB mexicano,<sup>5</sup> mientras que en algunos países esta proporción es mayor, como es el caso de Haití (20%), El Salvador (13%), Jamaica (13%) y Ecuador (10%). Su relevancia suele ser destacada mediante la comparación con algunos indicadores económicos, como los ingresos por turismo o las exportaciones petroleras y manufactureras, entre otros. Así, por ejemplo, México ocupa la primera posición en el continente Americano y el cuarto lugar a nivel mundial (después de India, Grecia e Israel) entre las naciones que reciben mayores transferencias netas de remesas familiares. En ese país, el monto de las remesas equivale a cuatro veces sus exportaciones agrícolas, supera sus ingresos por turismo y representa alrededor de dos terceras partes de sus exportaciones de petróleo.

Con frecuencia, una proporción significativa de las remesas que reciben los hogares de los migrantes tienen como destino un espacio más o menos acotado de los países de origen, resultando en un recurso económico fundamental para el sostenimiento familiar, a la

---

<sup>4</sup> Para Estados Unidos, que es el país del cual se originan la mayoría de esos recursos, las remesas representan la salida de más de 48 mil millones de dólares por año.

<sup>5</sup> México recibió remesas familiares por un monto acumulado de 45 mil millones de dólares durante el periodo 1990-2000. Esta cifra equivale a poco menos de 166 mil millones de pesos constantes de 1994. Como resultado de esta evolución, las remesas per cápita se incrementaron de 23.6 a 63.1 dólares durante el periodo 1990-2000 y de 116.3 a 187.5 pesos constantes de 1994.

vez que un elemento dinamizador —en algunos casos imprescindible— para ciertos sectores de las economías locales y regionales, como es el caso del comercio. Sin embargo, en muchos casos las remesas resultan altamente imprevisibles porque la demanda de la mano de obra de los migrantes en los países de destino puede experimentar cambios bruscos.<sup>6</sup> Asimismo, se ha señalado que estos recursos contribuyen a transformar los patrones de consumo de los hogares receptores, lo que puede dar por resultado fuertes presiones inflacionarias en los circuitos de las economías receptoras.

No debe olvidarse, sin embargo, que el consumo de bienes y servicios impulsado por las remesas también contribuye a estimular la actividad económica, sobre todo en los ámbitos local y regional. Algunos autores señalan que el efecto multiplicador de las remesas puede ser considerable, donde cada dólar genera crecimiento económico. Asimismo, las remesas depositadas en los bancos del país de origen pueden ser una importante fuente de capital para los empresarios locales y un medio para fomentar el desarrollo de las zonas de origen de la migración. A estas tesis se opone el argumento de que, en muchos casos, la debilidad de las economías de los países receptores no está en condiciones de aprovechar el estímulo que ofrecen los recursos provenientes del exterior en la forma de remesas.

Diversos analistas están de acuerdo en sostener que no hay un mecanismo automático por medio del cual la migración y la inyección de recursos que representan las remesas contribuyan a impulsar el desarro-

llo de las regiones de origen. ¿En qué medida y de qué manera la migración y las remesas pueden cumplir más adecuadamente con esta función? Más allá de la importancia cuantitativa de los recursos provenientes del exterior, el impacto de las remesas debe valorarse según sus usos en diversos contextos, pues de ellos pueden depender sus efectos multiplicadores sobre las economías y sus consecuencias sobre la misma dinámica migratoria.

Las remesas tienen efectos visibles en el ingreso familiar y a menudo representan en los hogares que las reciben una proporción significativa de su ingreso corriente monetario. Asimismo, este flujo de recursos contribuye a facilitar la compra de bienes de consumo en los hogares y tienen el potencial para favorecer el ahorro y la inversión en bienes productivos. Sin embargo, muchos de los hogares que las reciben son altamente vulnerables ante la posible interrupción del flujo de remesas, ya que con frecuencia es su única fuente de ingresos.

Los estudios realizados en diversos contextos de origen de la migración muestran que los hogares dedican la mayoría de estos ingresos a la satisfacción de necesidades básicas y a otros tipos de consumo doméstico, incluidos aquellos “gastos” que en realidad constituyen inversiones en capital humano (educación y salud, entre otros); el siguiente rubro en importancia es el gasto en vivienda (compra, mejora, ampliación o construcción); y una proporción menos significativa de los recursos es dedicada a la llamada “inversión productiva”.

<sup>6</sup> Algunos analistas han señalado que las remesas familiares podrían verse afectadas debido a los efectos de la desaceleración económica estadounidense y los eventos del 11 de septiembre pasado. Entre las múltiples ramificaciones de estos eventos, es posible mencionar el hecho de que muchos inmigrantes han perdido sus empleos y otros laboran menos tiempo y perciben ingresos más reducidos. De acuerdo con una encuesta patrocinada por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) realizada a fines de noviembre y principios de diciembre del año pasado, alrededor de 7 por ciento de los inmigrantes hispanos había perdido su empleo después del 11 de septiembre y 26 por ciento experimentó una merma en sus ingresos. Entre quienes realizan transferencias monetarias regulares a sus países de origen, 56 por ciento respondió que sus envíos habían disminuido después de esa fecha. Es probable, sin embargo, que estos efectos sólo sean coyunturales.

Este patrón se relaciona con el asentamiento e integración del migrante en la sociedad receptora. Al respecto, es posible identificar varios momentos en ese proceso. En una primera etapa, el migrante y su familia envían recursos a sus lugares de origen con la finalidad de pagar las deudas contraídas para sufragar el viaje y contribuir a satisfacer los requerimientos de los hogares de origen relativos a la alimentación, el vestido, la salud y la educación. En etapas sucesivas, los recursos se dedican al equipamiento del hogar, incluyendo la reparación o ampliación de los inmuebles o la compra de terrenos y/o casas. En los momentos más avanzados de consolidación del proceso de asentamiento e integración del migrante en la sociedad receptora, los recursos generados se destinan a inversiones “productivas”, como es el envío de recursos para la compra de herramientas, equipo e insumos para la producción agrícola en los casos de familias rurales. En los casos de hogares urbanos o semiurbanos, lo común es su inversión en pequeños establecimientos comerciales. Algunos estudios recientes realizados en diversos países de Centroamérica y México han mostrado que los recursos de los migrantes con frecuencia proporcionan el capital semilla para impulsar la formación de microempresas. Sin embargo, no es inusual que los migrantes dejen de enviar remesas si su permanencia en el extranjero se prolonga.

Si bien este patrón impone límites insoslayables al papel que puede desempeñar el flujo de remesas en el desarrollo, existe evidencia que indica que las remesas, particularmente los ahorros acumulados por los hogares y los migrantes, han aportado cuantiosos recursos para el desarrollo de las comunidades y micro-regiones con tradición migratoria, con importantes efectos multiplicadores en la actividad económica local y regional. Además, como señala Chandavarkar, “al evaluar el impacto de las remesas sobre el ahorro y la inversión internos en los países exportadores de mano de obra, es importante cuidarse de la falacia de tratar todo “consumo” como necesariamente improductivo. Si bien el mantenimiento de la familia (comprendida la vivienda y la educación) constituye consumo, no por eso es menos deseable que la ‘inversión’ en países de bajos ingresos. Hasta donde ello mejore la

salud y el rendimiento de los beneficiarios, es tan productivo como la inversión en activos fijos”.

Debido a su enorme potencial como instrumento de desarrollo, el flujo de recursos proveniente del exterior está atrayendo de manera creciente la atención de nuevos actores como las asociaciones y clubes de inmigrantes en los países de destino, las empresas dedicadas al negocio de las transferencias, así como los gobiernos locales, estatales y federales.

Las organizaciones de migrantes, principalmente las de aquellos que han consolidado su posición en las comunidades de asentamiento, trascienden ese nivel básico de aportaciones familiares y llevan a cabo una amplia variedad de actividades solidarias para sus comunidades en México o en América Latina. Aunque las donaciones en efectivo o en especie provenientes de las asociaciones comunitarias todavía no son muy significativas, no hay duda que tienen un enorme potencial. Su condición económicamente más holgada y su organización en torno a su procedencia, frecuentemente en función de orígenes territoriales y/o étnicos, alientan el desarrollo de prácticas orientadas a satisfacer necesidades comunitarias. Las experiencias más importantes apuntan a la contribución para mejoras en el equipamiento y la infraestructura en las localidades de procedencia de los migrantes, lo cual ha favorecido su vinculación e influencia sobre la vida comunitaria. Esta opción de financiamiento por lo general funciona en pequeñas comunidades expulsoras donde las personas se conocen, han construido confianza mutua y han desarrollado un fuerte sentido de solidaridad. El reto consiste en promover y fomentar esquemas similares de asociación orientados a impulsar proyectos de inversión productiva en las comunidades de origen de los migrantes.

Diversas iniciativas han intentado alentar el uso productivo de las remesas familiares como estrategia complementaria de desarrollo

regional. De hecho, algunos gobiernos han tratado de acercarse cada vez más a las asociaciones comunitarias y a sus migrantes para lograr su participación en proyectos de desarrollo humano y dotación de infraestructura o bien para ofrecerles oportunidades de inversión en proyectos generadores de empleo. No obstante, existen innumerables factores que dificultan su derivación hacia actividades productivas, entre los cuales destacan la nula o escasa capacitación empresarial de los migrantes; la baja rentabilidad de las inversiones en las que usualmente se involucran; y la poca o nula confianza que tienen en el desempeño gubernamental, así como en la eficiencia de las políticas públicas de apoyo a la pequeña y mediana empresa.

En los años recientes, un tema recurrente en el envío de dinero son las altas comisiones que cobran las empresas por el servicio de transferencias y el bajo tipo de cambio que pagan a los beneficiarios en los países de destino, lo que implica grandes ganancias para las empresas y la merma de los recursos tanto para los migrantes, como para sus familias en los lugares de origen. Una vía para reducir el costo de las transferencias es alentar la competencia y el ingreso de más participantes en el mercado de las transferencias. Aunque el costo es un factor importante para los migrantes que envían dinero a sus países de procedencia, la confianza y las costumbres desempeñan también un papel importante a la hora de escoger cómo hacerlo. Por esta razón, algunos inmigrantes aún prefieren operar con los llamados "viajeros", que son personas que se dedican a llevar dinero y encomiendas a los países de la región.

### Pobreza y migración

Una de las relaciones más difíciles de examinar es aquella entre pobreza y migración. Varios autores han demostrado, con base en estudios empíricos realizados en diversos contextos y países del mundo, que no son los integrantes de los sectores más pobres los que emigran. Sin embargo, es claro que existe una relación entre, por un lado, los procesos de empobreci-

miento de ciertas capas de la población que poseen algún grado de solvencia económica y calificaciones para el empleo en lugares probables de destino, y por el otro, la propensión a migrar. Ejemplos importantes de esto se dieron en México durante la crisis económica de los años ochenta y mediados de los noventa y actualmente en el caso de Argentina. Sin embargo, existen elementos que contribuyen a matizar la afirmación anterior, sobre todo en las migraciones sustentadas en apoyos familiares o de redes. Así, sectores pobres de algunos países que estarían excluidos de los procesos migratorios tradicionales, pueden superar las dificultades y limitaciones que implican los costos de la migración, gracias al aporte de familiares que emigraron previamente, los que están en posibilidad de sufragar dichos gastos o bien de minimizarlos por medio de los apoyos provenientes de las redes sociales.

Una relación no totalmente esclarecida es la que se refiere al impacto de la emigración sobre los niveles de pobreza de las regiones de origen de los emigrantes. Es probable que, en un primer momento, la emigración de individuos económicamente activos que poseen las mejores capacidades relativas de la región pueda acentuar las condiciones de pobreza y marginación. Sin embargo, a diferentes plazos y dependiendo de los lazos que se establezcan con las comunidades de emigrantes en el extranjero, las regiones de origen pueden recibir alguna derrama económica proveniente de las remesas en dinero y en especie que envían los migrantes. Sin embargo, este impacto no es lineal o mecánico y la capacidad de absorción de dichos recursos puede depender de diversos factores, incluyendo la existencia y el grado de desarrollo de infraestructura productiva y las posibilidades de inserción de los recursos en los circuitos económicos locales, entre otros.

### Algunos efectos de la migración en los países de destino

Los efectos de la migración internacional en los países de destino dependen de una amplia variedad de factores, entre los que destacan la

escala de la migración, sus modalidades predominantes, las características demográficas y socioeconómicas de los nuevos inmigrantes, la duración de su estancia, su integración a la sociedad receptora y su carácter complementario o sustituto respecto a los trabajadores nacionales, entre otros.<sup>7</sup> Asimismo, sus efectos pueden variar en épocas de prosperidad o recesión económica. De hecho, no es casual que la preocupación por los niveles de inmigración tienda a acentuarse en periodos de débil crecimiento económico y elevados niveles de desempleo, en tanto que se debilita en épocas de expansión y de bajos niveles de desocupación abierta.

La evidencia disponible revela que, por lo general, la inmigración genera beneficios económicos netos en los países donde las características de los trabajadores extranjeros son disímiles a las de los nacionales. Por un lado, los inmigrantes aumentan la oferta de trabajo —hecho particularmente valorado en contextos de escasez de mano de obra—, lo que permite la utilización productiva del capital que de otro modo permanecería inactivo. Por el otro, su incorporación al mercado de trabajo de la economía receptora contribuye a estimular la productividad de los trabajadores locales, ya que estos últimos pueden especializarse en la producción de bienes y servicios en los que son relativamente más eficientes.

## Migración y salarios

Diversos estudios han puesto en claro que los beneficios y costos de la migración en los países receptores no siempre se reparten de manera equitativa. Los inmigrantes se benefician al recibir salarios más altos en

las sociedades receptoras que en sus lugares de origen. De hecho, los migrantes a menudo son capaces de transferir su instrucción hacia el mercado laboral de los países receptores, con efectos positivos sobre sus salarios. Sin embargo, también se benefician los empresarios y empleadores, especialmente los que pertenecen a sectores económicos donde el migrante es considerado un trabajador esencial, así como los trabajadores nacionales que disponen de calificaciones diferentes a las de los inmigrantes. En contraste, quienes podrían resentir un efecto adverso son aquellos trabajadores que cuentan con el nivel de calificación similar (nativos o inmigrantes de periodos previos), quienes tienen que enfrentar la competencia de nuevas corrientes de trabajadores inmigrantes dispuestos a trabajar por salarios más bajos.

Sin embargo, los datos generados en diversos contextos indican que la eventual declinación de los salarios de los trabajadores nativos atribuible a un incremento en la oferta laboral de los inmigrantes es esencialmente trivial o inexistente. Así, por ejemplo, en Estados Unidos, un incremento de 10 por ciento en el tamaño de la fuerza de trabajo inmigrante no calificada reduce los salarios de los trabajadores nativos en un máximo de dos o tres décimas de un punto porcentual. Incluso la duplicación del número de inmigrantes sólo reduciría los salarios de los nativos en dos o tres por ciento. Este resultado revela que los inmigrantes no desplazan a los trabajadores nativos en el mercado de trabajo. En todo caso, el efecto adverso recae sobre los propios inmigrantes que ingresaron a Estados Unidos en épocas previas. Al respecto, el Estudio Binacional sobre la Migración México-Estados Unidos sostiene que un aumento simulado de 20 por ciento en el número de trabajadores de baja calificación disminuye el salario promedio de este grupo en 3 por ciento, pero deja inalterados los salarios de otras categorías laborales.

---

<sup>7</sup> Como señala un estudio reciente de la Organización Internacional de las Migraciones, “son complementarios —y producen grandes beneficios— si con sus calificaciones y formación pueden llenar un vacío en el conjunto de la mano de obra autóctona. Son sustitutos —y tienen el potencial de competir con los trabajadores nacionales— si cuentan con calificaciones y formación similares a los nacionales y aumentan, pero no diversifican, la mano de obra”.



El informe del National Research Council apunta en la misma dirección.

Otro dato relevante adicional es que con frecuencia la oferta laboral de los inmigrantes tiende a ser relativamente inelástica a cambios en la tasa salarial. Ello se explica por el papel que juegan los costos de búsqueda de empleo en la migración. Dada una expansión en el salario del mercado secundario, el número de trabajadores locales en la fuerza laboral experimenta a menudo un aumento proporcionalmente mayor que el incremento de los inmigrantes. Cuando el mercado laboral muestra un exceso de demanda, los trabajos se localizan fácilmente. En contraste, la necesidad de trabajadores extranjeros se reduce cuando los residentes locales—incentivados por un aumento en los salarios—pueden cubrir los requerimientos del mercado laboral doméstico.

### El impacto fiscal de la inmigración

Otra cuestión importante en la evaluación de los efectos de la migración es la preocupación por el balance neto entre lo que los inmigrantes aportan y lo que reciben. Este suele ser uno de los temas de debate más intensos en las sociedades receptoras de migrantes, lo que ocasionalmente se traduce en la promulgación de leyes que buscan limitar el acceso de los migrantes a las redes y servicios de protección social. Sin embargo, los contextos donde la preocupación por la inmigración se encuentra altamente politizado son poco propicios para llevar a cabo una evaluación ponderada de los costos y beneficios de la inmigración, ya que en ellos se suelen magnificar los primeros y se opta por subestimar u omitir los segundos.

Desde el punto de vista del impacto fiscal de la inmigración, conviene señalar que los estudios disponibles en este campo enfrentan muy diversos problemas de orden conceptual, metodológico y técnico que obligan a la cautela. Entre otras muchas limitaciones, esos estudios suelen carecer de datos representativos y confiables y recurrir a modelos estáticos que no permiten capturar adecuadamente el impacto fiscal de los inmigrantes a lo largo de su curso de vida. Este último aspecto es sumamente relevante porque el uso de los servicios y las contribuciones fiscales de los inmigrantes cambia con la edad y el tiempo de estancia, entre otras características.<sup>8</sup>

En un intento por dar respuesta a las interrogantes vinculadas con el costo fiscal de la inmigración, el National Research Council (NRC) de Estados Unidos llevó a cabo un estudio exhaustivo, el cual tiene la virtud de descansar en un modelo dinámico que, por su propia naturaleza y conforme transcurre el tiempo, “transforma” algunos costos fiscales (como es el de la educación) en inversiones que potencian las capacidades de los trabajadores y de sus hijos, así como las ganancias futuras de ellos y de la propia sociedad norteamericana.

Si se toman todos los niveles de gobierno combinados (federal, estatal y local), el estudio del NRC permite concluir que, bajo el escenario que sirve de referencia y también bajo la mayoría de los escenarios alternativos, los inmigrantes pagan más en impuestos de lo que reciben en servicios (alrededor de 80 mil dólares en el primer caso). El impacto fiscal a nivel estatal y local es negativo (-25 mil dólares) y a nivel federal es positivo (+105 mil dólares). Sin embargo, mientras que el beneficio fiscal neto a nivel federal es compartido por toda la población de Estados Unidos, la carga fiscal en los planos estatal y local se

<sup>8</sup> Por ejemplo, las personas cuando inmigran a edades jóvenes pueden generar mayores beneficios fiscales netos que aquellos que lo hacen a edades adultas. Asimismo, los migrantes con niveles educativos reducidos reciben bajos salarios y, en consecuencia, pagan menos impuestos de los que ellos y sus familias reciben en prestaciones públicas. Sin embargo, la evaluación costo-beneficio de corto plazo es insuficiente para llevar a cabo una evaluación ponderada de su contribución a la sociedad receptora.

concentra en unas cuantas regiones y zonas de ese país (en estados como California, New York, Florida, Texas, New Jersey e Illinois). Estos resultados revelan que los habitantes de esos estados subsidian de manera indirecta, bajo el actual sistema fiscal, a los residentes de las entidades con bajas tasas de inmigración, lo que sugiere la necesidad de poner atención no sólo en los niveles de inmigración (documentada e indocumentada), sino también en las cuestiones vinculadas con la distribución de los recursos federales y la equidad fiscal entre los diferentes órdenes de gobierno.

## Seguridad social

La inmigración de trabajadores jóvenes también puede contribuir a compensar los efectos del intenso proceso de envejecimiento demográfico en algunas sociedades receptoras, en particular el costo fiscal asociado con el mantenimiento de las pensiones. En sociedades como la estadounidense, se prevé, por ejemplo, de acuerdo con las proyecciones de población del Bureau de Censos de Estados Unidos, que a medida que la generación del *baby boom* empieza a ingresar a la edad de retiro a partir de la segunda década del presente siglo, la razón de dependencia de la tercera edad en Estados Unidos (es decir, el número de personas de 65 años y más con respecto a la población en edades laborales) sufrirá un aumento acentuado.

Un importante beneficio de la inmigración deriva del hecho de que los inmigrantes están sobre-representados en el grupo de edad 10-34 años. En consecuencia, el flujo de los inmigrantes jóvenes puede ayudar a mantener el tamaño de la población económicamente activa o potencialmente activa (15-64 años) y, por lo tanto, hacer más lento el incremento en la razón de dependencia de la tercera edad.

Algunos estudios han puesto de manifiesto los efectos sobre las finanzas del sistema de seguridad social derivados de escenarios de inmigración alternativos, quienes advierten que las dificultades financieras del sistema de seguridad social se presentan más tardíamente y el impuesto adicional requerido para garantizar la solvencia del mismo en el largo plazo tiende a ser considerablemente menor a medida que aumentan los niveles de inmigración.<sup>9</sup>

## Integración

Las políticas y leyes de inmigración —que establecen las reglas de admisión de los extranjeros en sus respectivos territorios, así como los procedimientos para regularizar o ajustar la condición migratoria de los inmigrantes— y las propias actitudes de la población hacia los inmigrantes en las sociedades receptoras son factores que contribuyen a delinear los parámetros en los cuales se produce el proceso de integración de los inmigrantes en las sociedades receptoras. Además, las modalidades y alcance de este proceso también está condicionada por las oportunidades a las que el inmigrante pueda tener acceso, así como a la presencia o ausencia de una comunidad o enclave étnico y la organización de los grupos comunitarios.

Como se sabe, el desplazamiento migratorio de las personas puede ser concebido como una estrategia para acceder a un ámbito de oportunidades del que se carece en los lugares de origen. Sin embargo, un hecho recurrente es que los inmigrantes se ubican por lo regular en una posición de rezago socioeconómico con respecto a las poblaciones nativas de los países receptores. Por ello, aunque es un hecho que con el desplazamiento generalmente mejoran sus condiciones de vida respecto a los lugares de origen, el proceso entraña un complejo proceso de

---

<sup>9</sup> Así, por ejemplo, bajo el supuesto de que la inmigración neta anual sea de 900 000, el fondo en depósito de la Seguridad Social se haría insolvente en 2037 y sería necesario un incremento de 1.89 por ciento en el impuesto de nómina para mantener su solvencia hasta el año 2075. Sin embargo, con una inmigración neta de 1 210 000, el fondo en depósito permanecería solvente hasta el año 2039 y el aumento en el impuesto caería a 1.75 por ciento. Por el contrario, si la inmigración neta anual fuera de 655 000, la insolvencia se adelantaría al año 2036 y el incremento requerido en los impuestos se elevaría a 2.01 por ciento.

adaptación durante las primeras etapas del asentamiento. La situación precaria y de desventaja de los inmigrantes puede dificultar su integración en el país de acogida. En este marco, a menudo se alude a esos problemas en las sociedades receptoras y se manifiestan sentimientos hostiles contra los extranjeros por esa razón, ya que por su posición social tienden a ser percibidos como más propensos a conformar minorías étnicas excluidas y marginadas y a dar forma a una especie de "subclase permanente".

La escasa evidencia disponible sobre este tema es inconclusa y, por esa razón, demanda cautela, además de que supone evitar cualquier tipo de generalización dado que los inmigrantes forman grupos muy diferenciados. La cuestión de qué tan rápido o con cuanta dificultad se integran los inmigrantes a las sociedades receptoras exige ser examinada desde una perspectiva multicultural e intergeneracional e involucrar en el análisis diversas dimensiones relevantes, como es el aprendizaje y uso del idioma de la sociedad receptora, la adaptación económica, la movilidad social, la integración residencial, las relaciones interétnicas y la pertenencia cultural, entre otros.<sup>10</sup> Además, esta tesis tiene varias implicaciones de fondo. Algunos autores sugieren que en este tipo de planteamientos subyace la idea de que los nuevos inmigrantes consti-

tuyen un capital humano tan inferior que no vale la pena invertir en ellos. Si el asunto es la elevación de los costos de los servicios sociales, las medidas de contención de costos más efectivas son aquellas que incrementan el potencial de generación de ingresos de los inmigrantes y sus hijos a lo largo de sus vidas.

En este contexto, a los países de origen de la migración les preocupa el resurgimiento de formas de xenofobia e intolerancia que no sólo siembran animadversión contra los migrantes en las sociedades receptoras, sino que también pueden conducir a la violación sistemática de sus derechos. La intolerancia conduce a menudo a actitudes de violencia tan innecesarias como repudiables; pone en riesgo la integridad y los derechos de los migrantes; les impide expresar sus talentos y destruye su espíritu emprendedor; empaña una visión objetiva de la realidad migratoria internacional; merma los beneficios que la migración internacional aporta a las sociedades que los reciben; y tiende a vulnerar las propuestas más imaginativas de la diplomacia y la concertación internacional en la materia. Además de que este tipo de respuestas no aporta soluciones de fondo al problema de la migración, tampoco contribuye a generar un clima de seguridad.

---

<sup>10</sup> Es sabido que los inmigrantes no calificados con frecuencia tienen pocos incentivos para aprender el idioma de la sociedad receptora, porque el reclutamiento laboral en los mercados secundarios a menudo se produce a través de redes (las cuales reproducen el medio ambiente de su país de origen, hecho que elimina la necesidad de interactuar con la población nativa). Sin embargo, la duración de su estancia en la sociedad receptora suele tener un efecto directo significativo sobre sus salarios y sus oportunidades de movilidad social.



## Rasgos de continuidad y cambio de la migración México-Estados Unidos

La ya secular relación migratoria entre México y Estados Unidos está configurada por tendencias de marcada continuidad, pero en ella se expresan también significativas fuerzas y rasgos de cambio. Algunos de las transformaciones que ha registrado la migración hacia Estados Unidos en las últimas décadas son las siguientes:

- ♦ *Una mayor complejidad y heterogeneidad del flujo migratorio.* Este flujo ha adquirido modalidades diversas, así como volúmenes cuantiosos y crecientes.
- ♦ *Una creciente diversificación regional del flujo.* El origen geográfico de los emigrantes se ha extendido más allá de las entidades y municipios de emigración tradicionales. Actualmente, de entidades como Puebla, Hidalgo, Estado de México, Distrito Federal y Morelos, que en el pasado no se contaban entre las entidades con tradición migratoria al vecino país, se originan cuantiosas corrientes migratorias al vecino país.
- ♦ *Una cada vez más notoria presencia de emigrantes procedentes de las zonas urbanas.* Existe evidencia de que los grandes centros urbanos y diversas ciudades intermedias, además de absorber a los

inmigrantes internos procedentes de las áreas rurales y de pequeñas localidades del país, están sirviendo de plataforma para la migración hacia Estados Unidos.

- ♦ *Una creciente diversificación ocupacional y sectorial de los emigrantes tanto en México como en la Unión Americana.* Los emigrantes que desempeñan una ocupación agrícola ya no son mayoritarios ni en su lugar de origen ni en el de destino.
- ♦ *Una cada vez mayor propensión de los inmigrantes mexicanos a prolongar su estancia en Estados Unidos o a establecer su residencia en ese país, con el consiguiente desgaste de los mecanismos de circularidad del fenómeno.* Este hecho se expresa en una estancia cada vez más larga de los migrantes en el vecino país o bien en el establecimiento de su residencia permanente en Estados Unidos.

Como consecuencia de estos cambios, la imagen tradicional de los emigrantes mexicanos, vigente hasta los años sesenta, no corresponde ya al perfil de muchos de los que participan hoy en día en esta corriente migratoria.

Los emigrantes mexicanos que forman la corriente migratoria hacia Estados Unidos no constituyen un conjunto homogéneo, sino que integran varios grupos relativamente diferenciados, destacando los siguientes:

- ◆ Los trabajadores temporales residentes en México que regularmente entran y salen del territorio norteamericano una o más veces al año para trabajar o buscar trabajo en ese país;
- ◆ Los inmigrantes mexicanos con residencia más o menos fija en Estados Unidos.

Esta distinción, de crucial importancia para evaluar el impacto del fenómeno migratorio en las comunidades tanto de origen como de destino es, con frecuencia, un asunto de grado y no de tipo. Muchos residentes empiezan como trabajadores temporales, entrando y saliendo de la Unión Americana con regularidad. Con el tiempo, estas personas, conforme sus vínculos con ese país se vuelven más fuertes y los de México más débiles, extienden su estancia hasta un punto que establecen su residencia fija en el vecino país del norte.

Los datos disponibles indican que el movimiento de trabajadores temporales que buscan empleo de manera periódica en Estados Unidos asciende en la actualidad a cerca de 350 mil traslados por año. Por su parte, el flujo migratorio que alimenta la población mexicana residente en el vecino país del norte se ha incrementado sistemáticamente desde los años sesenta y su efecto sobre la dinámica demográfica es cada vez más perceptible: de 260 mil a 290 mil personas entre 1960 y 1970; de 1.20 a 1.55 millones entre 1970 y 1980; de 2.10 a 2.60 millones entre 1980 y 1990; y de más de 1.8 millones durante el último quinquenio. Estas cifras indican que el *flujo neto anual* se ha multiplicado —en términos absolutos— más de 12 veces en los últimos treinta años, al

pasar de un promedio anual de 26 a 29 mil personas en la década de los sesenta a cerca de 360 mil por año en el segundo quinquenio de los noventa.

Como consecuencia de esta dinámica, se estima que la población nacida en México que vive en Estados Unidos alcanzó en junio de 2000 alrededor de 8.8 millones de personas en 2000, de los cuales cerca de 3.5 millones se encontraban en situación indocumentada. Los mexicanos que no cuentan con autorización para permanecer en Estados Unidos representan entre 50 y 60 por ciento de los extranjeros sin documentos, seguidos por los originarios de El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua, que en conjunto integran otro 13 por ciento.

Ambas modalidades migratorias influyen, de manera profunda, en la vida cotidiana de millones de mexicanos. De hecho, se estima que cerca de 3.8 millones de hogares mexicanos en 1997, es decir, 18.4 por ciento del total, tenían familiares directos con algún tipo de experiencia migratoria en Estados Unidos (en el presente o en el pasado) o bien recibían remesas de dinero enviadas desde ese país. Esta proporción varía ampliamente según la región de residencia. En las entidades que forman la región tradicional de emigración, la proporción se eleva a 37 por ciento, en el norte a 22 por ciento, en el centro a 12 por ciento y en el sureste a 4 por ciento. Estos datos confirman que el fenómeno migratorio no constituye un evento aislado o efímero en la vida de las familias mexicanas. Por el contrario, se hace presente a través de la migración permanente o mediante el ir y venir de alguno o algunos de sus miembros a Estados Unidos durante muchos años.

La dinámica de la migración subraya la necesidad de profundizar en el conocimiento de este fenómeno a partir del análisis comparativo de diversos contextos regionales.

## Geografía de la migración México-Estados Unidos

El índice que se presenta en esta publicación considera las dimensiones demográfica y socioeconómica de la migración internacional y constituye una medida resumen que permite diferenciar a las entidades federativas y municipios del país según la intensidad de las distintas modalidades de la migración al país vecino y de la recepción de remesas.<sup>11</sup>

El índice de intensidad migratoria integra en una sola medida las siguientes modalidades y expresiones de la migración captadas por el XII Censo General de Población y Vivienda levantado en febrero de 2000:

- ◆ Hogares con emigrantes durante el quinquenio 1995-2000 que permanecían en Estados Unidos en la fecha del levantamiento censal;
- ◆ Hogares con emigrantes entre 1995-2000 que regresaron al país durante el mismo periodo;
- ◆ Hogares con integrantes que residían en Estados Unidos en 1995 y regresaron a vivir a México antes del levantamiento censal.
- ◆ Hogares que reciben remesas.<sup>12</sup>

---

<sup>11</sup> Debido a que la migración es, ante todo, una de las estrategias de las familias para allegarse mayores recursos, en los indicadores utilizados para construir el índice se consideran a los hogares y no a los migrantes. Además, tomando en cuenta que el objetivo es captar la intensidad y no la magnitud del fenómeno, los hogares se consideran una sola vez en cada uno de los indicadores, sin importar si más de un miembro del hogar recibe remesas o se involucra en cualquiera de las modalidades consideradas en el índice, como se detalla en el Anexo C de esta publicación.

<sup>12</sup> La inclusión de este indicador no sólo se explica por la importancia que tiene el cuantioso flujo de divisas para la economía nacional y las unidades domésticas, sino también por el hecho de que esta variable contribuye a describir los vínculos que mantienen los migrantes con sus hogares y comunidades de origen, quienes en algunos casos, ya asentados en la Unión Americana, continúan enviando con frecuencia variable alguna cantidad de dinero a sus padres, hermanos y familiares cercanos. Conviene señalar también que las remesas captadas por el Censo de Población se limitan a las transferencias de dinero desde el exterior y que los hogares recibieron en el mes previo al levantamiento censal.

Como se puede advertir, el índice de intensidad migratoria a Estados Unidos es una medida que integra la evidencia diversa de la migración al país vecino, considerada en forma independiente en la mayoría de los análisis, hecho que permite lograr una aproximación más integral al fenómeno migratorio.

La información proveniente de la muestra del diez por ciento del censo de población del año 2000 permite conocer algunas de las consecuencias y profundas ramificaciones demográficas, económicas y territoriales de la migración a Estados Unidos. Así, el procesamiento y análisis de los datos de esa fuente permite advertir que poco menos de un millón de hogares reciben remesas; más de 937 mil hogares experimentaron la emigración de al menos uno de sus integrantes entre 1995 y 2000; 212 mil hogares tienen migrantes temporales y 192 mil hogares recibieron de regreso a alguno(s) de sus miembros durante el quinquenio 1995-2000, quien(es) residía(n) en el país vecino en 1995.

## Entidades con grado de intensidad migratoria muy alto

Las cinco entidades federativas con mayor intensidad migratoria a Estados Unidos son Durango, Guanajuato, Michoacán, Nayarit y Zacatecas. En esos estados se encuentran establecidos más de 2.7 millones de hogares (12% del total nacional).

La información presentada en el cuadro 1.1 permite advertir que los indicadores de este conjunto de entidades más que duplican a los nacionales. En efecto, mientras que en ese grupo de entidades la proporción de hogares receptores de remesas se eleva a diez por ciento, en la República Mexicana es alrededor de cuatro por ciento. Si se utiliza la proporción de los hogares con migrantes correspondientes a alguna de las tres modalidades migratorias identificadas previamente, las entidades de referencia registran un nivel 2.2, 2.6 y 2.4 veces superior al promedio nacional.

Dentro de este pequeño grupo de entidades existen diferencias significativas según la intensidad de la migración a Estados Unidos. En Zacatecas y Michoacán, el valor del índice se aleja significativamente del observado en las tres entidades restantes. Así, Zacatecas tiene un índice 89 por ciento mayor que el de Guanajuato, el doble que el de Nayarit y 137 por ciento más alto que el de Durango. A su vez, el índice de intensidad migratoria de Michoacán supera al de las entidades federativas ya indicadas en alrededor de 51, 62 y 89 por ciento, respectivamente.

Entre las entidades con grado muy alto de intensidad migratoria a Estados Unidos se aprecian algunas importantes diferencias. La intensidad de la migración en cualquiera de sus modalidades es significativa en Zacatecas, Michoacán y Guanajuato, donde se sitúa entre diez y doce por ciento, pero desciende a siete por ciento en Nayarit y Durango. En contraste, las diferencias en la proporción de hogares que reciben remesas son modestas. Así, mientras en Zacatecas y Michoacán alrededor de 13 y 11 por ciento de los hogares recibe envíos desde Estados Unidos, la proporción desciende a diez por ciento en Nayarit y Durango y a nueve por ciento en Guanajuato. No obstante estas diferencias en la intensidad del fenómeno, en Zacatecas el número de hogares receptores de remesas es de 40 mil y en Michoacán asciende a 100 mil.

## Entidades con grado de intensidad migratoria alto

Aguascalientes, Colima, Guerrero, Hidalgo, Jalisco, Morelos y San Luis Potosí registran un grado alto de intensidad migratoria a Estados Unidos. Como en el caso anterior, pero a una menor distancia, estas entidades tienen un porcentaje más elevado que el promedio nacional en los cuatro indicadores considerados: siete por ciento de los hogares reciben remesas y una proporción similar registra la migración de al menos uno de sus integrantes a Estados Unidos entre 1995 y 2000. En las dos modalidades migratorias restantes se observan diferencias más significativas, como puede advertirse en el cuadro 1.2.



Cuadro 1.1. Entidades federativas con muy alto grado de intensidad migratoria a Estados Unidos, 2000

Clave de la entidad federativa	Entidad federativa	Total de hogares	% Hogares que reciben remesas	% Hogares con emigrantes en Estados Unidos del quinquenio anterior	% Hogares con migrantes circulares del quinquenio anterior	% Hogares con migrantes de retorno del quinquenio anterior	Índice de intensidad migratoria	Grado de intensidad migratoria	Región
32	Zacatecas	306 882	13.03	12.18	3.31	2.55	2.58352	Muy alto	Tradicional
16	Michoacán	893 671	11.37	10.37	2.82	2.31	2.05950	Muy alto	Tradicional
11	Guanajuato	990 602	9.20	9.55	2.18	1.60	1.36569	Muy alto	Tradicional
18	Nayarit	222 714	9.64	6.82	2.03	2.03	1.27041	Muy alto	Tradicional
10	Durango	331 242	9.70	7.31	1.82	1.57	1.09000	Muy alto	Tradicional

Fuente: estimaciones de CONAPO con base en la muestra del diez por ciento del XII Censo General de Población y Vivienda 2000.

Cuadro 1.2. Entidades federativas con alto grado de intensidad migratoria a Estados Unidos, 2000

Clave de la entidad federativa	Entidad federativa	Total de hogares	% Hogares que reciben remesas	% Hogares con emigrantes en Estados Unidos del quinquenio anterior	% Hogares con migrantes circulares del quinquenio anterior	% Hogares con migrantes de retorno del quinquenio anterior	Índice de intensidad migratoria	Grado de intensidad migratoria	Región
01	Aguascalientes	207 327	6.69	6.66	2.74	1.46	1.03883	Alto	Tradicional
14	Jalisco	1 457 326	7.70	6.53	1.78	1.68	0.88785	Alto	Tradicional
06	Colima	136 926	7.34	5.62	1.37	2.10	0.80260	Alto	Tradicional
24	San Luis Potosí	509 582	8.20	7.43	1.29	1.15	0.67344	Alto	Tradicional
17	Morelos	376 140	6.44	7.46	1.27	1.13	0.51921	Alto	Centro
12	Guerrero	677 731	7.86	6.79	0.84	1.09	0.42772	Alto	Sur - Sureste
13	Hidalgo	507 225	5.06	7.14	1.61	0.88	0.39700	Alto	Centro

Fuente: estimaciones de CONAPO con base en la muestra del diez por ciento del XII Censo General de Población y Vivienda 2000.

Las entidades con grado de intensidad migratoria alto conforman dos grupos: el primero lo integran los estados de Aguascalientes, Jalisco, Colima y San Luis Potosí, cuyos índices varían entre 1.039 y 0.673, mientras que el segundo grupo lo conforman los estados de Morelos (0.519), Guerrero (0.428) e Hidalgo (0.397).

Cada uno de los indicadores considerados en el índice muestra mayor homogeneidad entre entidades. Así, la proporción de los hogares que reciben remesas oscila entre ocho por ciento en el estado de San Luis Potosí y cinco por ciento en Hidalgo, mientras que el intervalo de cualquiera de las tres modalidades migratorias es de 1.8, 1.9 y 1.2 por ciento.

## Entidades con grado de intensidad migratoria medio

Baja California, Chihuahua, Coahuila, Querétaro, Oaxaca, Puebla, Sinaloa y Tamaulipas conforman el grupo de entidades con grado medio de intensidad migratoria a Estados Unidos, donde se encontraban establecidos 5.4 millones de hogares en el año 2000 (24 por ciento del total enumerado en el censo de población). En conjunto, los valores de los indicadores considerados en el índice son ligeramente inferiores a los promedios nacionales. Como se puede apreciar en el cuadro 1.3, estas entidades constituyen uno de los subconjuntos más homogéneos, pues entre ellas el valor de los indicadores está bastante próximo entre sí.

Cabe hacer notar que el número de hogares que reciben remesas en Puebla, Chihuahua y Oaxaca rebasan las 100 mil hogares, mientras que en Puebla y Oaxaca alrededor de 80 mil experimentaron la partida de al menos uno de sus integrantes hacia Estados Unidos.

## Entidades con grado de intensidad migratoria bajo y muy bajo

Los estados de Baja California Sur, Campeche, Chiapas, Distrito Federal, México, Nuevo León, Quintana Roo, Sonora, Tabasco, Tlaxcala, Veracruz y Yucatán registran una intensidad migratoria a Estados Unidos baja y muy baja. En este conjunto de entidades se encuentran localizados 10.6 millones de hogares (47 por ciento del total nacional).

El intervalo del índice de intensidad migratoria sugiere diferencias de relevancia, aun cuando son menores a las observadas en el grupo de entidades con muy alta intensidad migratoria. El índice de estas doce entidades federativas varía de un máximo de  $-0.639$  del estado de Sonora a  $-1.270$  de Tabasco, que es el estado con la menor intensidad migratoria al país vecino.

Los indicadores de este grupo de estados se acercan a los promedios nacionales. Sin embargo, aun en estas entidades, el número de hogares relacionados con la migración a Estados Unidos es bastante significativo, hecho que se relaciona con el peso demográfico del estado de México, Distrito Federal y Veracruz. Así, en las doce entidades de referencia, alrededor de 210 mil hogares reciben remesas y 215 mil hogares registraron la partida de al menos uno de sus integrantes entre 1995 y 2000.

Cuadro 1.3. Entidades federativas con medio grado de intensidad migratoria a Estados Unidos, 2000

Clave de la entidad federativa	Entidad federativa	Total de hogares	% Hogares que reciben remesas	% Hogares con emigrantes en Estados Unidos del quinquenio anterior	% Hogares con migrantes circulares del quinquenio anterior	% Hogares con migrantes de retorno del quinquenio anterior	Índice de intensidad migratoria	Región
08	Chihuahua	767 679	4.32	3.70	1.04	1.27	- 0.00082	Norte
02	Baja California	613 602	4.02	2.38	0.35	2.28	- 0.00104	Norte
22	Querétaro	311 896	3.71	4.81	1.42	0.68	- 0.04158	Centro
20	Oaxaca	762 517	4.13	4.76	0.56	0.72	- 0.26377	Sur - Sureste
25	Sinaloa	586 245	4.60	3.58	0.89	0.61	- 0.26620	Norte
21	Puebla	1 098 409	3.28	4.02	0.54	0.66	- 0.42263	Centro
28	Tamaulipas	690 067	3.64	3.02	0.61	0.75	- 0.42994	Norte
05	Coahuila	555 793	3.38	2.23	0.81	0.68	- 0.47955	Norte

Fuente: estimaciones de CONAPO con base en la muestra del diez por ciento del XII Censo General de Población y Vivienda 2000.

Cuadro 1.4. Entidades federativas con bajo y muy bajo grado de intensidad migratoria a Estados Unidos, 2000

Clave de la entidad federativa	Entidad federativa	Total de hogares	% Hogares que reciben remesas	% Hogares con emigrantes en Estados Unidos del quinquenio anterior	% Hogares con migrantes circulares del quinquenio anterior	% Hogares con migrantes de retorno del quinquenio anterior	Índice de intensidad migratoria	Región
26	Sonora	539 528	3.16	1.59	0.32	0.87	- 0.63929	Norte
19	Nuevo León	925 493	2.46	1.91	0.65	0.58	- 0.66630	Norte
30	Veracruz	1 649 332	2.74	3.20	0.49	0.22	- 0.70717	Sur - Sureste
29	Tlaxcala	203 259	2.24	2.70	0.49	0.37	- 0.73806	Centro
15	México	2 978 023	2.11	2.63	0.56	0.33	- 0.74732	Centro
03	Baja California Sur	107 536	1.08	1.03	0.57	0.63	- 0.86423	Norte
09	Distrito Federal	2 203 741	1.72	1.60	0.44	0.32	- 0.90984	Centro
31	Yucatán	387 434	1.41	1.02	0.22	0.23	- 1.08207	Sur - Sureste
23	Quintana Roo	219 671	0.99	0.71	0.19	0.25	- 1.14632	Sur - Sureste
04	Campeche	163 451	1.02	0.88	0.15	0.10	- 1.19328	Sur - Sureste
07	Chiapas	832 111	0.76	0.79	0.11	0.07	- 1.24572	Sur - Sureste
27	Tabasco	426 653	0.64	0.58	0.15	0.04	- 1.27065	Sur - Sureste

Fuente: estimaciones de CONAPO con base en la muestra del diez por ciento del XII Censo General de Población y Vivienda 2000.

## Índices de intensidad migratoria a Estados Unidos por municipio

Para aprovechar la información disponible al máximo, en los mapas A.6, A.7, A.8, A.9 y A.10 del anexo A, se presenta para cada indicador y el índice de intensidad migratoria los resultados obtenidos a nivel municipal, clasificando a estas unidades político-administrativas en seis estratos (Muy alto, Alto, Medio, Bajo, Muy bajo y Nulo). Como se advirtió en la sección anterior, cada una de las variables aporta información complementaria sobre el fenómeno migratorio y alude a diferentes manifestaciones del mismo.

En términos generales, el índice de intensidad migratoria municipal deja ver que el fenómeno ya no se origina exclusivamente en las regiones con tradición migratoria, sino que se ha extendido, en mayor o menor medida, a casi todo el territorio nacional. En efecto, los datos de los hogares con emigrantes durante el quinquenio 1995-2000 que permanecían en Estados Unidos en la fecha del levantamiento censal (presentados en el mapa A.8) permiten identificar 516 municipios (21% del total) de alta o muy alta intensidad migratoria. En estas unidades territoriales se observa que entre once y poco más del 45 por ciento de los hogares experimentaron la emigración hacia Estados Unidos de alguno de sus miembros durante el periodo indicado.

A su vez, la información correspondiente a los hogares con emigrantes entre 1995-2000 que regresaron al país durante el mismo periodo, y la de los hogares con integrantes que residían en Estados Unidos en 1995 y regresaron a vivir a México antes del levantamiento censal, se recoge en los mapas A.9 y A.10. En ellos puede advertirse que el número de municipios en los mismos estratos (alta y muy alta intensidad migratoria) asciende a 283 (12%) y 324 (13%) municipios, respectivamente. En esos estratos es posible identificar patrones territoriales donde hasta un máximo de 30 por ciento de los hogares en el primer

caso y 18 por ciento en el segundo, cuentan con miembros que emigraron a Estados Unidos y regresaron al país durante los periodos indicados.

Finalmente, si se consideran los datos de los hogares que reciben remesas del exterior, plasmados en el mapa A.7, se puede observar que el número de municipios que registran una alta y muy alta prevalencia de hogares que reciben remesas del exterior asciende a 428 municipios (18% del total). En estas unidades territoriales, un mínimo de 13 por ciento y un máximo de 54 por ciento de los hogares se encuentra en esa situación.

La combinación de las cuatro medidas sugiere que, a diferencia del pasado, en la actualidad únicamente es posible encontrar pequeños archipiélagos formados por 93 municipios que no guarda relación alguna con el fenómeno migratoria hacia Estados Unidos (es decir, donde ningún miembro de los hogares de esas unidades territoriales cuenta con antecedentes migratorios en el vecino país o donde ningún hogar recibe remesas del exterior), los cuales se localizan principalmente en las regiones sur y sureste del país.

Si la atención se centra en el mapa A.6, es posible advertir las huellas dejadas por la difusión del fenómeno migratorio. De hecho, en 2 350 municipios (96% del total) se advierte, en mayor o menor medida, algún tipo de contacto con la Unión Americana, expresado a través de la migración hacia el vecino del norte y/o de retorno a México, así como mediante las transferencias monetarias realizadas desde aquel país. De ese total, 492 municipios son de alta y muy alta intensidad migratoria; 392 municipios (16%) registran una intensidad media; y 1 466 municipios exhiben una baja o muy baja intensidad migratoria.

Además del cambio que representa la creciente diversificación del origen regional de los migrantes, conviene señalar que persiste un patrón de continuidad expresando mediante el grado relativamente generalizado que ha alcanzado este fenómeno en los estados con tradición migratoria. Sobresale el hecho de que más de la mitad de los municipios

pios de Aguascalientes (73%), Durango (59%), Guanajuato (59%), Jalisco (65%), Michoacán (63%) y Zacatecas (72%) registran, en relación con este fenómeno, una intensidad alta o muy alta.

También conviene hacer notar que el corredor localizado al sur de la corona de ciudades de la Zona Metropolitana del Valle de México, conformado por los municipios del sur del estado de México y Morelos, el norte de Guerrero, el sureste de Puebla y la zona de la Mixteca (Oaxaca, Guerrero y Puebla), presentan una intensidad migratoria tan alta como la que se observa en el corazón de la región tradicional. Asimismo, dos regiones del sur merecen especial atención: el centro de Oaxaca, que empieza a mostrar una cada vez mayor propensión migratoria, y el centro y sur de Veracruz, que se están transformando en zonas de expulsión hacia Estados Unidos.

Como se advertirá, la evidencia disponible sugiere que el fenómeno migratorio hacia Estados Unidos ha adquirido un poderoso *momentum* que lo hace muy difícil detener, sobre todo teniendo en cuenta que se ha extendido por casi todo el territorio nacional.

## Migración a Estados Unidos y marginación a escala municipal

El persistente aumento de la migración hacia Estados Unidos, en particular de su modalidad no documentada, ha convertido a este fenómeno en uno de los temas más delicados y sensibles de la agenda bilateral. En ese contexto, el aumento de la migración no autorizada y la intensificación de los operativos de la patrulla fronteriza para evitar cruces subrepticios, ha originado que los migrantes intenten transitar por lugares presumiblemente menos vigilados pero más peligrosos.

Las muertes de varios centenares de compatriotas en la frontera con Estados Unidos, así como los peligros que asumen para evitar ser apre-

hendidos por la autoridad migratoria estadounidense, son elementos que ponen en el centro de la reflexión y de las propias negociaciones binacionales la urgencia de encontrar soluciones comunes, fincadas en una visión compartida que haga posible una migración legal, segura, ordenada y digna.

Con el fin de fortalecer las posiciones del gobierno de México en las negociaciones en la materia, resulta de especial relevancia conocer no sólo el impacto territorial del fenómeno migratorio, sino también las características socioeconómicas de las zonas donde el mismo tiene mayor relevancia.

Con ese propósito, en el cuadro 1.5 y en la gráfica 1.1 se presenta la distribución de los municipios según los índices de intensidad migratoria y de marginación municipal. Ahí puede verse, en primer lugar, que la relación entre ambos fenómenos no es tan estrecha como comúnmente se supone. De hecho, de los 386 municipios con grado de marginación muy alto, solo 26 tienen una intensidad migratoria alta o muy alta, al tiempo que uno de cada cinco municipios con grado de marginación alto registran una intensidad migratoria alta o muy alta (es decir, 184 de 906 municipios).

En el cuadro 1.6 se presenta información referida a los siete municipios donde existe coincidencia entre muy alta marginación y una muy alta intensidad migratoria. En él se puede advertir que de esos siete municipios, seis pertenecen al estado de Oaxaca y uno al estado de Durango.

La relación más significativa con la migración internacional se localiza en los municipios con grado de marginación medio. Así, de los 486 municipios en esa condición, 69 tienen grado de intensidad migratoria internacional muy alto, 101 municipios registran grado alto, y 86 municipios son de grado medio. Asimismo, 83 por ciento de los 247 municipios con grado de marginación muy bajo se caracterizan por tener grado de intensidad migratoria muy bajo y bajo.

Cuadro 1.5. Municipios por grado de marginación, según grado de intensidad migratoria a Estados Unidos, 2000

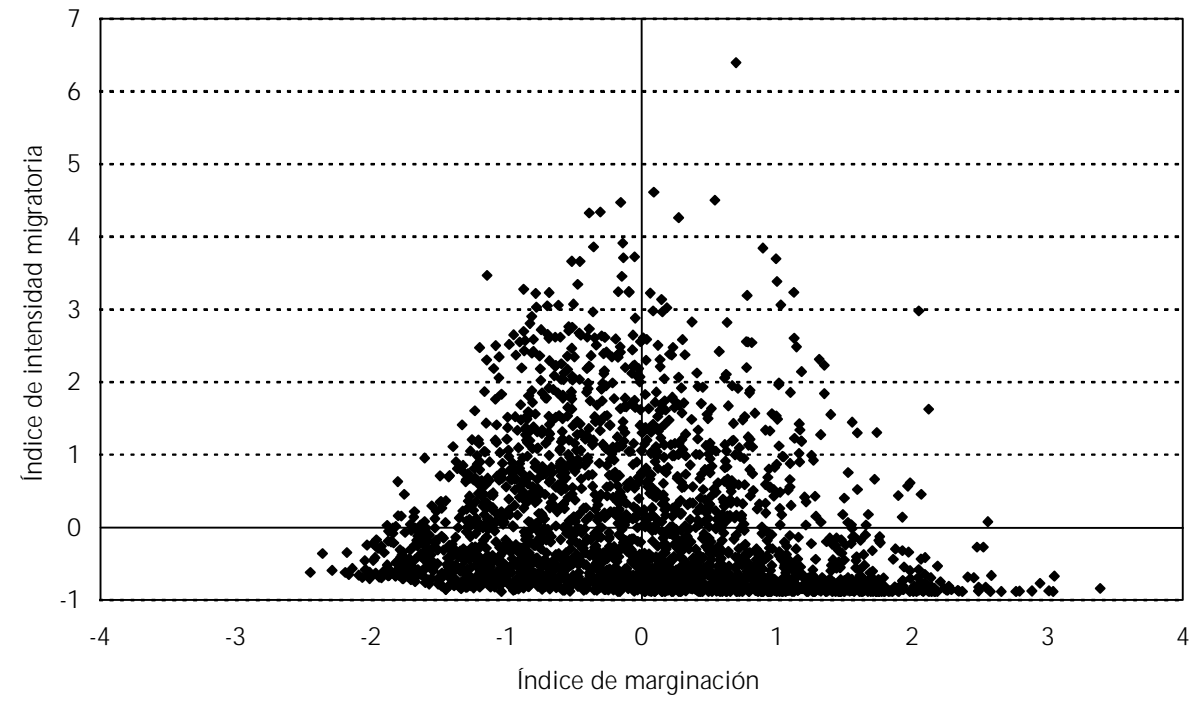
Grado de marginación	Total	Grado de intensidad migratoria					
		Muy alto	Alto	Medio	Bajo	Muy bajo	Nulo
Absolutos	2 443	162	330	392	593	873	93
Muy alto	386	7	19	24	59	229	48
Alto	906	59	125	142	188	351	41
Medio	486	69	101	86	116	112	2
Bajo	417	27	77	105	115	92	1
Muy bajo	247	---	8	35	115	89	---
Sin información <sup>1</sup>	1	---	---	---	---	---	1
Porcentaje total	100.0	6.6	13.5	16.0	24.3	35.7	3.8
Muy alto	15.8	0.3	0.8	1.0	2.4	9.4	2.0
Alto	37.1	2.4	5.1	5.8	7.7	14.4	1.7
Medio	19.9	2.8	4.1	3.5	4.7	4.6	0.1
Bajo	17.1	1.1	3.2	4.3	4.7	3.8	0.0
Muy bajo	10.1	---	0.3	1.4	4.7	3.6	---
Sin información <sup>1</sup>	0.0	---	---	---	---	---	0.0
Porcentajes por columna	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Muy alto	15.8	4.3	5.8	6.1	9.9	26.2	51.6
Alto	37.1	36.4	37.9	36.2	31.7	40.2	44.1
Medio	19.9	42.6	30.6	21.9	19.6	12.8	2.2
Bajo	17.1	16.7	23.3	26.8	19.4	10.5	1.1
Muy bajo	10.1	---	2.4	8.9	19.4	10.2	---
Sin información <sup>1</sup>	0.0	---	---	---	---	---	1.1
Porcentajes por renglón	100.0	6.6	13.5	16.0	24.3	35.7	3.8
Muy alto	100.0	1.8	4.9	6.2	15.3	59.3	12.4
Alto	100.0	6.5	13.8	15.7	20.8	38.7	4.5
Medio	100.0	14.2	20.8	17.7	23.9	23.0	0.4
Bajo	100.0	6.5	18.5	25.2	27.6	22.1	0.2
Muy bajo	100.0	---	3.2	14.2	46.6	36.0	---
Sin información <sup>1</sup>	100.0	---	---	---	---	---	100.0

Notas: <sup>1</sup> Se refiere al municipio de Nicolás Ruíz (058) en Chiapas, el cual no presenta información para calcular el índice de marginación 2000.

—Indica cero

Fuente: estimaciones de CONAPO con base en el XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Gráfica 1.1. Municipios por índice de intensidad migratoria a Estados Unidos según índice de marginación, 2000



Fuente: estimaciones de CONAPO.

**Cuadro 1.6. Población total, indicadores socioeconómicos e índice de los siete municipios con muy alto grado de marginación 2000 y muy alto grado de intensidad migratoria a Estados Unidos 2000**

Clave del municipio	Municipio	Población total	% Población analfabeta de 15 años o más	% Población sin primaria completa de 15 años o más	% Ocupantes en viviendas sin drenaje ni servicio sanitario exclusivo	% Ocupantes en viviendas sin energía eléctrica	% Ocupantes en viviendas sin agua entubada	% Viviendas con algún nivel de hacinamiento	% Ocupantes en viviendas con piso de tierra	% Población en localidades con menos de 5 000 habitantes	% Población ocupada con ingreso de hasta 2 salarios mínimos	Índice de marginación	Lugar que ocupa en el contexto nacional el índice de marginación	Índice de intensidad migratoria
014	Mezquital	27 512	35.89	67.82	57.39	73.05	68.94	69.46	59.45	100.00	68.17	2.04873	51	2.98019
100	San Andrés Yaa'	537	48.20	67.79	45.38	4.13	8.40	41.14	79.56	100.00	96.24	1.18212	313	2.14275
208	San Juan Mixtepec - Distr. 08 -	9 543	43.61	66.62	40.77	8.48	18.05	62.63	53.17	100.00	85.26	1.12602	343	3.23920
213	San Juan Quiyahije	3 889	44.09	70.84	22.42	24.08	11.15	79.92	59.99	100.00	75.31	1.31221	261	2.31364
233	San Lucas Quiavini	1 941	42.39	72.30	49.56	3.31	0.52	64.69	47.61	100.00	91.76	1.12664	342	2.60497
251	San Mateo Nejápam	1 150	39.24	75.75	18.85	3.05	51.66	80.93	51.92	100.00	85.91	1.35040	249	2.23236
389	Santa Inés Yatzeche	1 177	46.14	70.43	16.06	5.61	11.85	68.84	56.15	100.00	94.13	1.14439	332	2.48280

Fuente: estimaciones de CONAPO con base en la muestra del diez por ciento del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

## Migración a Estados Unidos y pobreza de los hogares

El movimiento migratorio a Estados Unidos es una empresa que representa elevados costos para los migrantes, pues no sólo deben reunir recursos monetarios necesarios para sufragar los costos del traslado a Estados Unidos sino que sus familias se ven obligadas a disponer de medios para cubrir los gastos de la unidad doméstica mientras el migrante logra encontrar empleo y realiza el primer envío de dinero.

En ese sentido, diversas investigaciones se han aventurado a plantear que los migrantes no son mayoritariamente personas en situación de pobreza ni provienen de las zonas de mayor rezago en el país.

Con el propósito de indagar sobre las relaciones entre el fenómeno de la migración a Estados Unidos y la condición de pobreza de los hogares, se aprovechó la divulgación de la encuesta paralela al *XII Censo General de Población y Vivienda, 2000*, con el fin de estimar los ingresos monetarios de los hogares y conocer la incidencia, intensidad y severidad de la pobreza municipal mediante la aplicación del índice propuesto en 1984 por Foster, Greer y Thorbecke (FGT).<sup>13</sup> A fin de facilitar la comparación entre los índices de intensidad migratoria a

<sup>13</sup> Se asumió la norma internacional de dos dólares diarios *per capita* como umbral de la pobreza. Un análisis de los resultados del índice FGT puede verse en CONAPO (2001), *La población de México en el nuevo siglo*.



Estados Unidos y la severidad de la pobreza (FGT), los resultados correspondientes a esta última se estratificaron en cinco grupos mediante la técnica Dalenius.

En el cuadro 1.7 se presentan los resultados generales de las estimaciones de los índices de intensidad migratoria y FGT para el ámbito municipal. En primer lugar, destaca que de los 374 con grado de severidad de la pobreza muy alto, sólo 49 tienen una intensidad migratoria muy alta o alta, mientras que casi dos de cada tres registran una intensidad migratoria muy baja o baja. En el otro extremo, llama la atención

que de los 269 municipios con grado de severidad de la pobreza muy bajo, ningún municipio tiene una intensidad migratoria muy alta y sólo cuatro municipios observan una intensidad alta.

Asimismo, cabe hacer notar que 85 por ciento de los municipios con grado muy bajo de severidad de la pobreza tiene una intensidad migratoria muy baja. En contraste, de los 388 municipios con grado medio de severidad de pobreza, 118 registran una intensidad migratoria muy alta y alta, 64 observan una intensidad media, y la mitad (197) tiene una intensidad migratoria muy baja y baja.

**Cuadro 1.7. Municipios por severidad de la pobreza FGT(2), según grado de intensidad migratoria a Estados Unidos, 2000**

Severidad de la pobreza FGT(2)	Total	Grado de intensidad migratoria					
		Muy alto	Alto	Medio	Bajo	Muy bajo	Nulo
Absolutos	2 443	162	330	392	593	873	93
Muy alto	374	17	32	46	71	165	43
Alto	591	59	96	81	95	229	31
Medio	388	54	64	64	74	123	9
Bajo	821	32	134	164	230	251	10
Muy bajo	269	---	4	37	123	105	---
Porcentaje total	100.0	6.6	13.5	16.0	24.3	35.7	3.8
Muy alto	15.3	0.7	1.3	1.9	2.9	6.8	1.8
Alto	24.2	2.4	3.9	3.3	3.9	9.4	1.3
Medio	15.9	2.2	2.6	2.6	3.0	5.0	0.4
Bajo	33.6	1.3	5.5	6.7	9.4	10.3	0.4
Muy bajo	11.0	---	0.2	1.5	5.0	4.3	---
Porcentajes por columna	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Muy alto	15.3	10.5	9.7	11.7	12.0	18.9	46.2
Alto	24.2	36.4	29.1	20.7	16.0	26.2	33.3
Medio	15.9	33.3	19.4	16.3	12.5	14.1	9.7
Bajo	33.6	19.8	40.6	41.8	38.8	28.8	10.8
Muy bajo	11.0	---	1.2	9.4	20.7	12.0	---
Porcentajes por renglón	100.0	6.6	13.5	16.0	24.3	35.7	3.8
Muy alto	100.0	4.5	8.6	12.3	19.0	44.1	11.5
Alto	100.0	10.0	16.2	13.7	16.1	38.7	5.2
Medio	100.0	13.9	16.5	16.5	19.1	31.7	2.3
Bajo	100.0	3.9	16.3	20.0	28.0	30.6	1.2
Muy bajo	100.0	---	1.5	13.8	45.7	39.0	---

Nota: — Indica cero.

Fuente: estimaciones de CONAPO con base en la muestra del diez por ciento del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

## Migración internacional y población indígena

Como se ha señalado en diversas investigaciones, la migración de indígenas a Estados Unidos constituye un fenómeno en el que interactúan un conjunto de factores económicos, ecológicos, sociales, culturales y políticos. Entre los determinantes económicos de la emigración indígena originada en las zonas rurales del país, destacan la práctica de la agricultura en tierras de baja productividad y las exiguas remuneraciones de los jornaleros agrícolas.

La situación socioeconómica de los indígenas que laboran en el sector secundario y terciario no es mejor. Así, los que trabajan como prestadores de servicios obtienen bajas remuneraciones salariales y, por lo general, no cuentan con prestaciones, mientras que quienes realizan actividades artesanales obtienen bajos dividendos, debido a que en el mercado sus productos tienden a ser desplazados por bienes manufacturados y los precios relativos les son desfavorables.

La gran mayoría de los municipios donde la población indígena es mayoritaria tiene grado de marginación muy alto y alto. En esos ámbitos, es frecuente advertir la proliferación de localidades dispersas y aisladas, donde predomina la pobreza extrema y se registran altas tasas de mortalidad infantil y fecundidad.

Diversos estudios han señalado que frente a los graves y profundos rezagos productivos y sociales acumulados, la población indígena está encontrando en la migración a los Estados Unidos opciones para mejorar sus condiciones de vida. En el cuadro 1.8 se presenta la información que describe la intensidad migratoria internacional en los municipios con presencia indígena. Ahí puede verse que de 346 municipios indígenas –es decir, municipios donde la población de cinco años o más hablantes de lengua indígena representa al menos el 70 por ciento de la población total–, sólo 30 cuentan con una intensidad migratoria hacia Estados Unidos muy alta o alta. En cambio, 230 municipios indígenas registran una intensidad migratoria baja o muy baja.

La escasa participación de los municipios indígenas en el fenómeno migratorio internacional se confirma al examinar la intensidad migratoria de los municipios donde la población de hablantes de lengua indígena representa entre 40 y menos de 70 por ciento de la población total. En efecto, de los 186 municipios predominantemente indígenas, once registran una intensidad migratoria muy alta o alta, y 143 tienen una intensidad baja o muy baja. A su vez, en los municipios donde los hablantes de lengua de cinco años o más de edad representan menos de diez por ciento, la intensidad migratoria sigue las pautas nacionales señaladas en las secciones precedentes.

**Cuadro 1.8. Municipios por presencia de hablantes de lengua indígena, según grado de intensidad migratoria a Estados Unidos, 2000**

Categorías según presencia de hablantes de lengua indígena	Total	Grado de intensidad migratoria					
		Muy alto	Alto	Medio	Bajo	Muy bajo	Nulo
Absolutos	2 443	162	330	392	593	873	93
Indígenas <sup>1</sup>	346	13	17	22	44	186	64
Predominantemente indígenas <sup>2</sup>	186	4	7	22	41	102	10
Moderada presencia indígena <sup>3</sup>	280	8	25	32	61	145	9
Escasa presencia indígena <sup>4</sup>	1 630	137	281	316	447	440	9
Sin información <sup>5</sup>	1	---	---	---	---	---	1
Porcentaje total	100.0	6.6	13.5	16.0	24.3	35.7	3.8
Indígenas <sup>1</sup>	14.2	0.5	0.7	0.9	1.8	7.6	2.6
Predominantemente indígenas <sup>2</sup>	7.6	0.2	0.3	0.9	1.7	4.2	0.4
Moderada presencia indígena <sup>3</sup>	11.5	0.3	1.0	1.3	2.5	5.9	0.4
Escasa presencia indígena <sup>4</sup>	66.7	5.6	11.5	12.9	18.3	18.0	0.4
Sin información <sup>5</sup>	0.0	---	---	---	---	---	0.0
Porcentajes por columna	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Indígenas <sup>1</sup>	14.2	8.0	5.2	5.6	7.4	21.3	68.8
Predominantemente indígenas <sup>2</sup>	7.6	2.5	2.1	5.6	6.9	11.7	10.8
Moderada presencia indígena <sup>3</sup>	11.5	4.9	7.6	8.2	10.3	16.6	9.7
Escasa presencia indígena <sup>4</sup>	66.7	84.6	85.2	80.6	75.4	50.4	9.7
Sin información <sup>5</sup>	0.0	---	---	---	---	---	1.1
Porcentajes por renglón	100.0	6.6	13.5	16.0	24.3	35.7	3.8
Indígenas <sup>1</sup>	100.0	3.8	4.9	6.4	12.7	53.8	18.5
Predominantemente indígenas <sup>2</sup>	100.0	2.2	3.8	11.8	22.0	54.8	5.4
Moderada presencia indígena <sup>3</sup>	100.0	2.9	8.9	11.4	21.8	51.8	3.2
Escasa presencia indígena <sup>4</sup>	100.0	8.4	17.2	19.4	27.4	27.0	0.6
Sin información <sup>5</sup>	100.0	---	---	---	---	---	100.0

Notas: <sup>1</sup> Municipios con 70 por ciento o más de su población de 5 años o más hablante de lengua indígena.  
<sup>2</sup> Municipios con 40 a menos de 70 por ciento de su población de 5 años o más hablante de lengua indígena.  
<sup>3</sup> Municipios con 10 a menos de 40 por ciento de su población de 5 años o más hablante de lengua indígena.  
<sup>4</sup> Municipios con menos del 10 por ciento de su población de 5 años o más hablante de lengua indígena.  
<sup>5</sup> Se refiere al municipio de Nicolás Ruíz (058) en Chiapas, el cual no presenta información para calcular el índice de marginación 2000.  
— Indica cero.

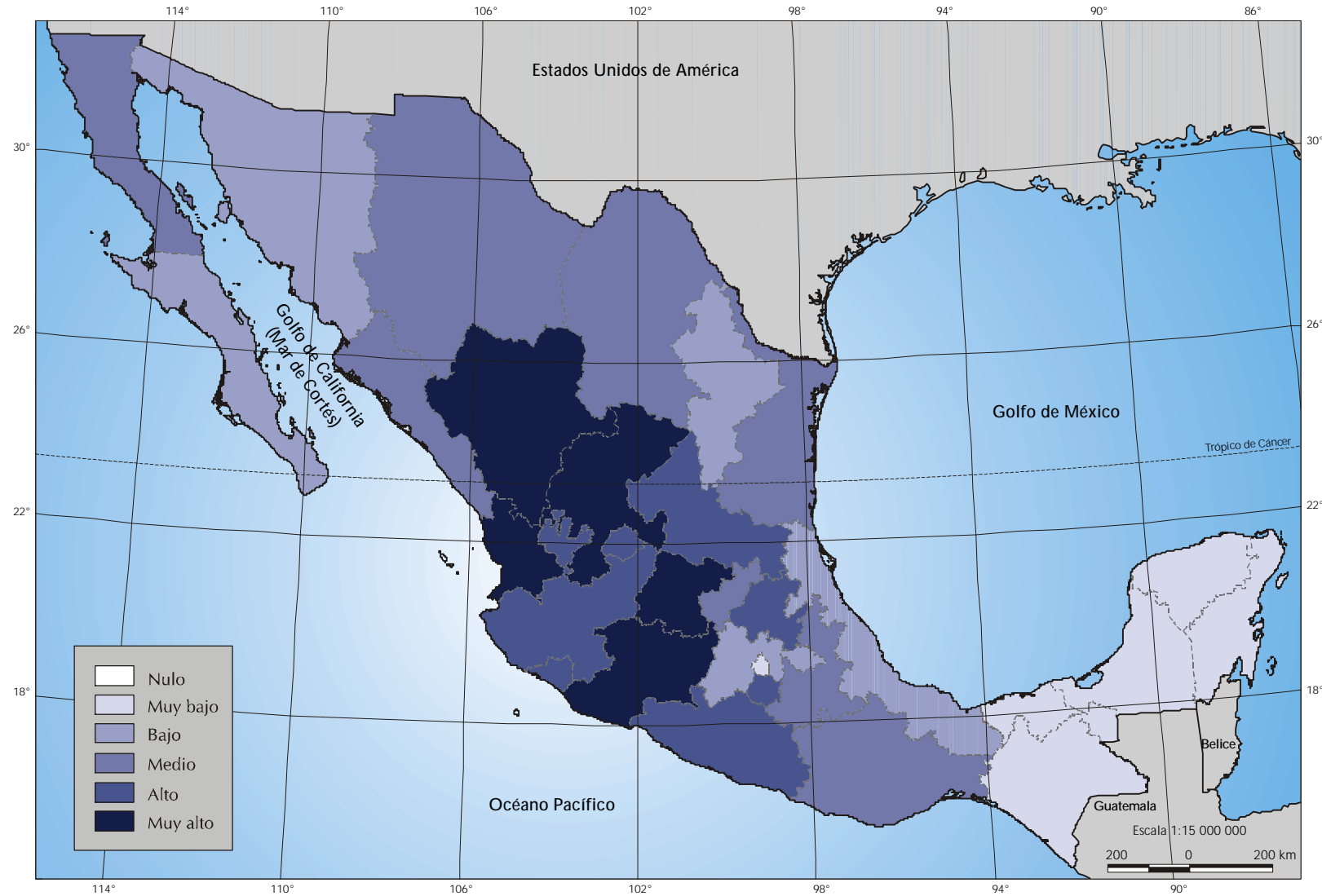
Fuente: estimaciones de CONAPO con base en la muestra del diez por ciento del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.





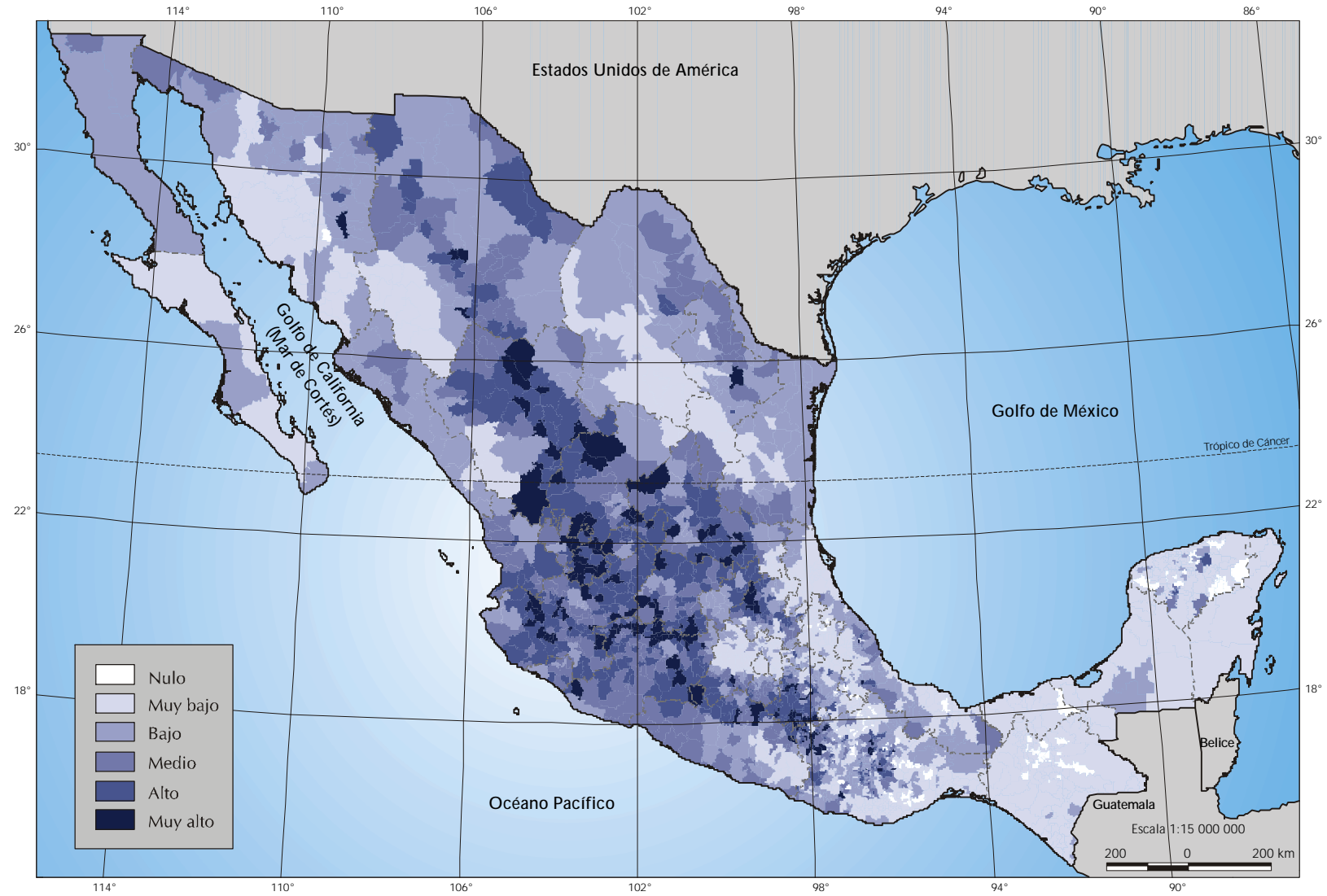
Anexo A  
Resultados principales del índice de intensidad migratoria  
México-Estados Unidos a nivel nacional

Mapa A.1.  
México: grado de intensidad migratoria a Estados Unidos por entidad federativa, 2000



Fuente: estimaciones de CONAPO con base en los resultados del XII Censo de Población y Vivienda, 2000.

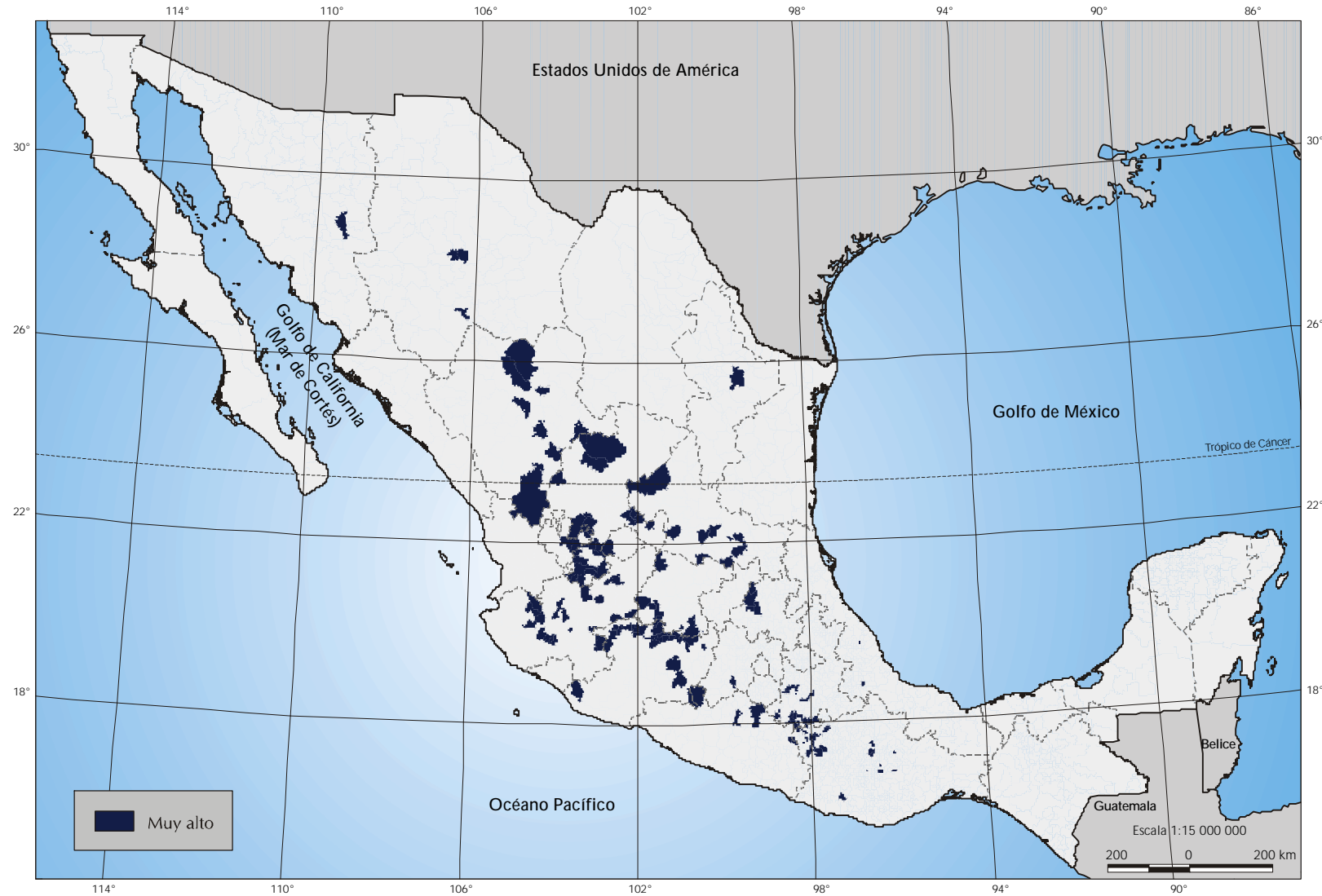
Mapa A.2.  
México: grado de intensidad migratoria a Estados Unidos por municipio, 2000



Fuente: estimaciones de CONAPO con base en los resultados del XII Censo de Población y Vivienda, 2000.

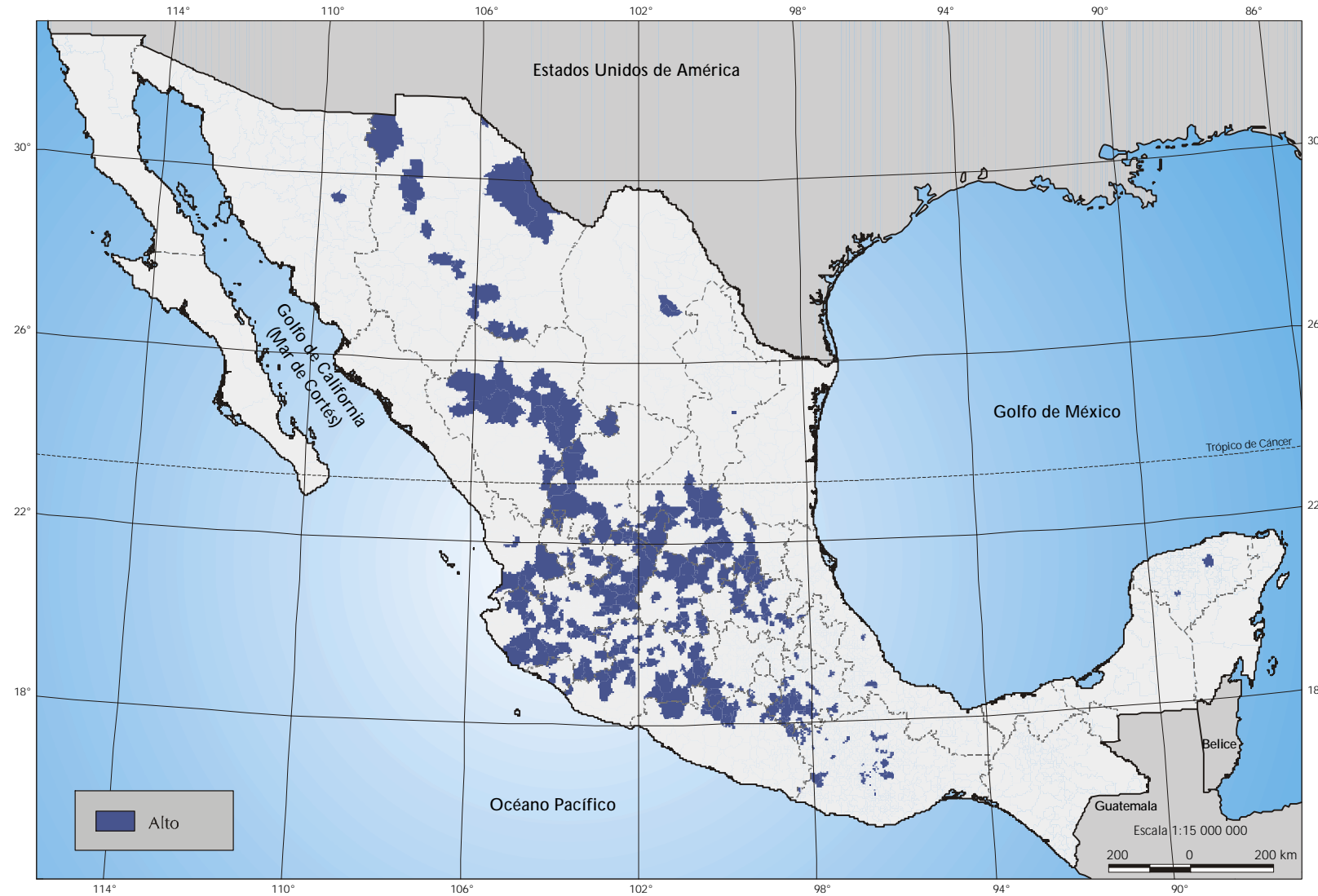


Mapa A.3.  
México: municipios con muy alto grado de intensidad migratoria a Estados Unidos, 2000



Fuente: estimaciones de CONAPO con base en los resultados del XII Censo de Población y Vivienda, 2000.

Mapa A.4.  
México: municipios con alto grado de intensidad migratoria a Estados Unidos, 2000



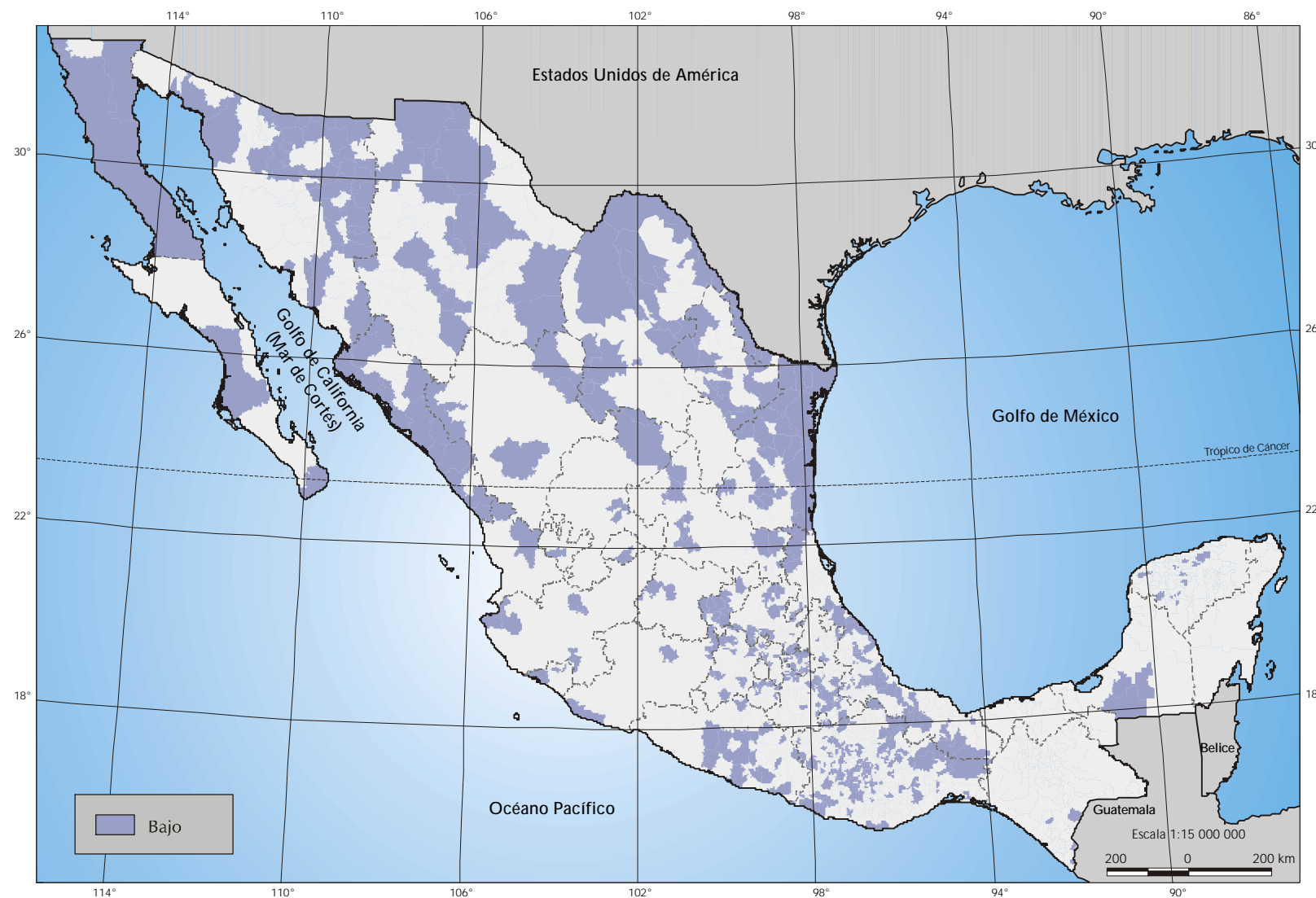
Fuente: estimaciones de CONAPO con base en los resultados del XII Censo de Población y Vivienda, 2000.

Mapa A.5.  
México: municipios con grado medio de intensidad migratoria a Estados Unidos, 2000



Fuente: estimaciones de CONAPO con base en los resultados del XII Censo de Población y Vivienda, 2000.

Mapa A.6.  
México: municipios con bajo grado de intensidad migratoria a Estados Unidos, 2000



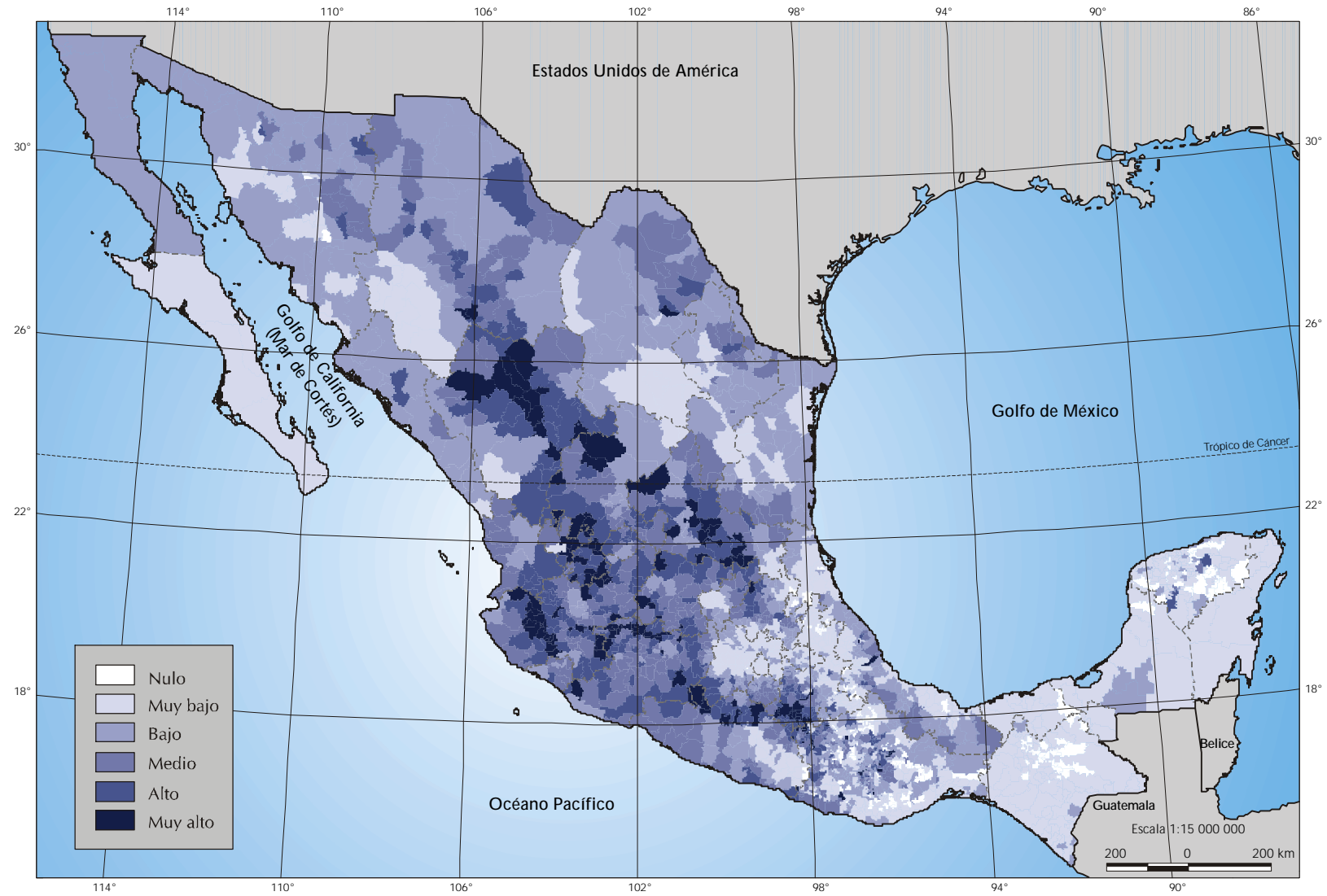
Fuente: estimaciones de CONAPO con base en los resultados del XII Censo de Población y Vivienda, 2000.

Mapa A.7.  
México: municipios con muy bajo grado de intensidad migratoria a Estados Unidos, 2000



Fuente: estimaciones de CONAPO con base en los resultados del XII Censo de Población y Vivienda, 2000.

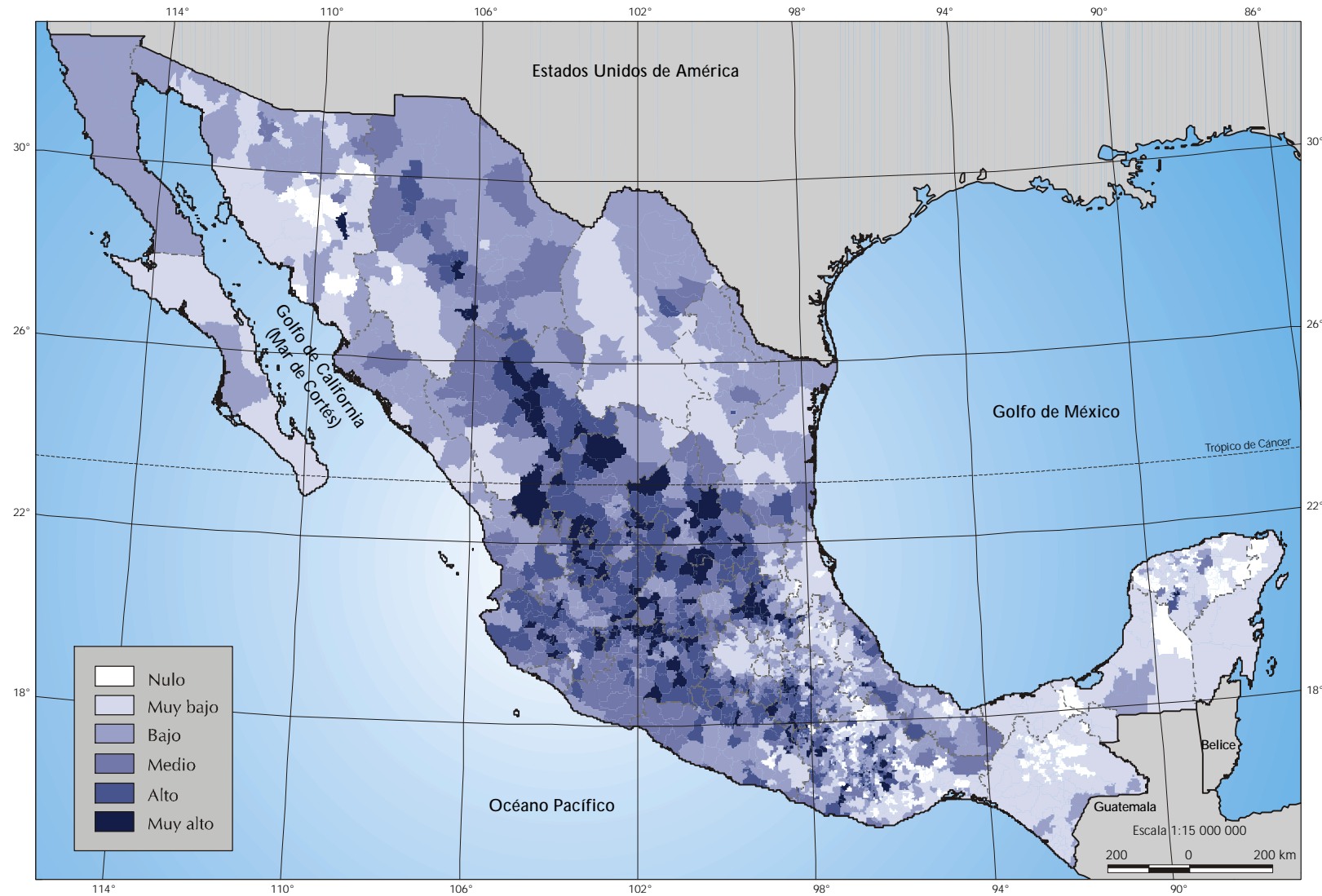
Mapa A.8.  
México: porcentaje de hogares que reciben remesas del extranjero por municipio, 2000



Fuente: estimaciones de CONAPO con base en los resultados del XII Censo de Población y Vivienda, 2000.

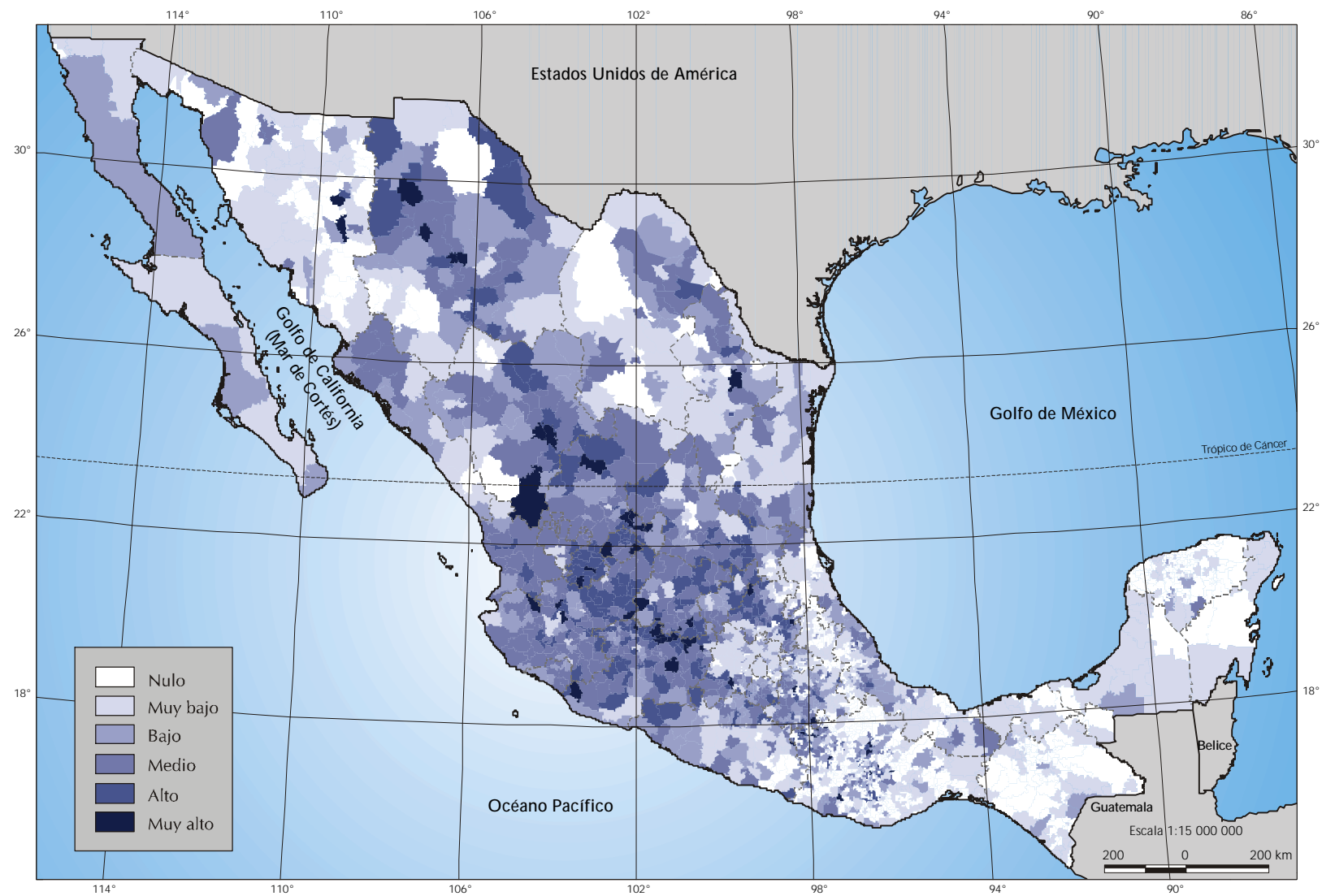


Mapa A.9.  
México: porcentaje de hogares con emigrantes recientes a Estados Unidos por municipio, 2000



Fuente: estimaciones de CONAPO con base en los resultados del XII Censo de Población y Vivienda, 2000.

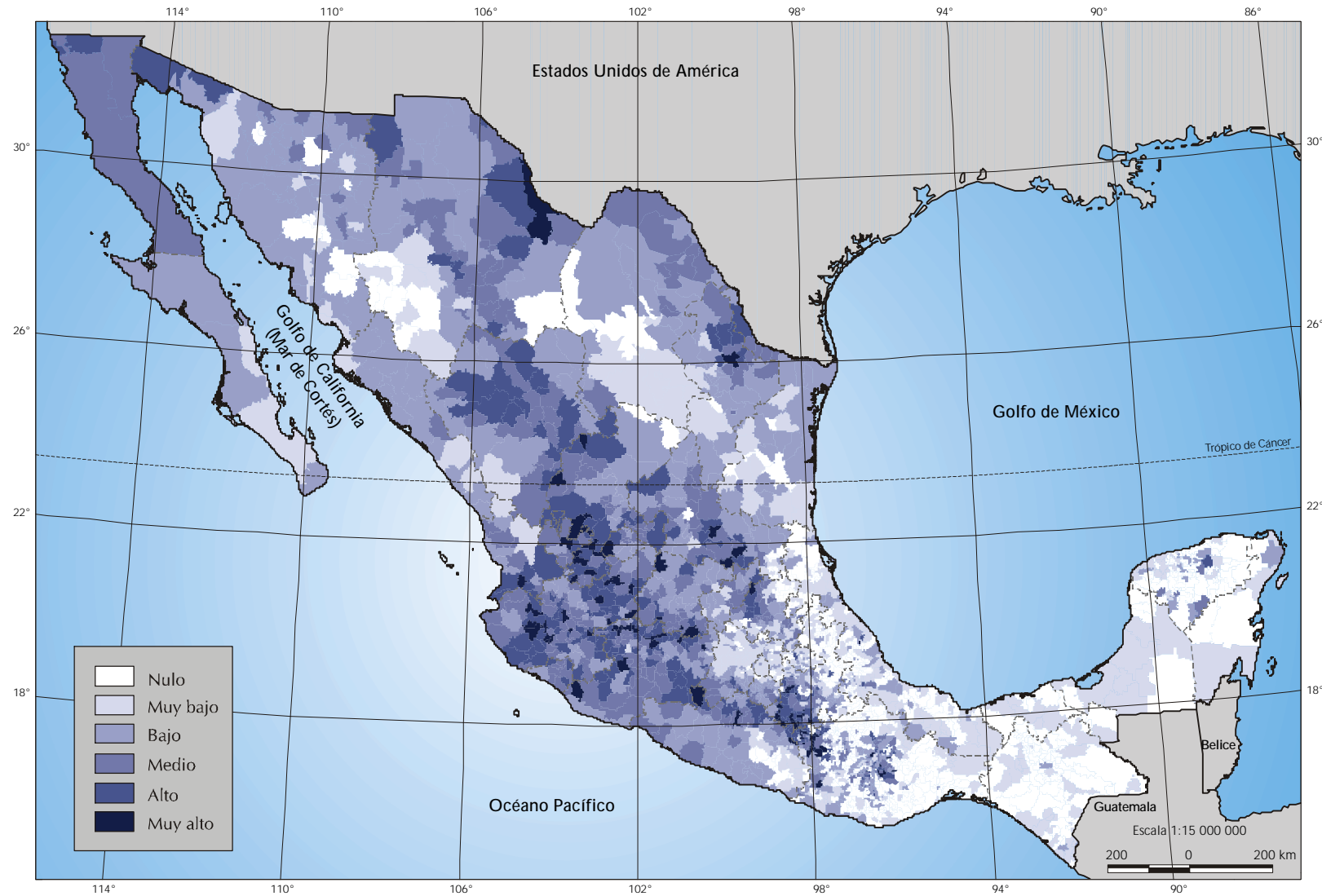
Mapa A.10.  
México: porcentaje de hogares con emigrantes circulares a Estados Unidos por municipios, 2000



Fuente: estimaciones de CONAPO con base en los resultados del XII Censo de Población y Vivienda, 2000.



Mapa A.11.  
México: porcentaje de hogares con emigrantes de retorno de Estados Unidos por municipio, 2000



Fuente: estimaciones de CONAPO con base en los resultados del XII Censo de Población y Vivienda, 2000.

**Cuadro A. Indicadores sobre migración a Estados Unidos, índice y grado de intensidad migratoria por entidad federativa, 2000**

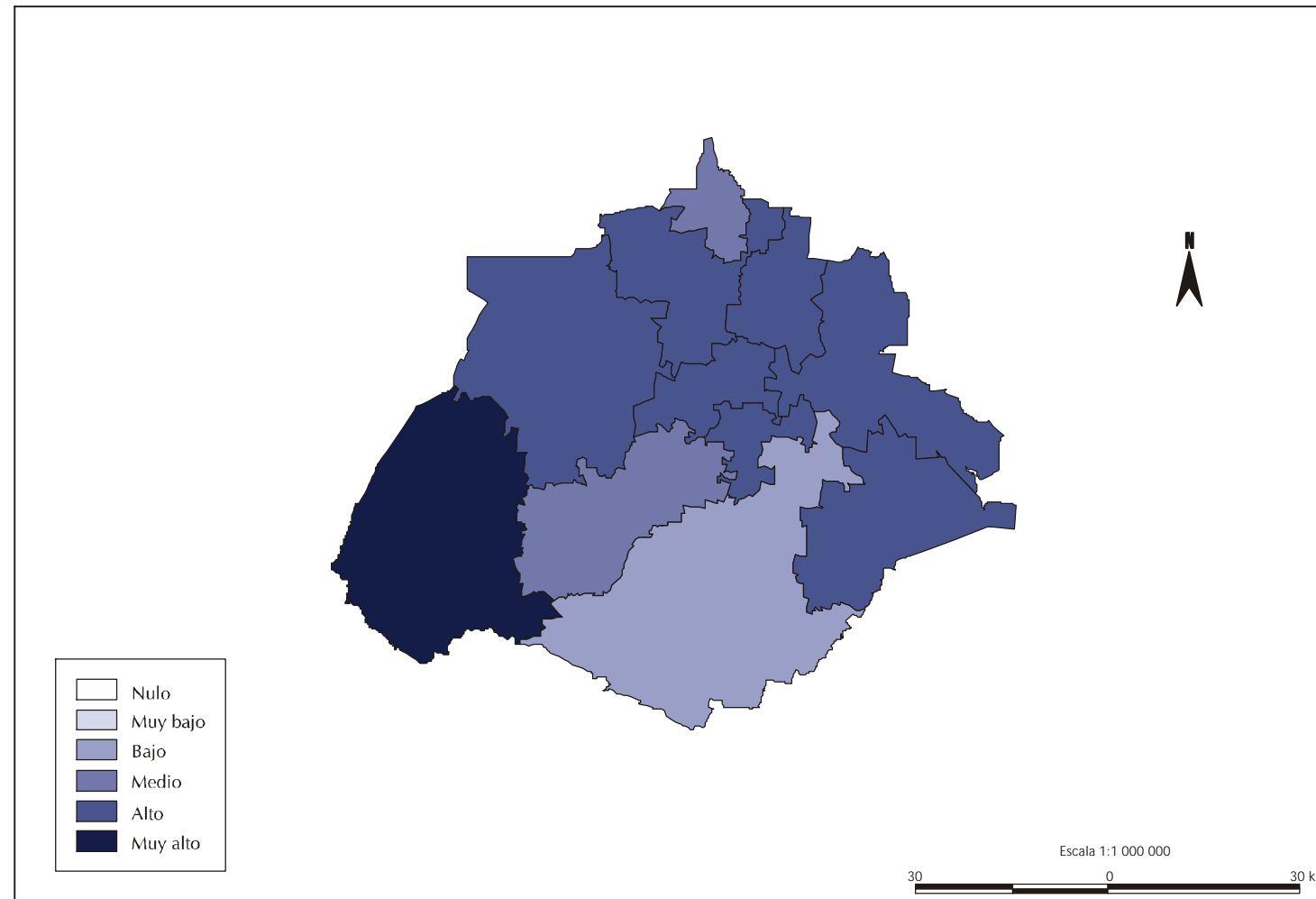
Clave de la entidad federativa	Entidad federativa	Total de hogares	% Hogares que reciben remesas	% Hogares con emigrantes en Estados Unidos del quinquenio anterior	% Hogares con migrantes circulares del quinquenio anterior	% Hogares con migrantes de retorno del quinquenio anterior	Índice de intensidad migratoria	Grado de intensidad migratoria
	Nacional	22 639 808	4.35	4.14	0.94	0.85		
01	Aguascalientes	207 327	6.69	6.66	2.74	1.46	1.03883	Alto
02	Baja California	613 602	4.02	2.38	0.35	2.28	- 0.00104	Medio
03	Baja California Sur	107 536	1.08	1.03	0.57	0.63	- 0.86423	Bajo
04	Campeche	163 451	1.02	0.88	0.15	0.10	- 1.19328	Muy bajo
05	Coahuila	555 793	3.38	2.23	0.81	0.68	- 0.47955	Medio
06	Colima	136 926	7.34	5.62	1.37	2.10	0.80260	Alto
07	Chiapas	832 111	0.76	0.79	0.11	0.07	- 1.24572	Muy bajo
08	Chihuahua	767 679	4.32	3.70	1.04	1.27	- 0.00082	Medio
09	Distrito Federal	2 203 741	1.72	1.60	0.44	0.32	- 0.90984	Muy bajo
10	Durango	331 242	9.70	7.31	1.82	1.57	1.09000	Muy alto
11	Guanajuato	990 602	9.20	9.55	2.18	1.60	1.36569	Muy alto
12	Guerrero	677 731	7.86	6.79	0.84	1.09	0.42772	Alto
13	Hidalgo	507 225	5.06	7.14	1.61	0.88	0.39700	Alto
14	Jalisco	1 457 326	7.70	6.53	1.78	1.68	0.88785	Alto
15	México	2 978 023	2.11	2.63	0.56	0.33	- 0.74732	Bajo
16	Michoacán	893 671	11.37	10.37	2.82	2.31	2.05950	Muy alto
17	Morelos	376 140	6.44	7.46	1.27	1.13	0.51921	Alto
18	Nayarit	222 714	9.64	6.82	2.03	2.03	1.27041	Muy alto
19	Nuevo León	925 493	2.46	1.91	0.65	0.58	- 0.66630	Bajo
20	Oaxaca	762 517	4.13	4.76	0.56	0.72	- 0.26377	Medio
21	Puebla	1 098 409	3.28	4.02	0.54	0.66	- 0.42263	Medio
22	Querétaro	311 896	3.71	4.81	1.42	0.68	- 0.04158	Medio
23	Quintana Roo	219 671	0.99	0.71	0.19	0.25	- 1.14632	Muy bajo
24	San Luis Potosí	509 582	8.20	7.43	1.29	1.15	0.67344	Alto
25	Sinaloa	586 245	4.60	3.58	0.89	0.61	- 0.26620	Medio
26	Sonora	539 528	3.16	1.59	0.32	0.87	- 0.63929	Bajo
27	Tabasco	426 653	0.64	0.58	0.15	0.04	- 1.27065	Muy bajo
28	Tamaulipas	690 067	3.64	3.02	0.61	0.75	- 0.42994	Medio
29	Tlaxcala	203 259	2.24	2.70	0.49	0.37	- 0.73806	Bajo
30	Veracruz	1 649 332	2.74	3.20	0.49	0.22	- 0.70717	Bajo
31	Yucatán	387 434	1.41	1.02	0.22	0.23	- 1.08207	Muy bajo
32	Zacatecas	306 882	13.03	12.18	3.31	2.55	2.58352	Muy alto

Fuente: estimaciones de CONAPO con base en la muestra del diez por ciento del XII Censo General de Población y Vivienda 2000.

Anexo B  
Resultados principales del índice de intensidad migratoria  
México-Estados Unidos por entidad federativa



Mapa B.1  
Aguascalientes: municipios por grado de intensidad migratoria, 2000



Fuente: estimaciones de CONAPO con base en los resultados del XII Censo de Población y Vivienda, 2000.

Insertar cuadro B1

Mapa B.2  
Baja California: municipios por grado de intensidad migratoria, 2000

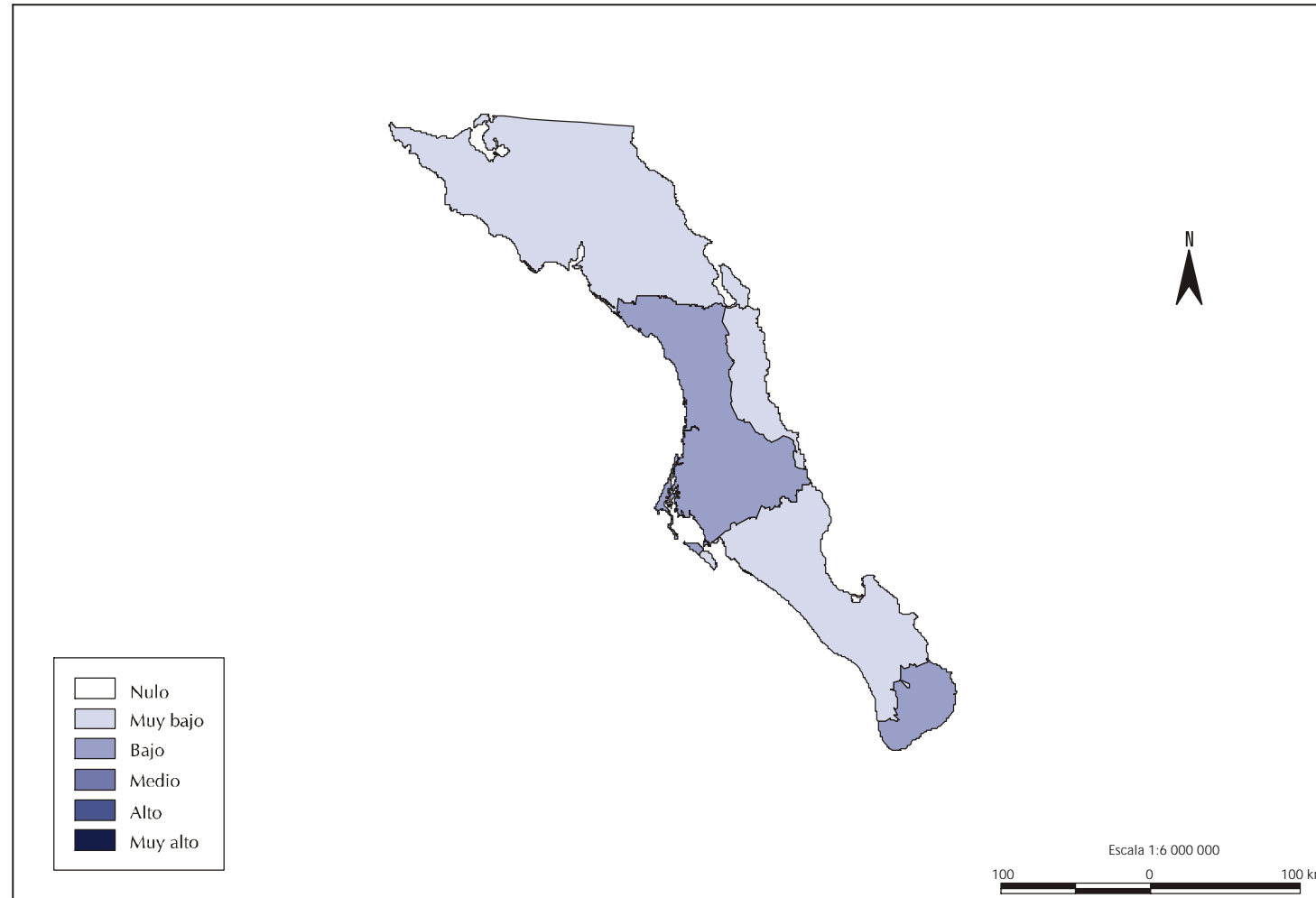


Fuente: estimaciones de CONAPO con base en los resultados del XII Censo de Población y Vivienda, 2000.

Insertar cuadro B2



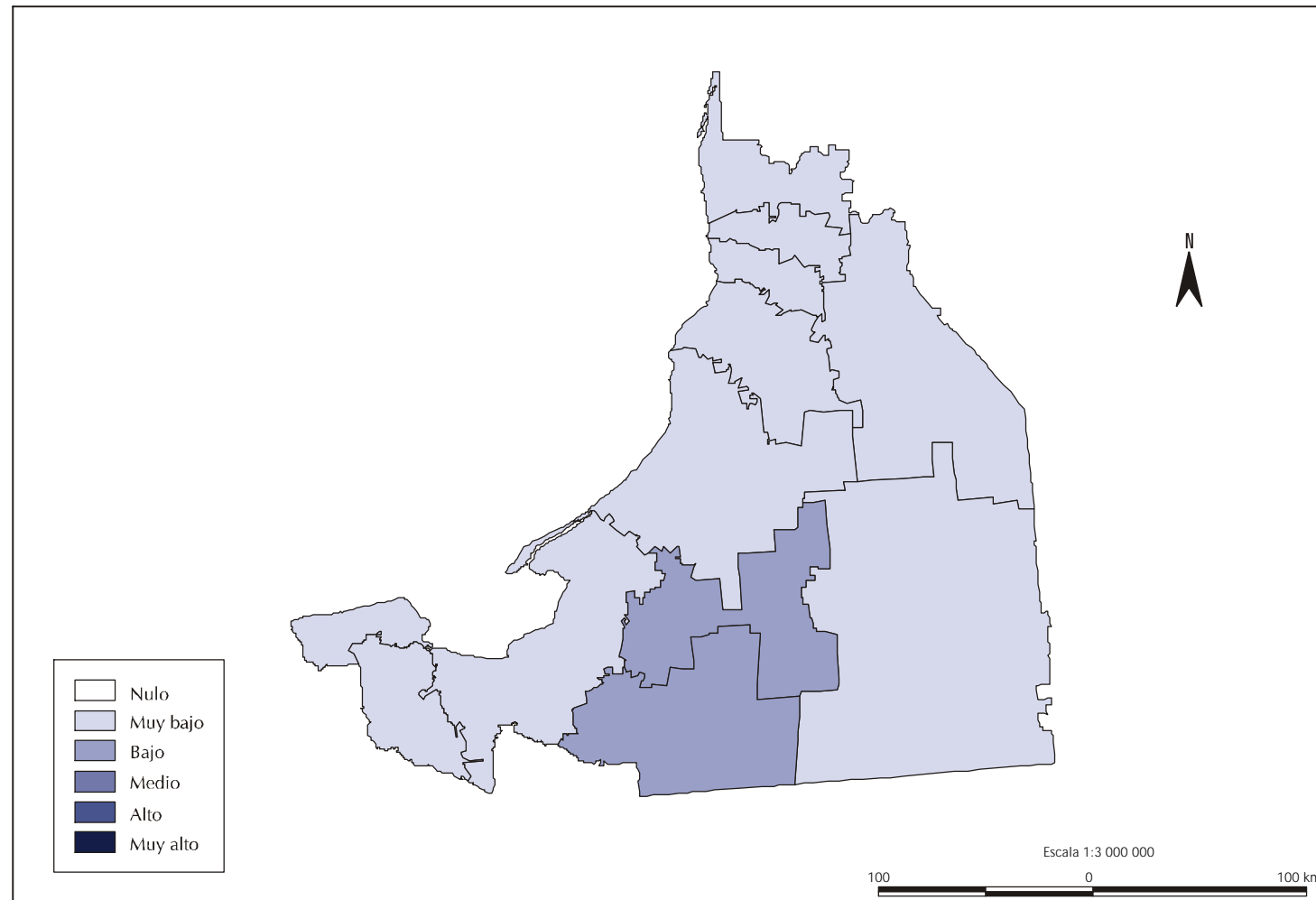
Mapa B.3  
Baja California Sur: municipios por grado de intensidad migratoria,, 2000



Fuente: estimaciones de CONAPO con base en los resultados del XII Censo de Población y Vivienda, 2000.

Insertar cuadro B3

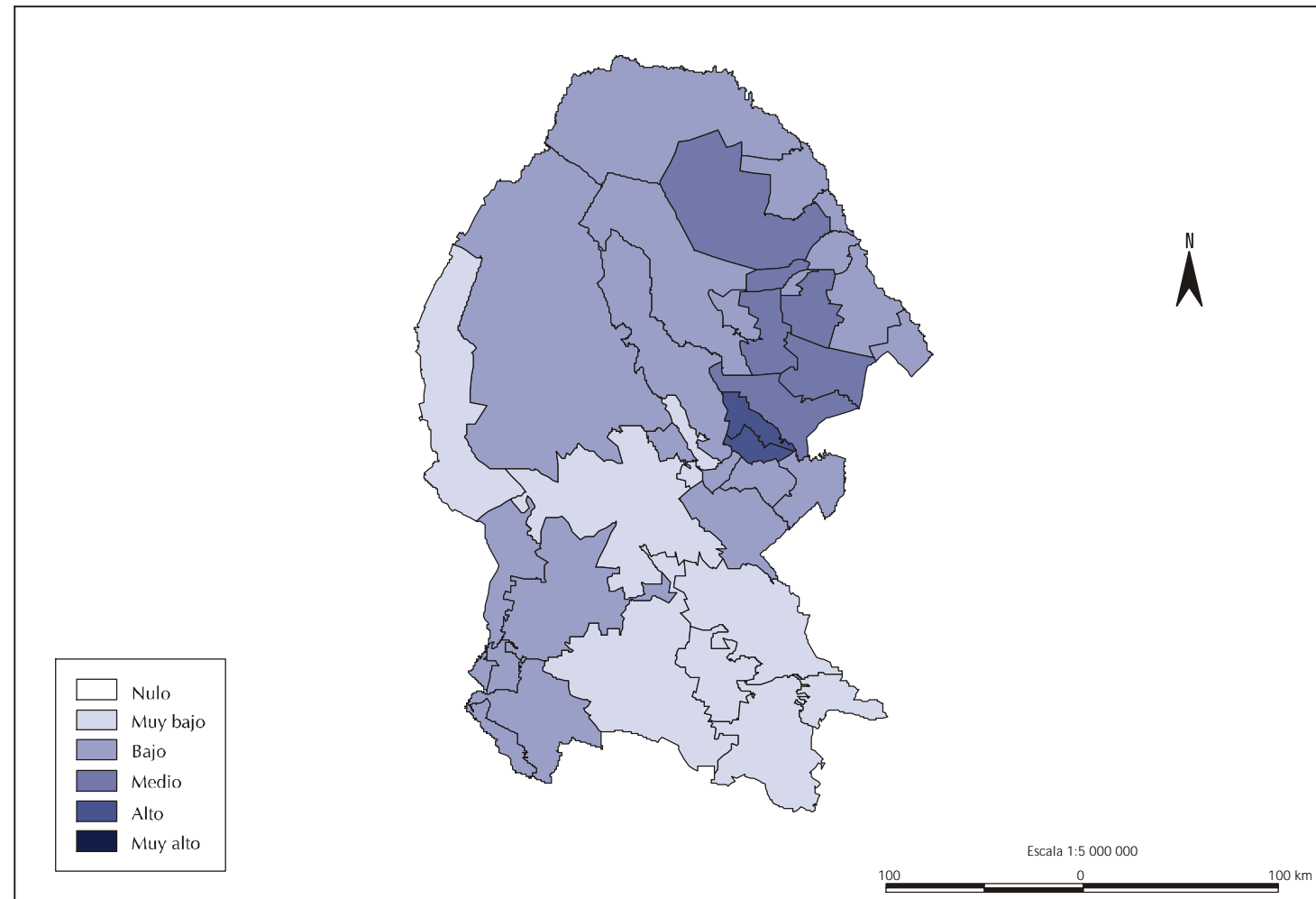
Mapa B.4  
Campeche: municipios por grado de intensidad migratoria, 2000



Fuente: estimaciones de CONAPO con base en los resultados del XII Censo de Población y Vivienda, 2000.

Insertar cuadro b4

Mapa B.5  
Coahuila: municipios por grado de intensidad migratoria, 2000

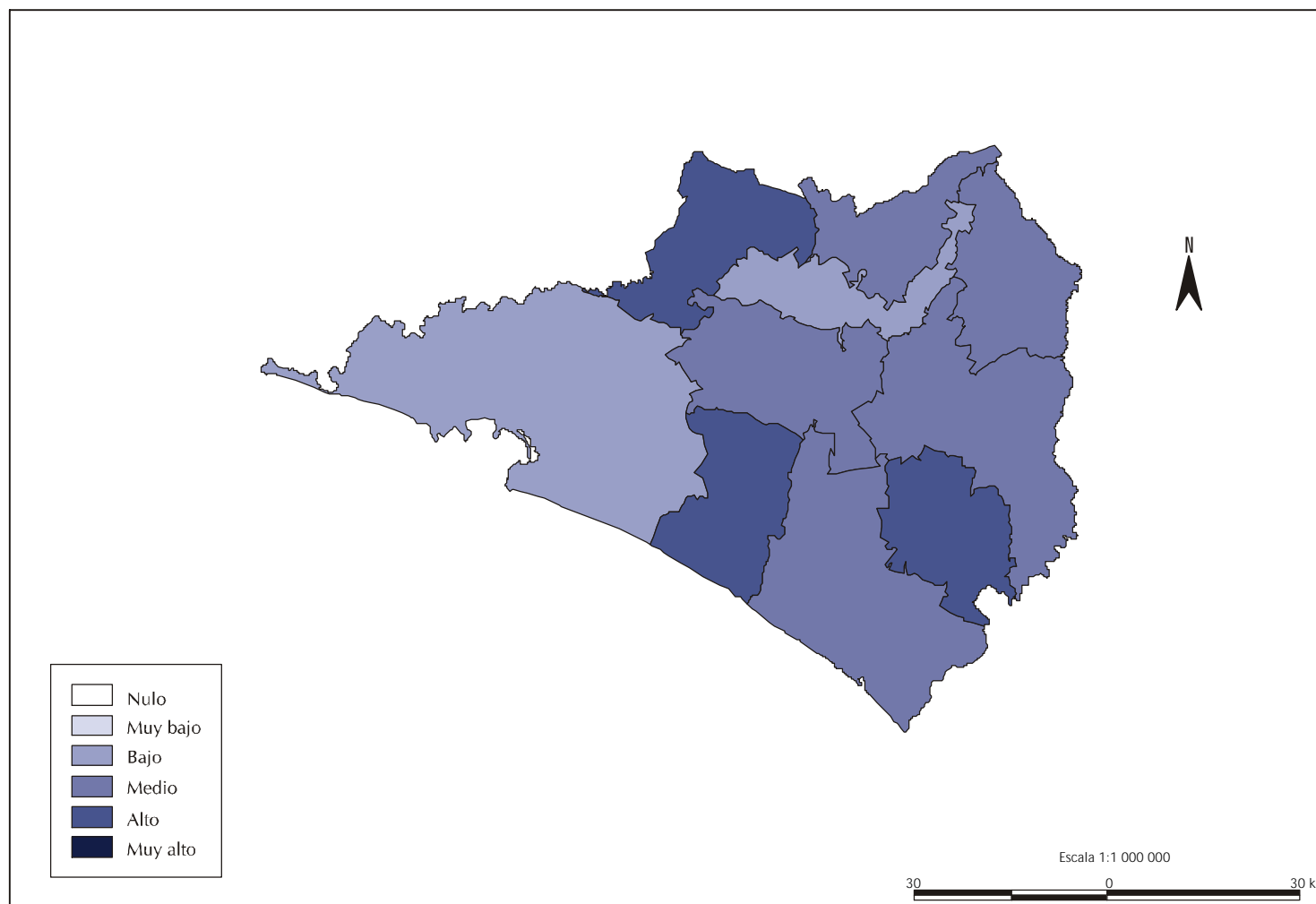


Fuente: estimaciones de CONAPO con base en los resultados del XII Censo de Población y Vivienda, 2000.

Insertar cuadro B5

Insertar cuadro B5

Mapa B.6  
Colima: municipios por grado de intensidad migratoria, 2000

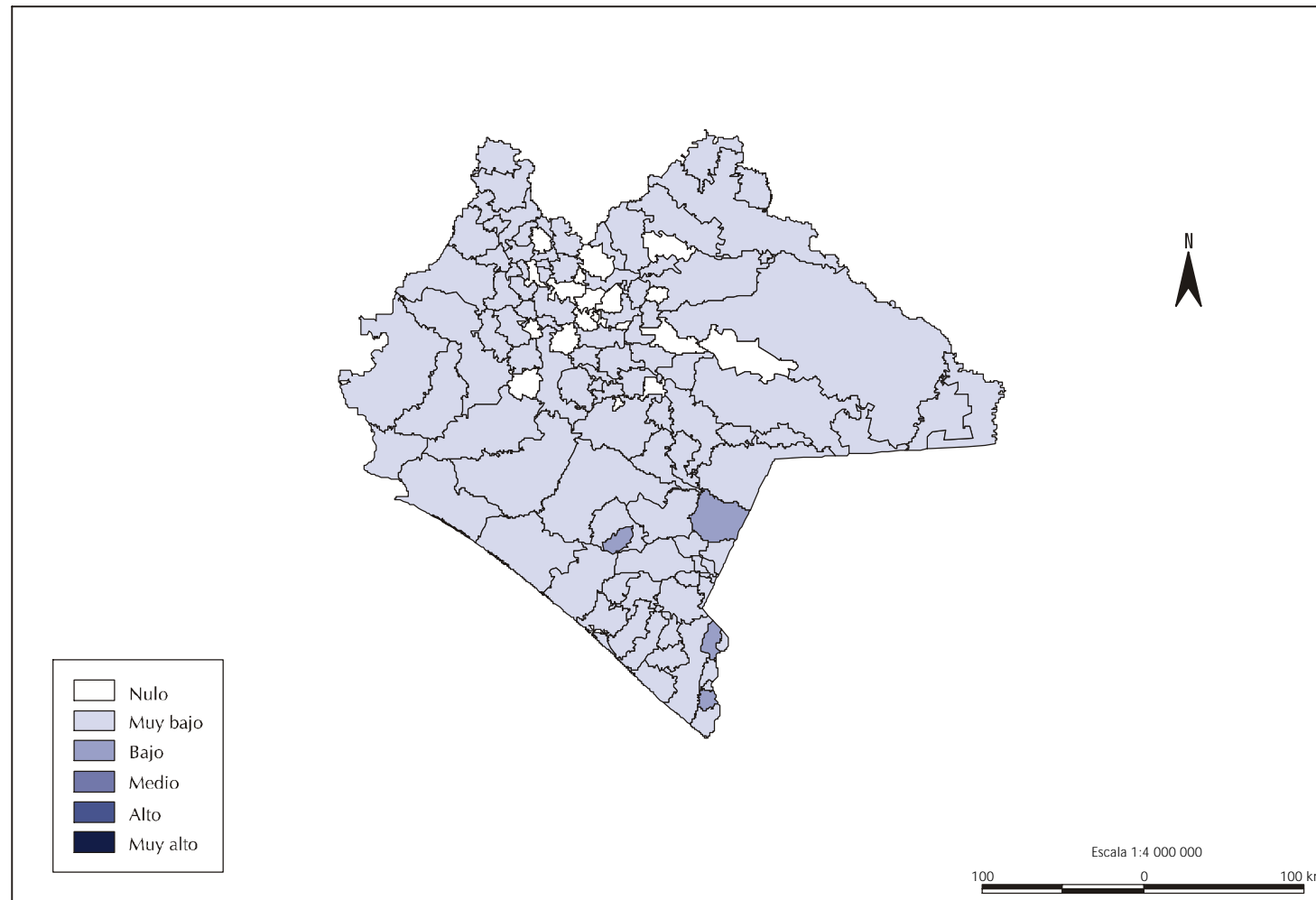


Fuente: estimaciones de CONAPO con base en los resultados del XII Censo de Población y Vivienda, 2000.



Insertar Cuadro B6

Mapa B.7  
Chiapas: municipios por grado de intensidad migratoria, 2000



Fuente: estimaciones de CONAPO con base en los resultados del XII Censo de Población y Vivienda, 2000.

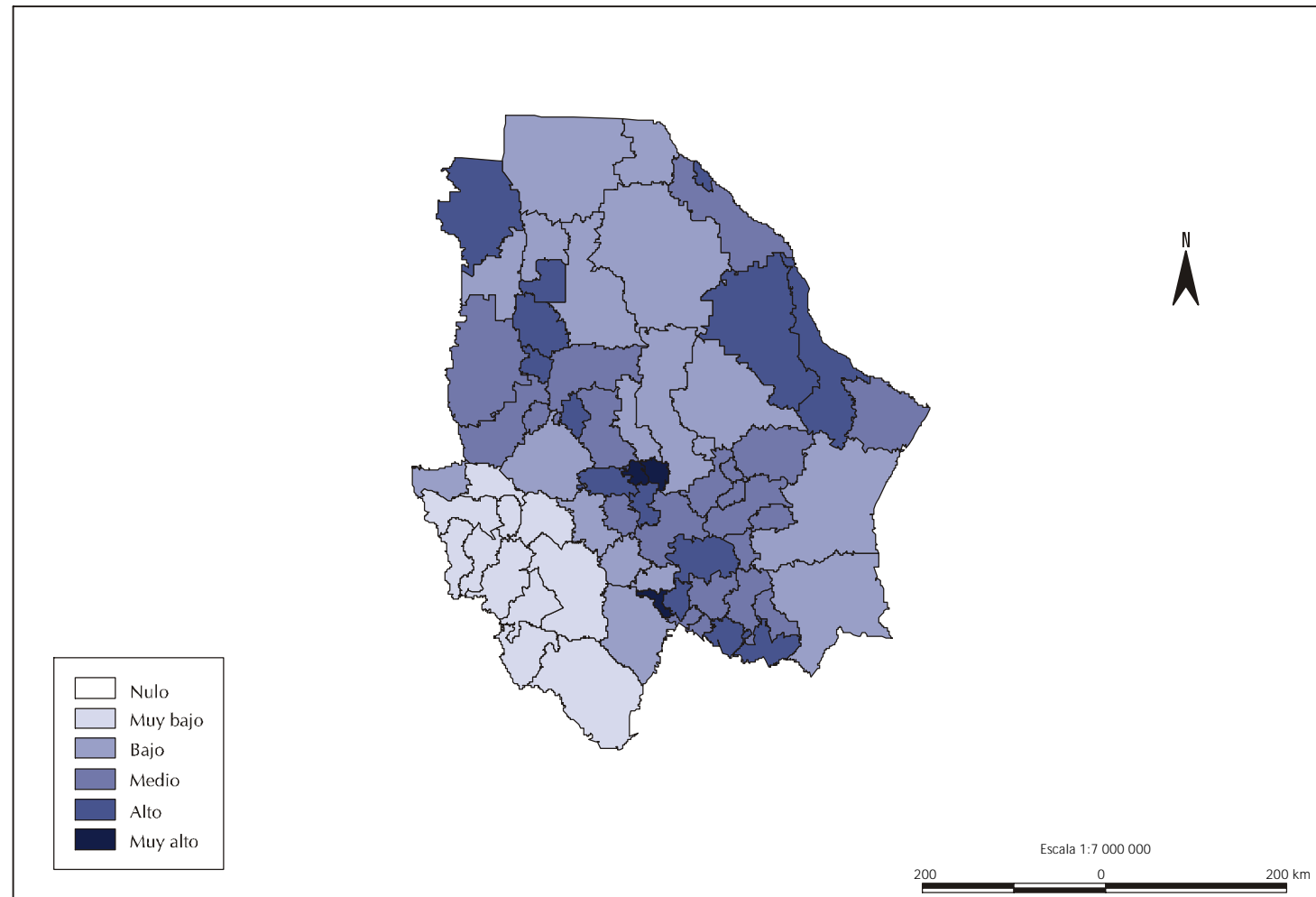
Insertar cuadro B7

Insertar cuadro B7

Insertar cuadro B7I

Insertar cuadro B7

Mapa B.8  
Chihuahua: municipios por grado de intensidad migratoria, 2000



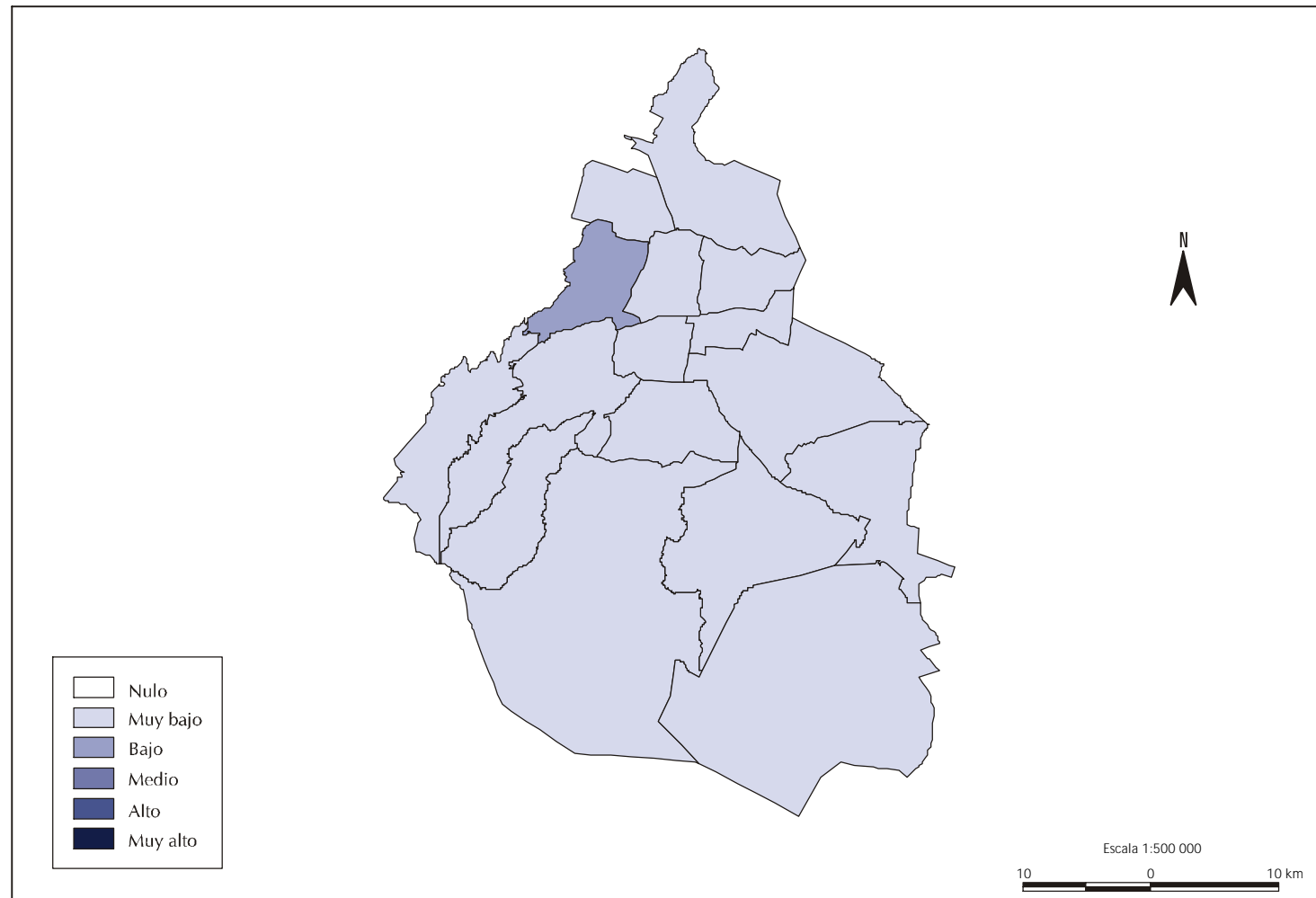
Fuente: estimaciones de CONAPO con base en los resultados del XII Censo de Población y Vivienda, 2000.

Insertar cuadro B8



Insertar cuadro B8

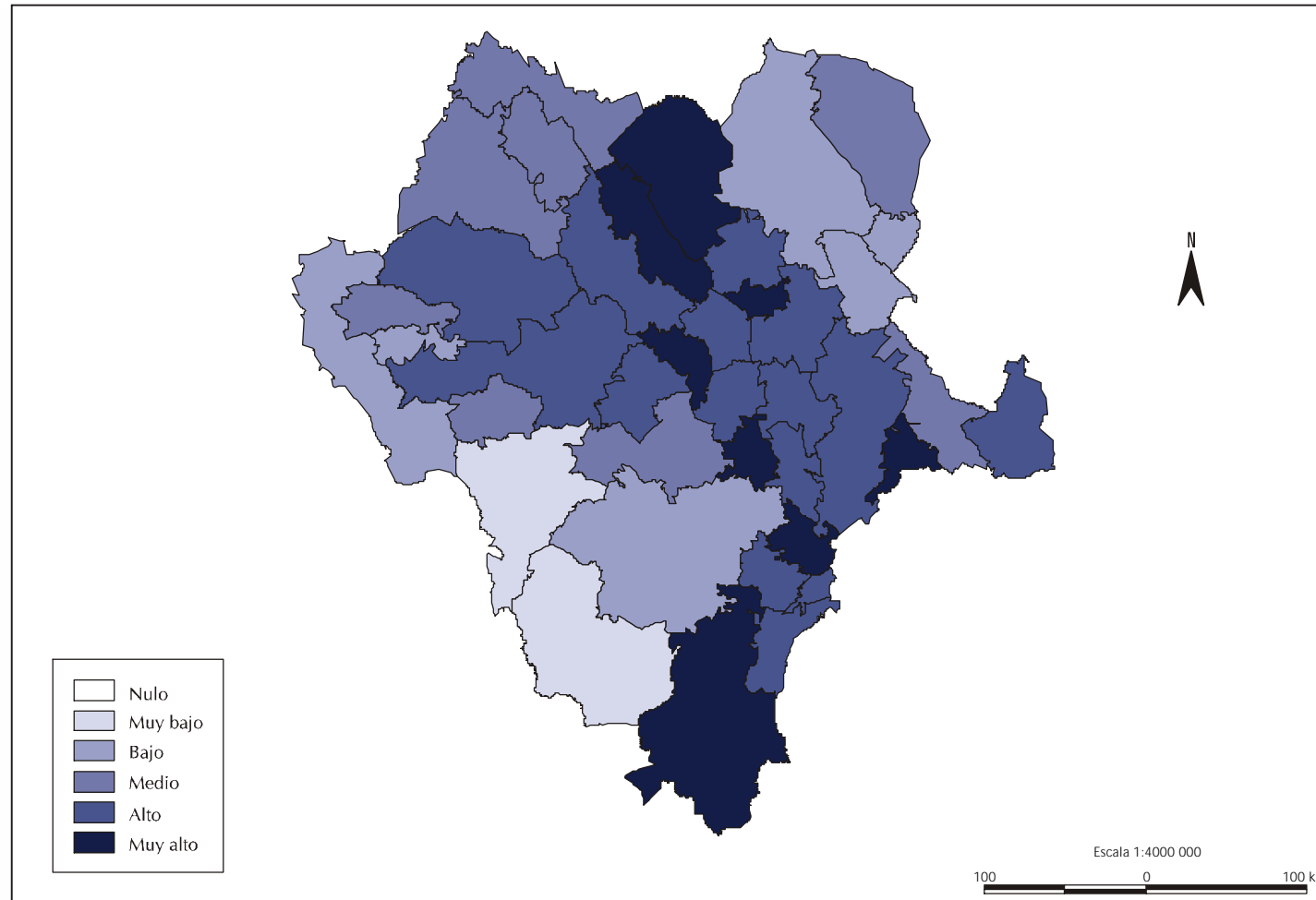
Mapa B.9  
Distrito Federal: municipios por grado de intensidad migratoria, 2000



Fuente: estimaciones de CONAPO con base en los resultados del XII Censo de Población y Vivienda, 2000.

Insertar cuadro B9

Mapa B.10  
Durango: municipios por grado de intensidad migratoria, 2000

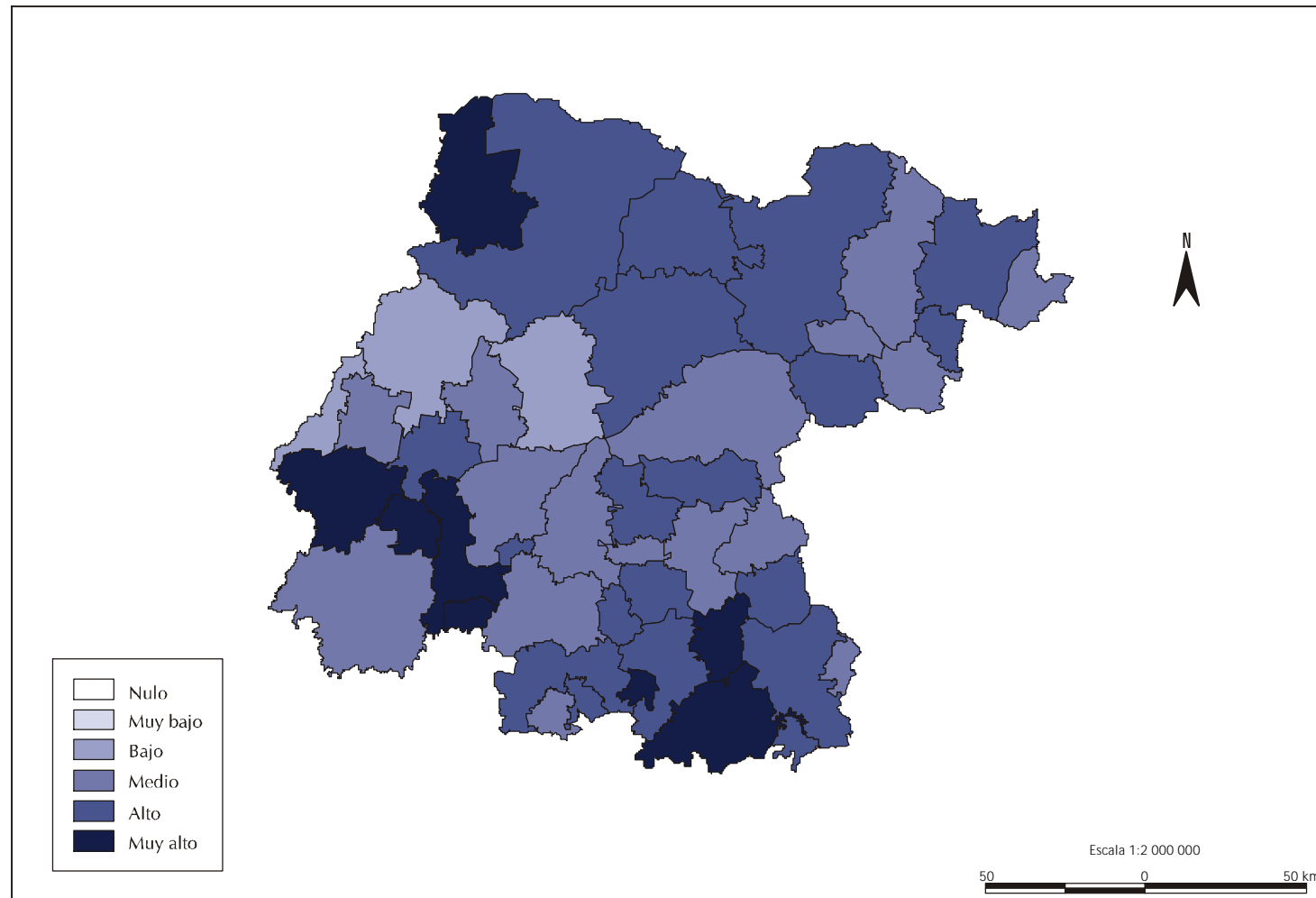


Fuente: estimaciones de CONAPO con base en los resultados del XII Censo de Población y Vivienda, 2000.

Insertar cuadro B10

Insertar cuadro B10

Mapa B.11  
Guanajuato: municipios por grado de intensidad migratoria, 2000



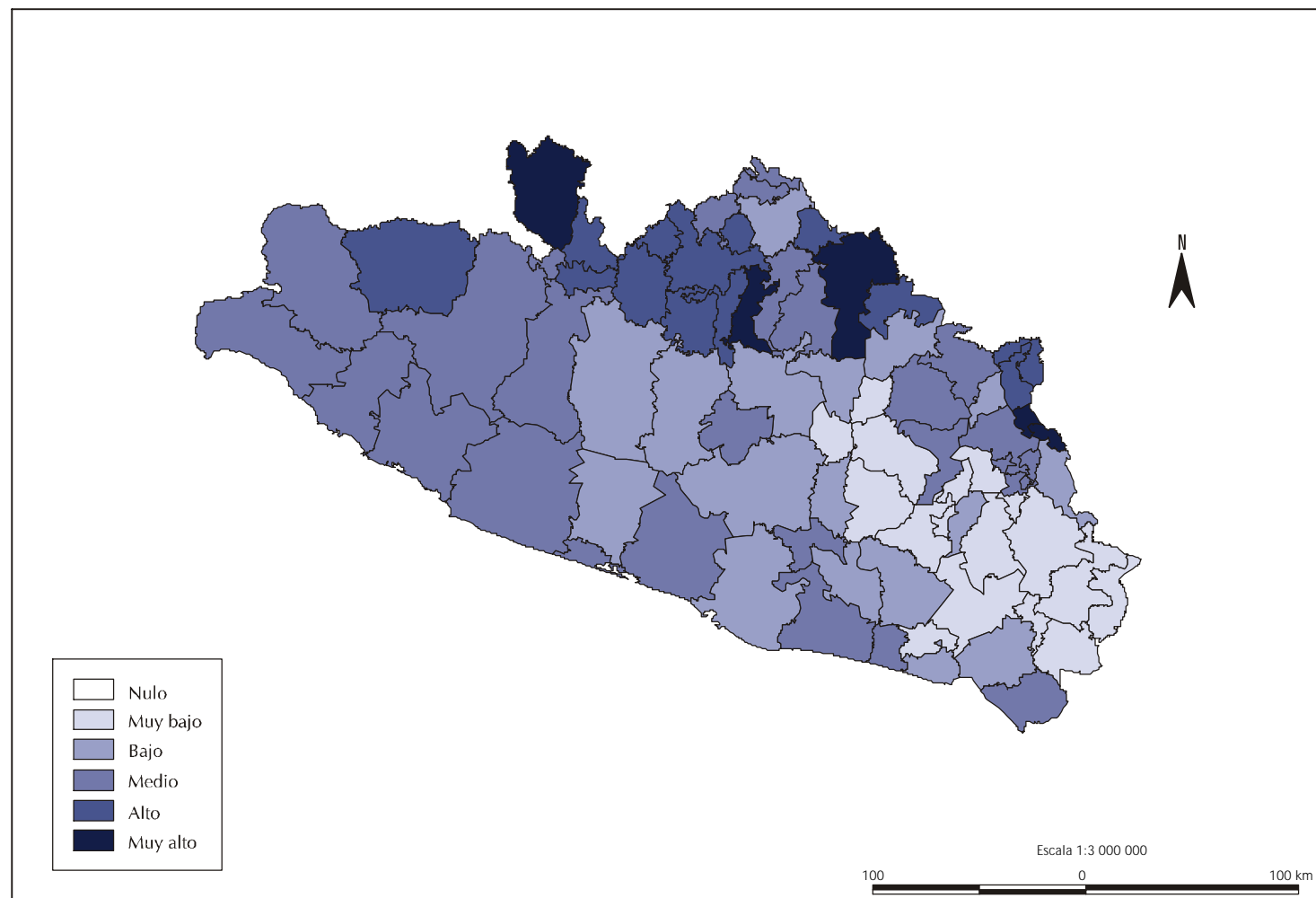
Fuente: estimaciones de CONAPO con base en los resultados del XII Censo de Población y Vivienda, 2000.

Insertar cuadro B11



Insertar cuadro B11

Mapa B.12  
Guerrero: municipios por grado de intensidad migratoria, 2000



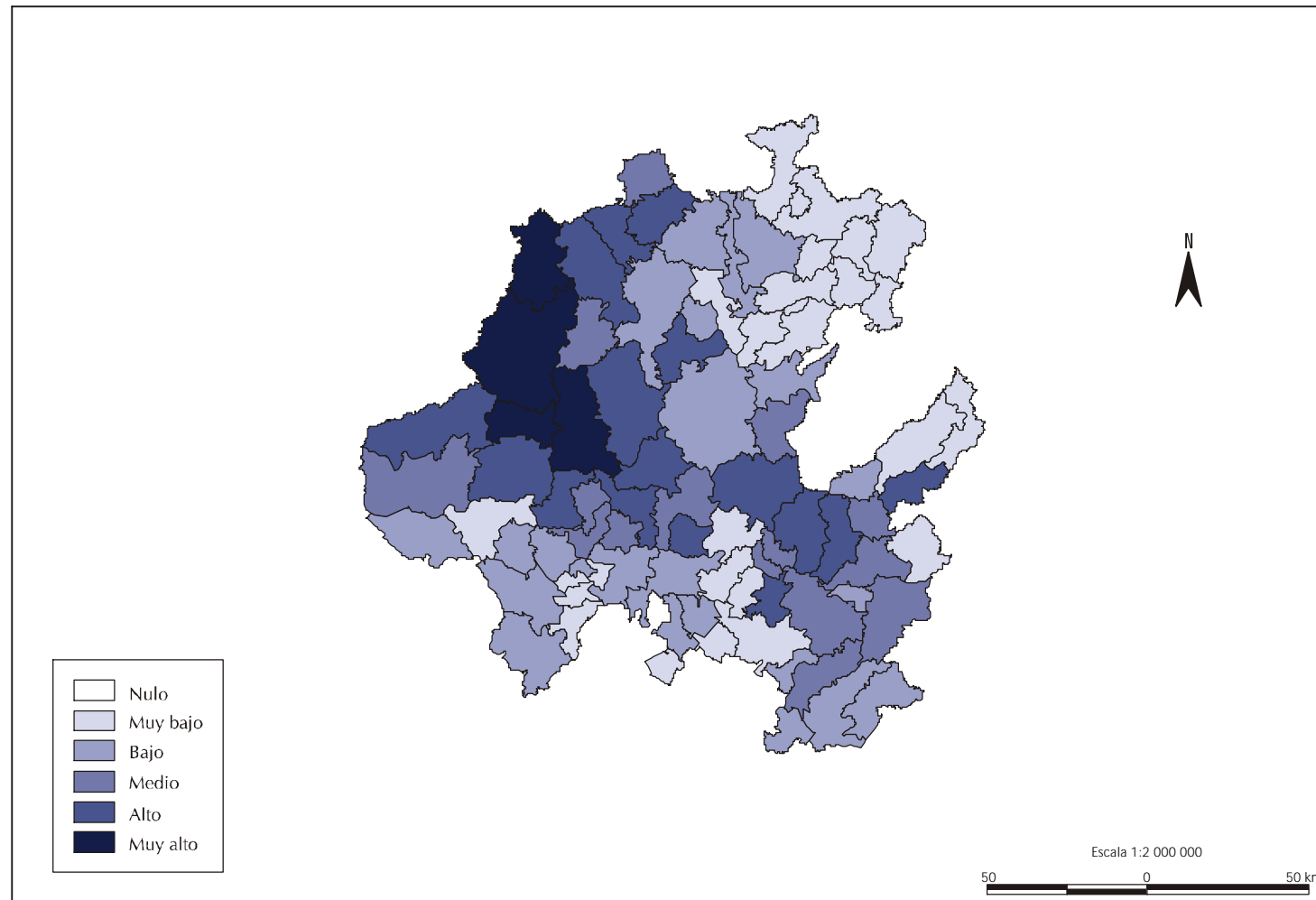
Fuente: estimaciones de CONAPO con base en los resultados del XII Censo de Población y Vivienda, 2000.

Insertar cuadro B12

Insertar cuadro B12

Insertar cuadro

Mapa B.13  
Hidalgo: municipios por grado de intensidad migratoria, 2000



Fuente: estimaciones de CONAPO con base en los resultados del XII Censo de Población y Vivienda, 2000.

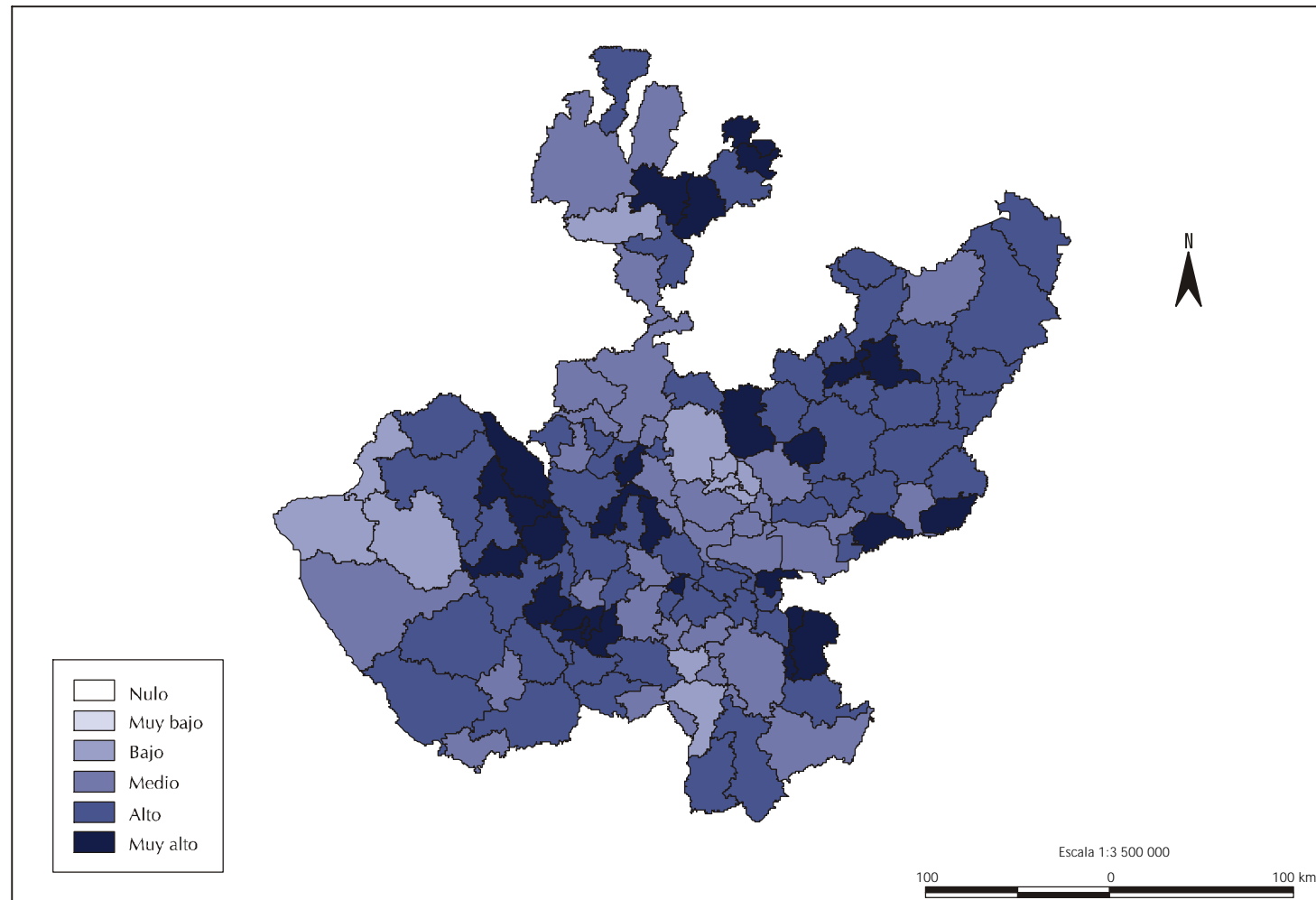
Insertar cuadro B13

Insertar cuadro B13



Insertar cuadro B13

Mapa B.14  
Jalisco: municipios por grado de intensidad migratoria, 2000



Fuente: estimaciones de CONAPO con base en los resultados del XII Censo de Población y Vivienda, 2000.

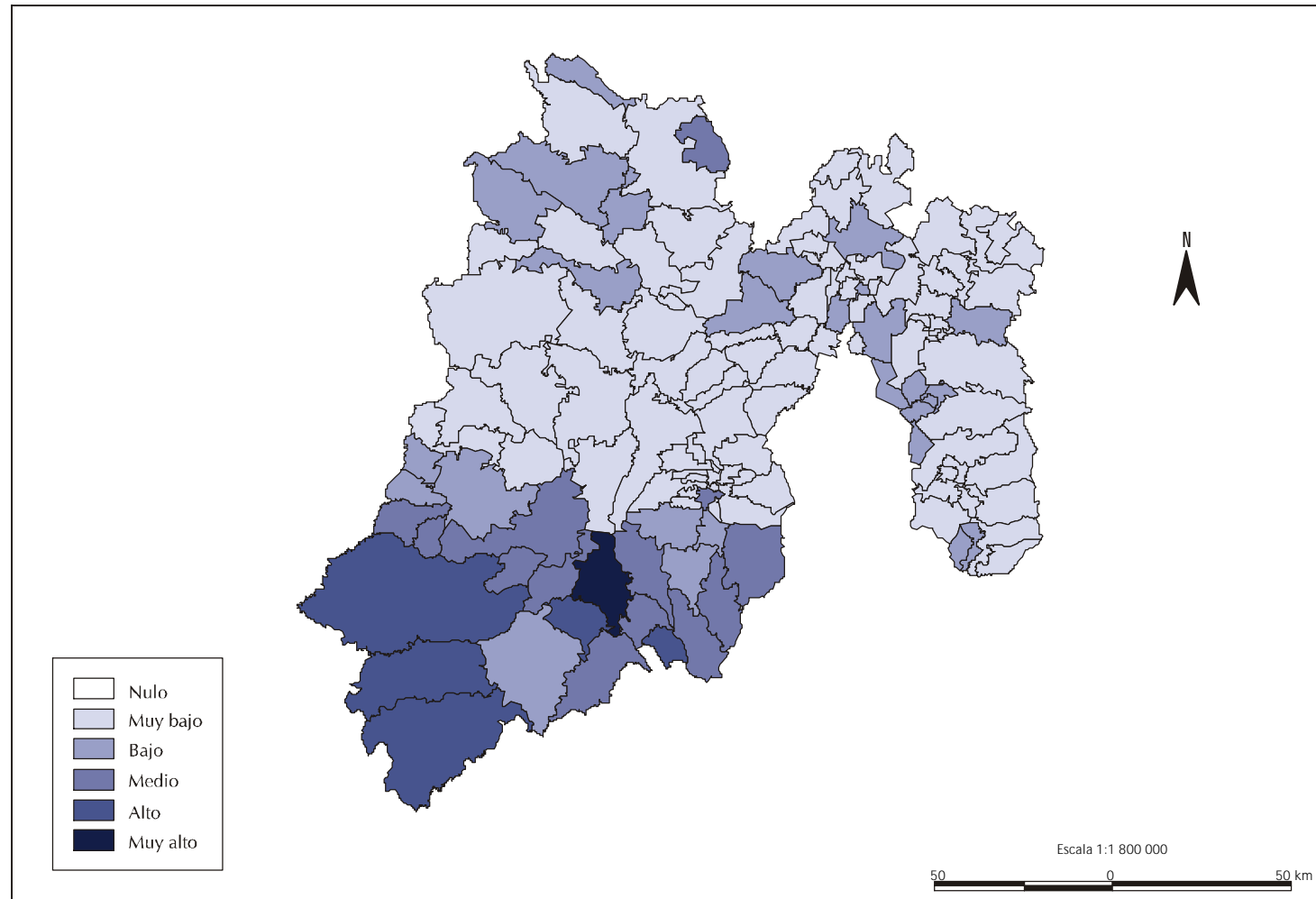
Insertar cuadro B14

Insertar cuadro B14

Insertar cuadro B14

Insertar cuadro B14

Mapa B.15  
Estado de México: municipios por grado de intensidad migratoria, 2000



Fuente: estimaciones de CONAPO con base en los resultados del XII Censo de Población y Vivienda, 2000.

Insertar cuadro B15

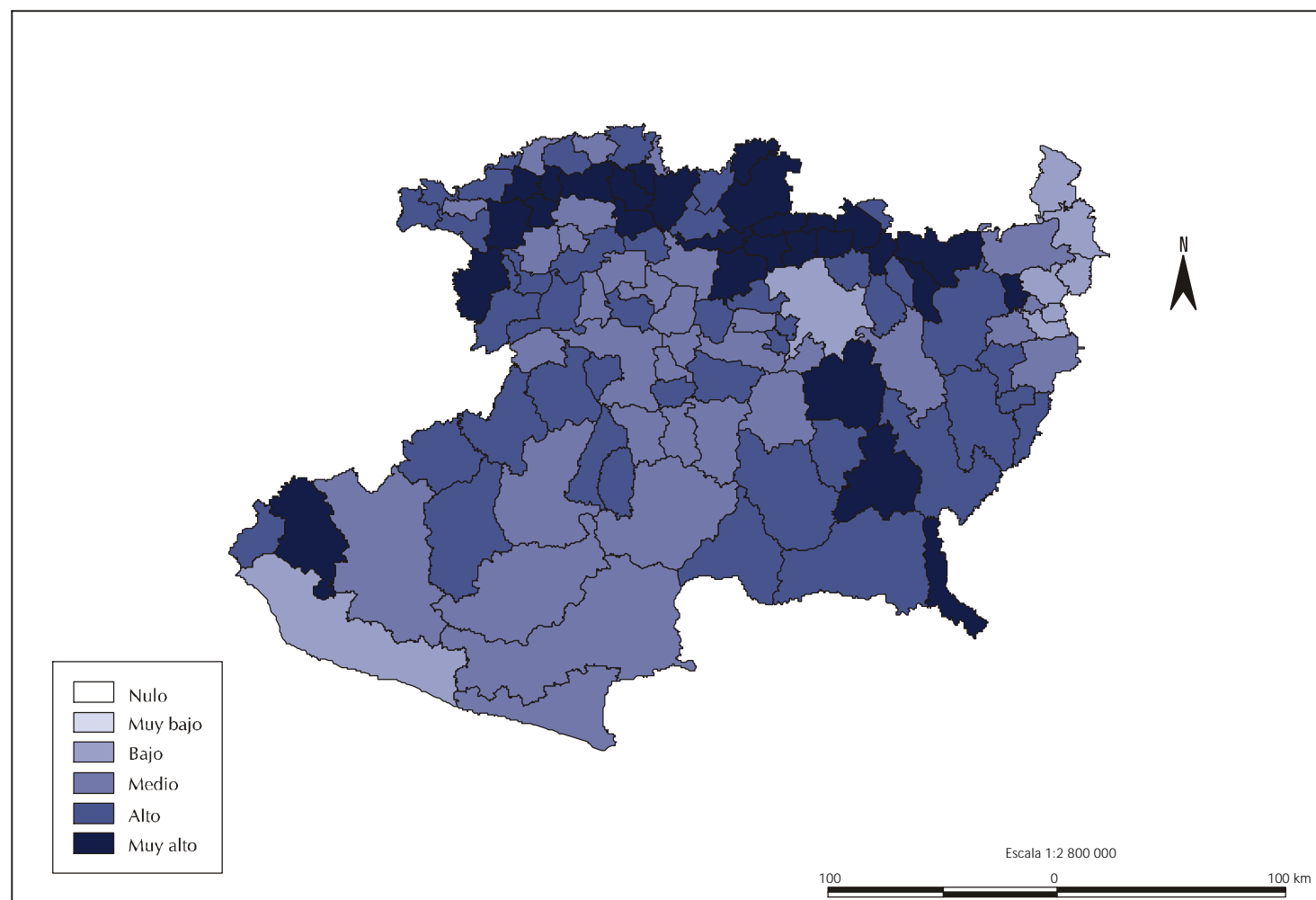


Insertar cuadro B15

Insertar cuadro B15

Insertar cuadro B15

Mapa B.16  
Michoacán: municipios por grado de intensidad migratoria, 2000



Fuente: estimaciones de CONAPO con base en los resultados del XII Censo de Población y Vivienda, 2000.

Insertar cuadro B16

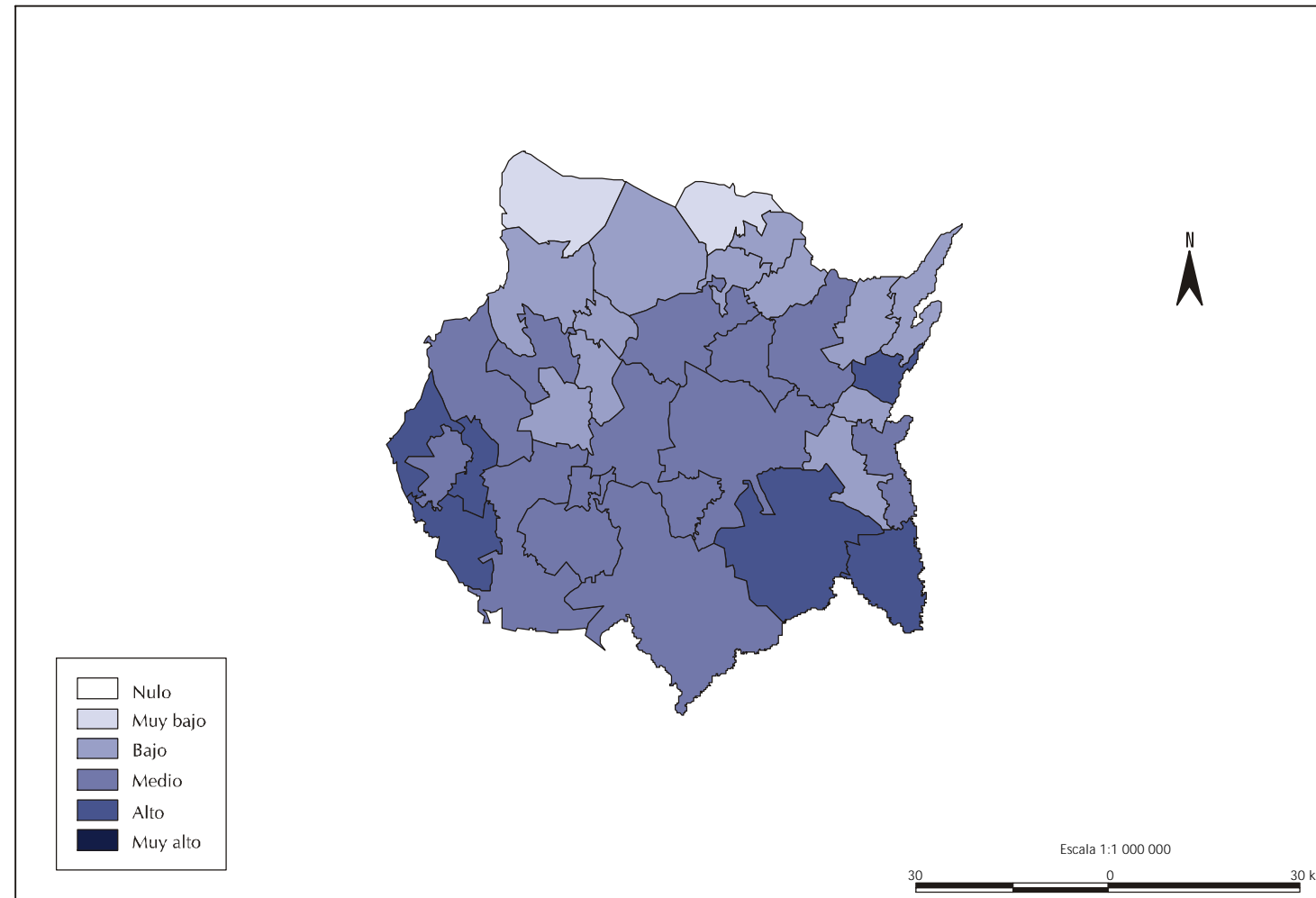
Insertar cuadro B16

Insertar cuadro B16

Insertar cuadro B16



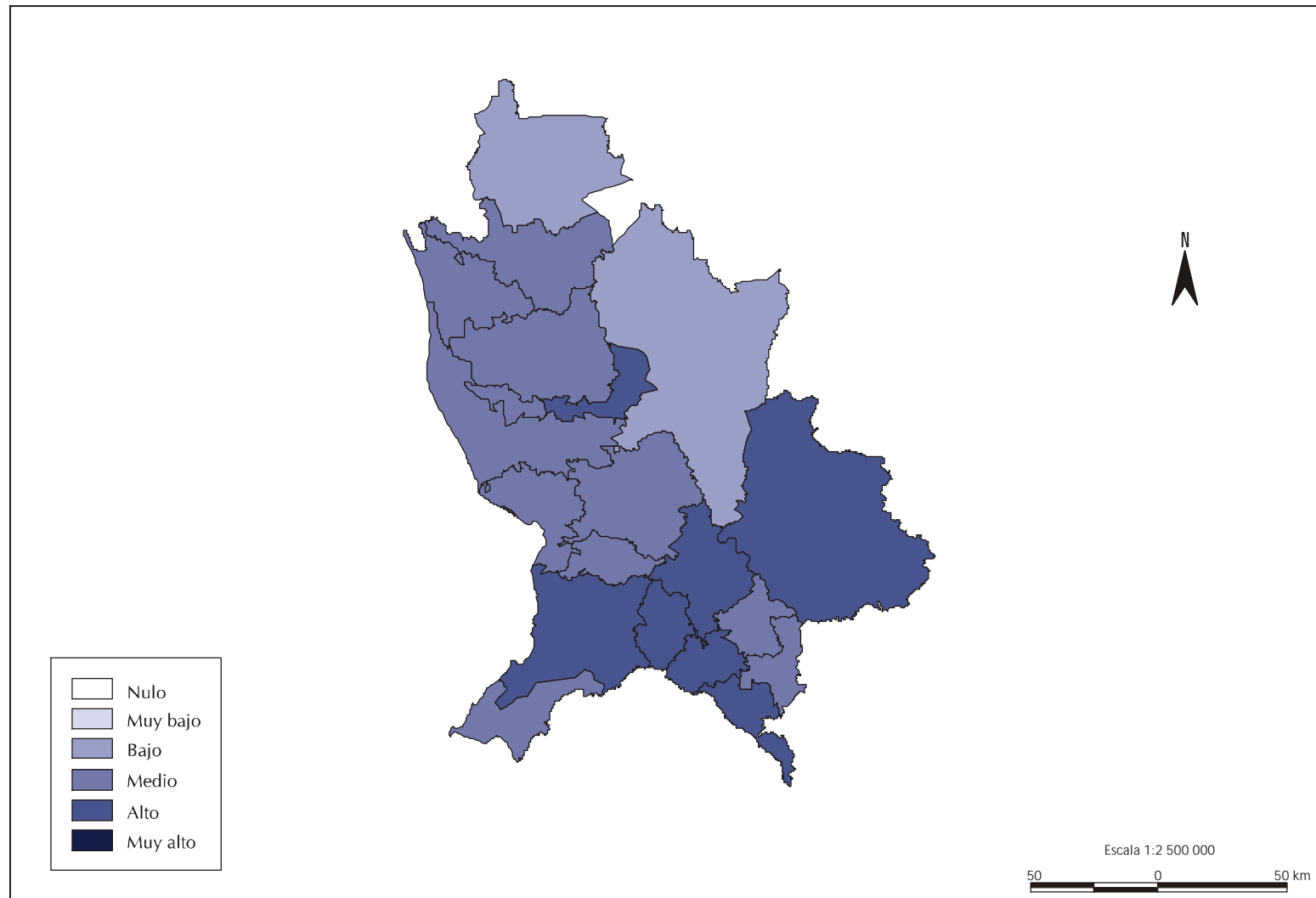
Mapa B.17  
Morelos: municipios por grado de intensidad migratoria, 2000



Fuente: estimaciones de CONAPO con base en los resultados del XII Censo de Población y Vivienda, 2000.

Insertar cuadro B17

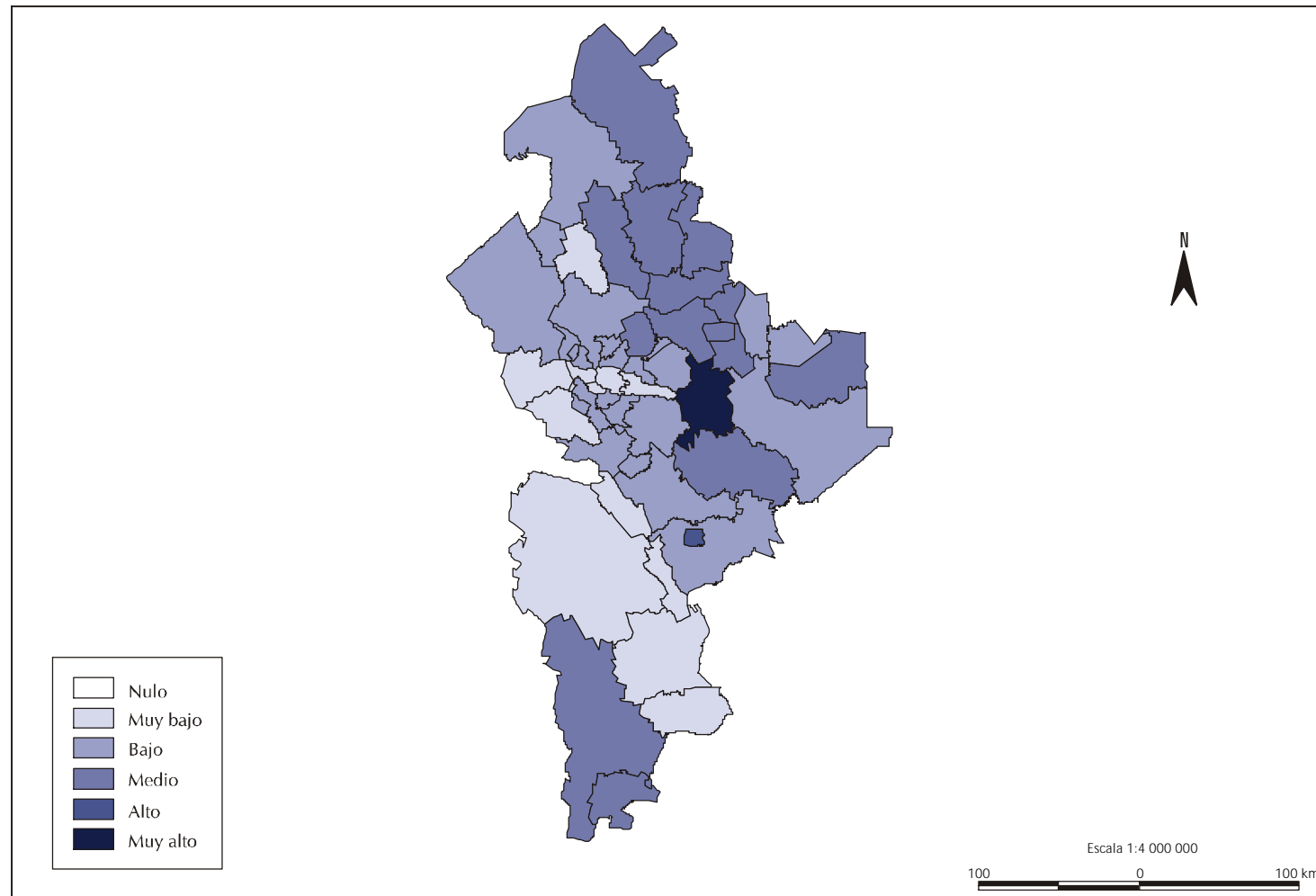
Mapa B.18  
Nayarit: municipios por grado de intensidad migratoria, 2000



Fuente: estimaciones de CONAPO con base en los resultados del XII Censo de Población y Vivienda, 2000.

Insertar cuadro B18

Mapa B.19  
Nuevo León: municipios por grado de intensidad migratoria, 2000

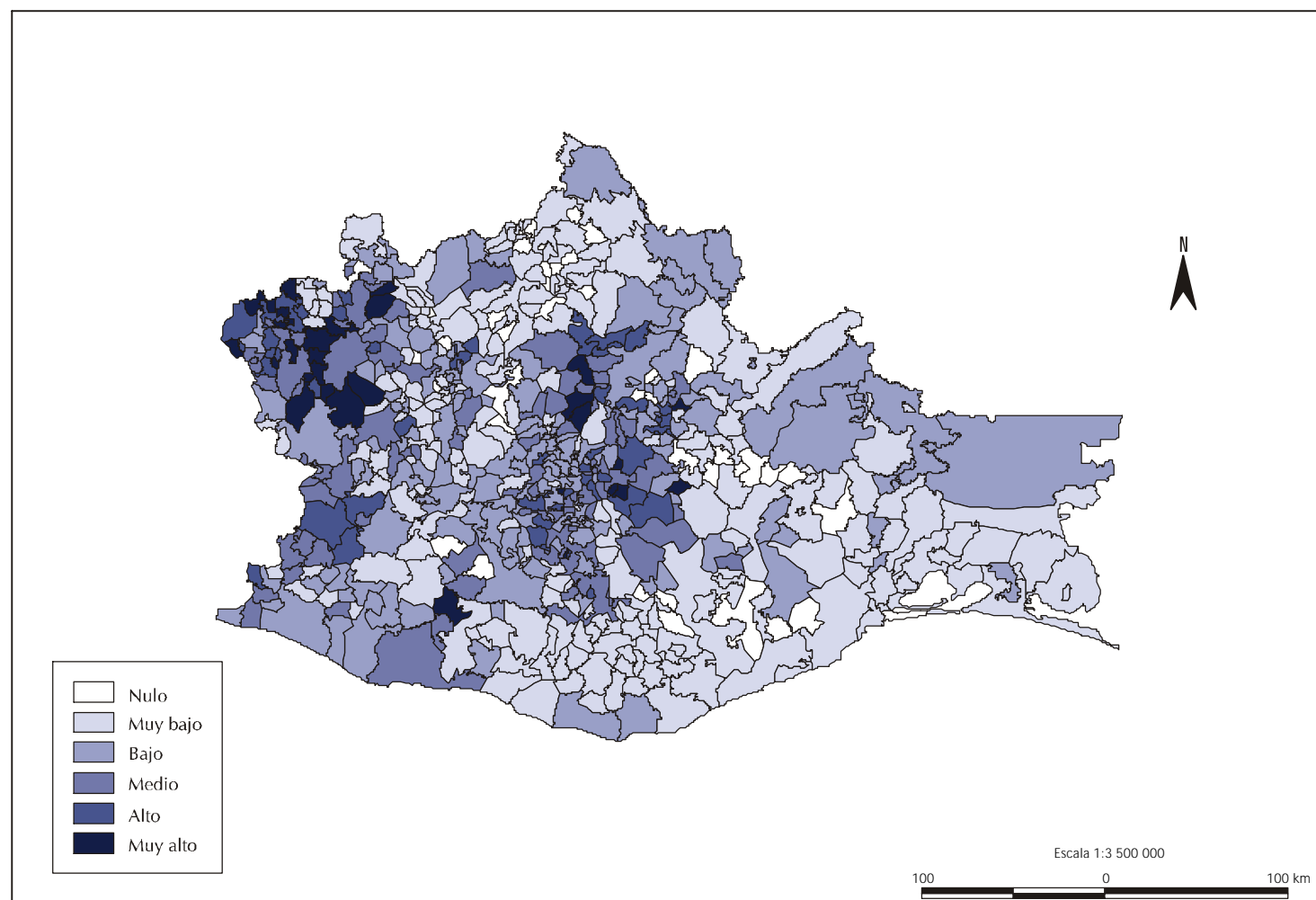


Fuente: estimaciones de CONAPO con base en los resultados del XII Censo de Población y Vivienda, 2000.

Insertar cuadro B19

Insertar cuadro B19

Mapa B.20  
Oaxaca: municipios por grado de intensidad migratoria, 2000



Fuente: estimaciones de CONAPO con base en los resultados del XII Censo de Población y Vivienda, 2000.



Insertar cuadro B20

Insertar cuadro B20

Insertar cuadro B20

Insertar cuadro B20

Insertar cuadro B20

Insertar cuadro B20

Insertar cuadro B20

Insertar cuadro B20



Insertar cuadro B20

Insertar cuadro B20

Insertar cuadro B20

Insertar cuadro B20

Insertar cuadro B20

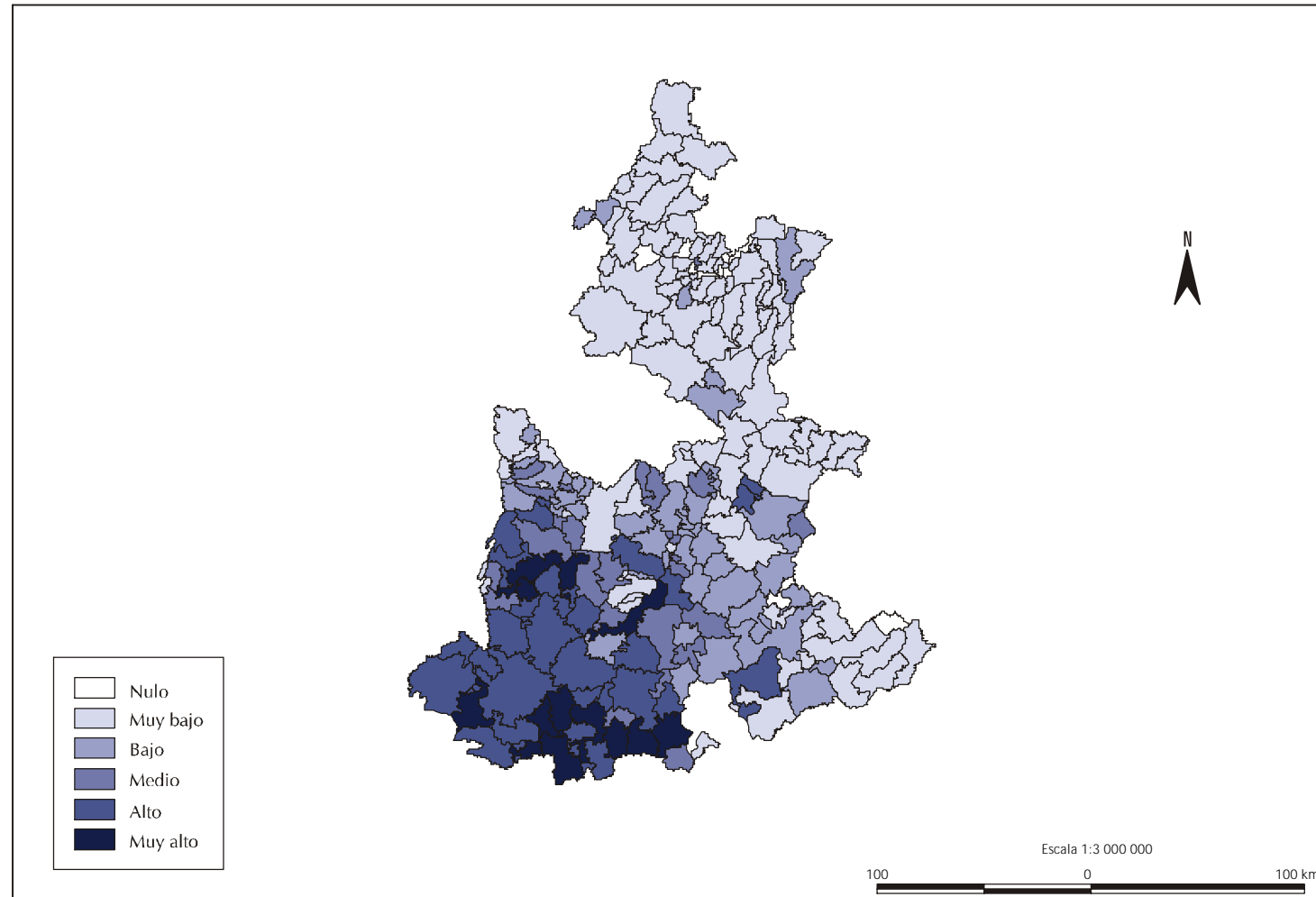
Insertar cuadro B20

Insertar cuadro B20

Insertar cuadro B20



Mapa B.21  
Puebla: municipios por grado de intensidad migratoria, 2000



Fuente: estimaciones de CONAPO con base en los resultados del XII Censo de Población y Vivienda, 2000.

Insertar cuadro B21

Insertar cuadro B21

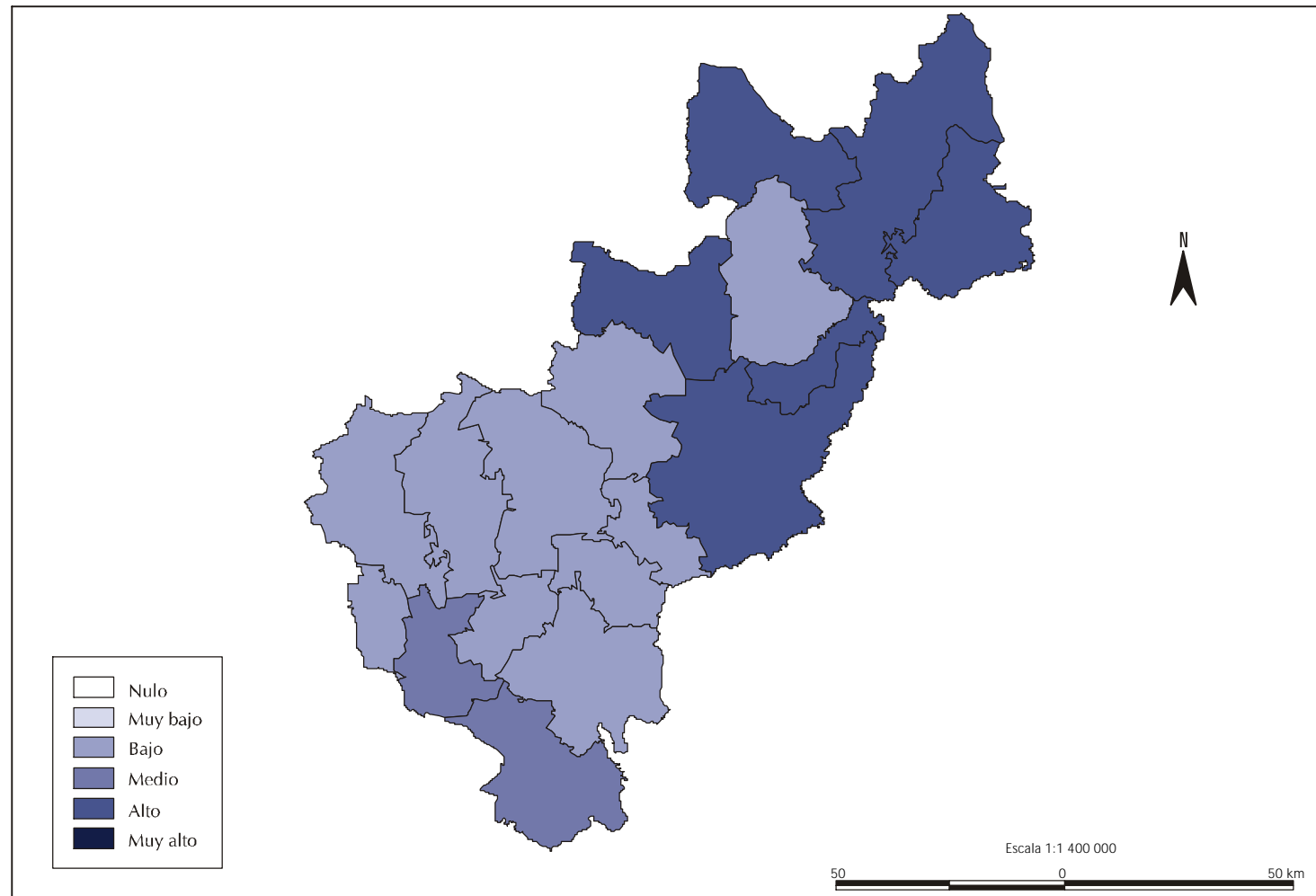
Insertar cuadro B21

Insertar cuadro B21

Insertar cuadro B21

Insertar cuadro B21

Mapa B.22  
Querétaro: municipios por grado de intensidad migratoria, 2000

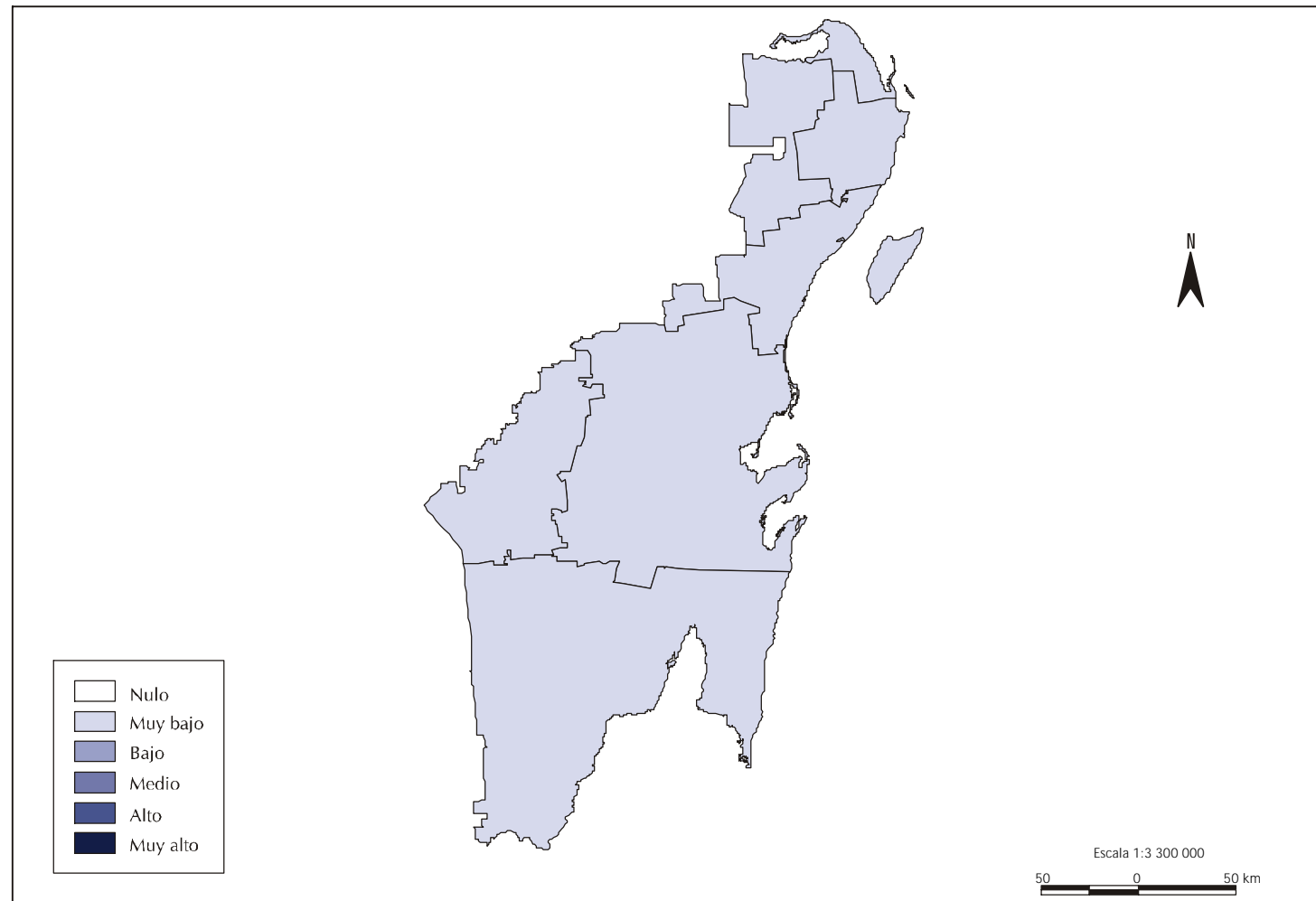


Fuente: estimaciones de CONAPO con base en los resultados del XII Censo de Población y Vivienda, 2000.



Insertar cuadro B22

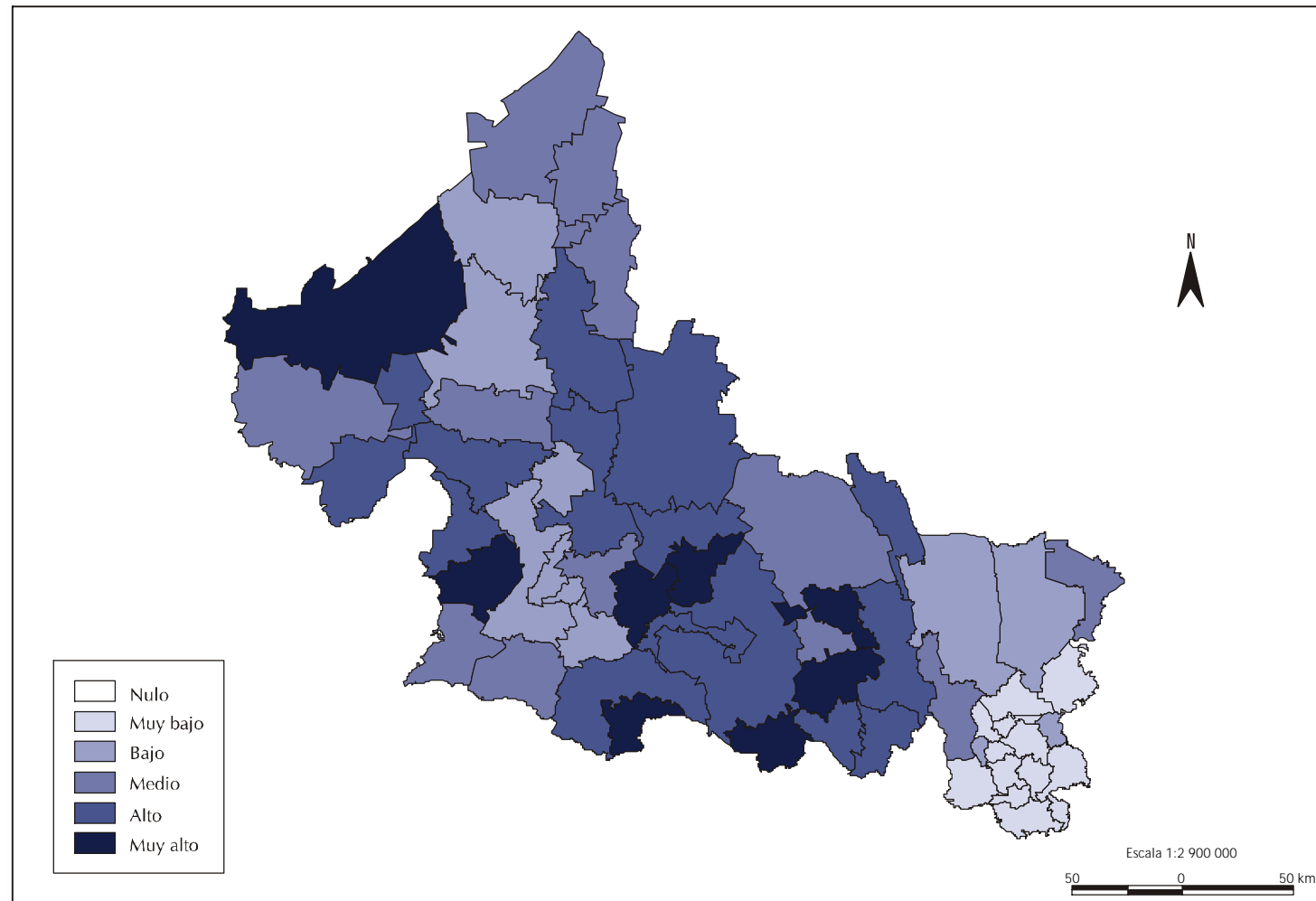
Mapa B.23  
Quintana Roo: municipios por grado de intensidad migratoria, 2000



Fuente: estimaciones de CONAPO con base en los resultados del XII Censo de Población y Vivienda, 2000.

Insertar cuadro B23

Mapa B.24  
San Luis Potosí: municipios por grado de intensidad migratoria, 2000

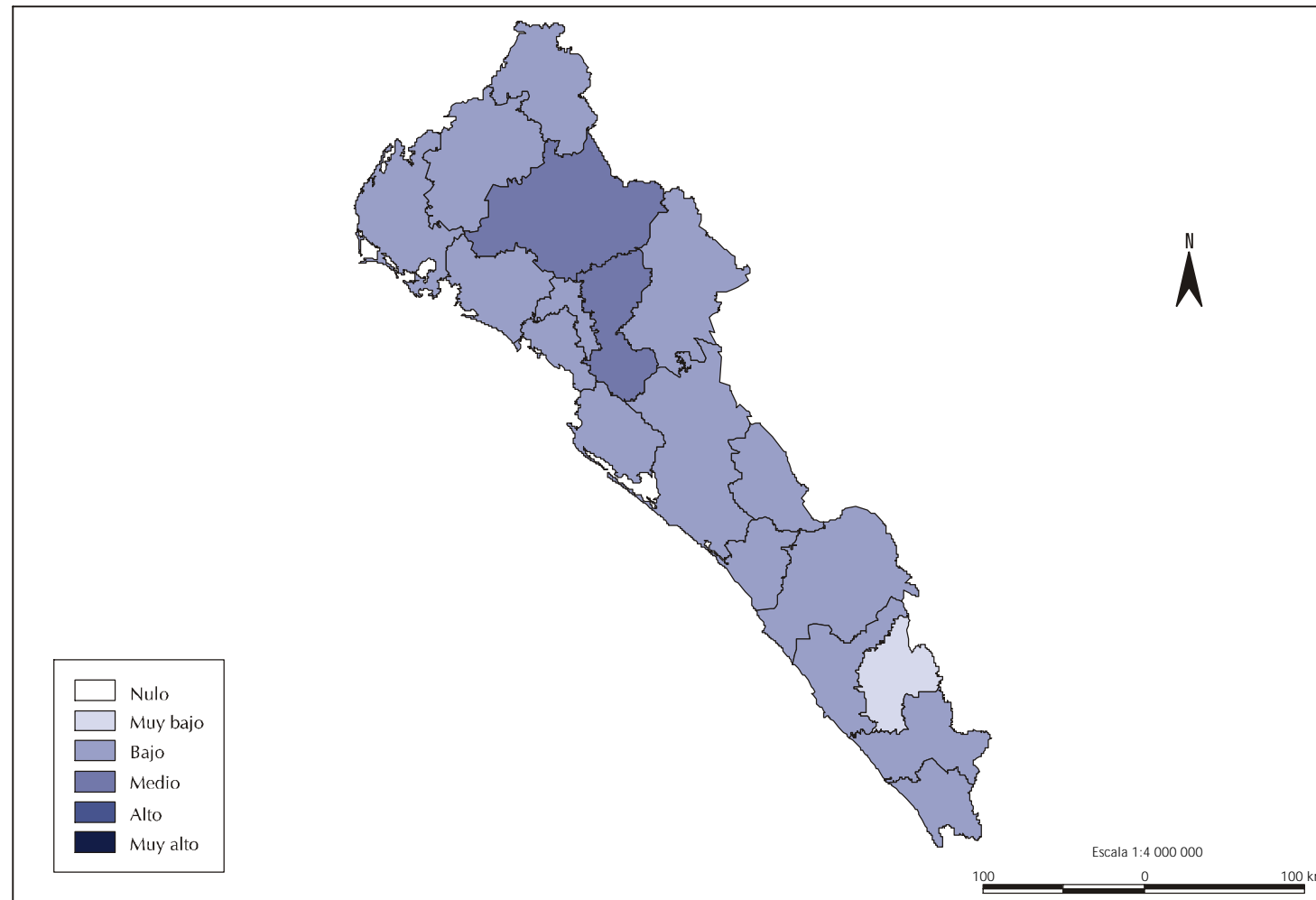


Fuente: estimaciones de CONAPO con base en los resultados del XII Censo de Población y Vivienda, 2000.

Insertar cuadro B24

Insertar cuadro B24

Mapa B.25  
Sinaloa: municipios por grado de intensidad migratoria, 2000

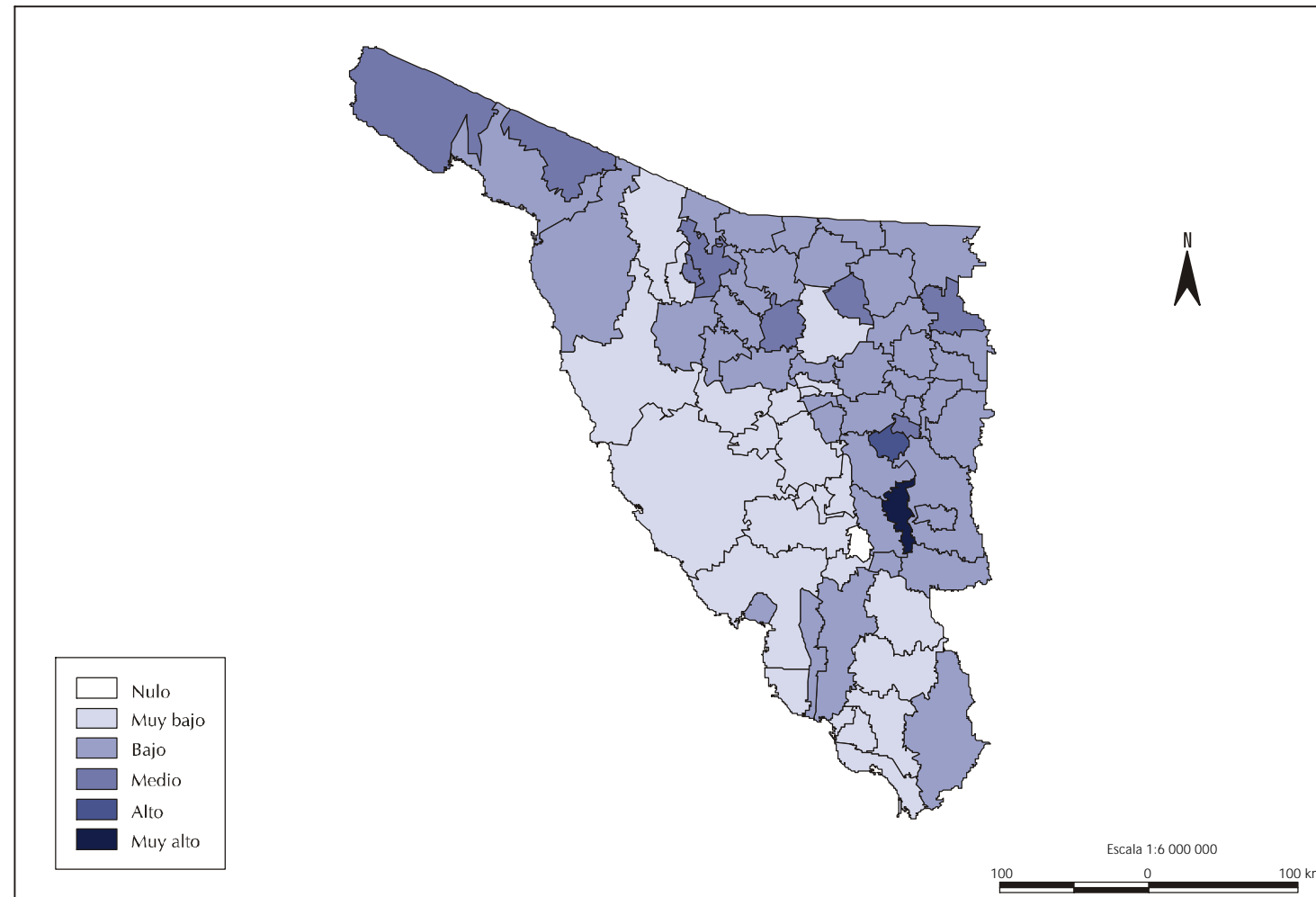


Fuente: estimaciones de CONAPO con base en los resultados del XII Censo de Población y Vivienda, 2000.

Insertar cuadro B25



Mapa B.26  
Sonora: municipios por grado de intensidad migratoria, 2000



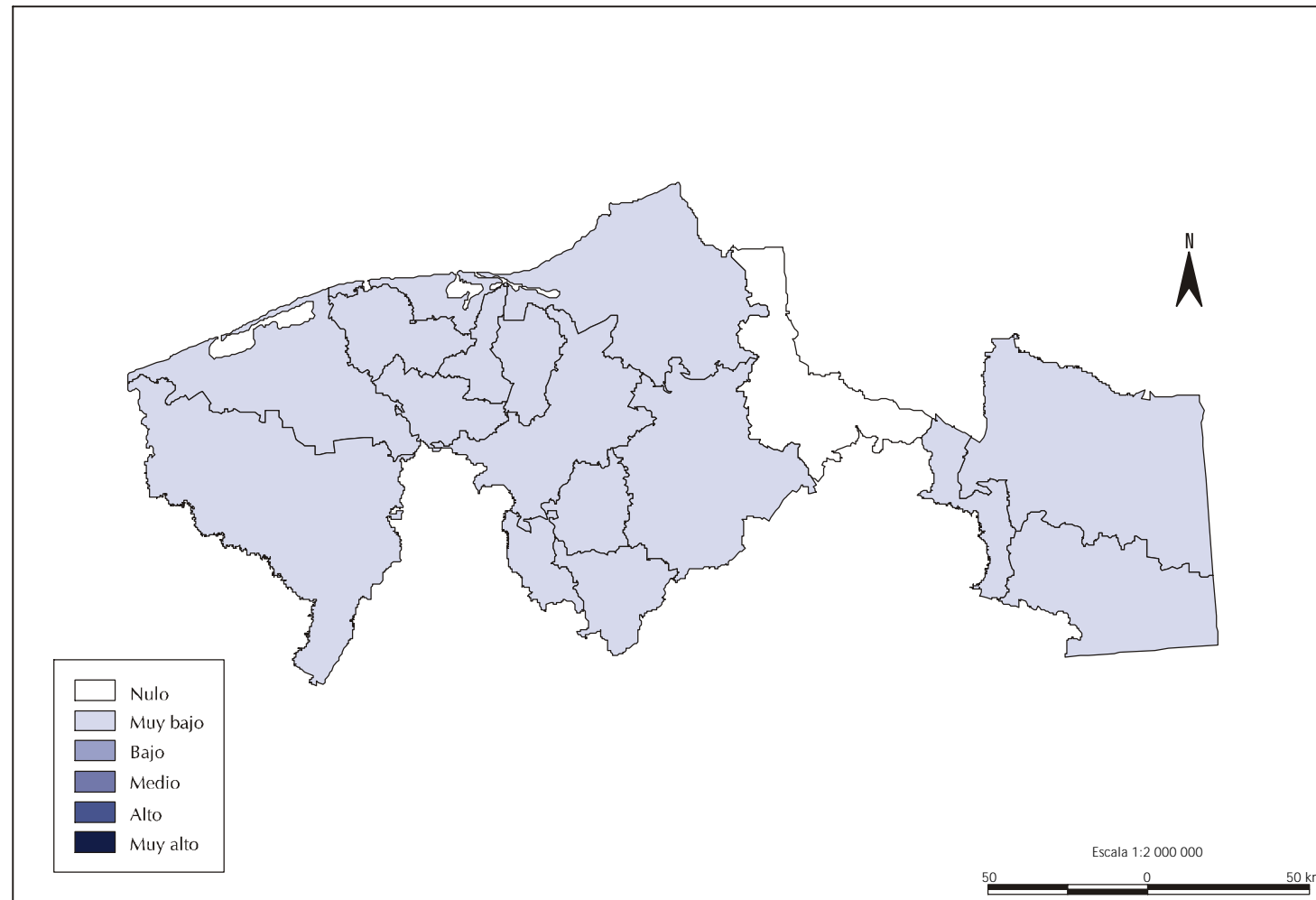
Fuente: estimaciones de CONAPO con base en los resultados del XII Censo de Población y Vivienda, 2000.

Insertar cuadro B26

Insertar cuadro B26

Insertar cuadro B26

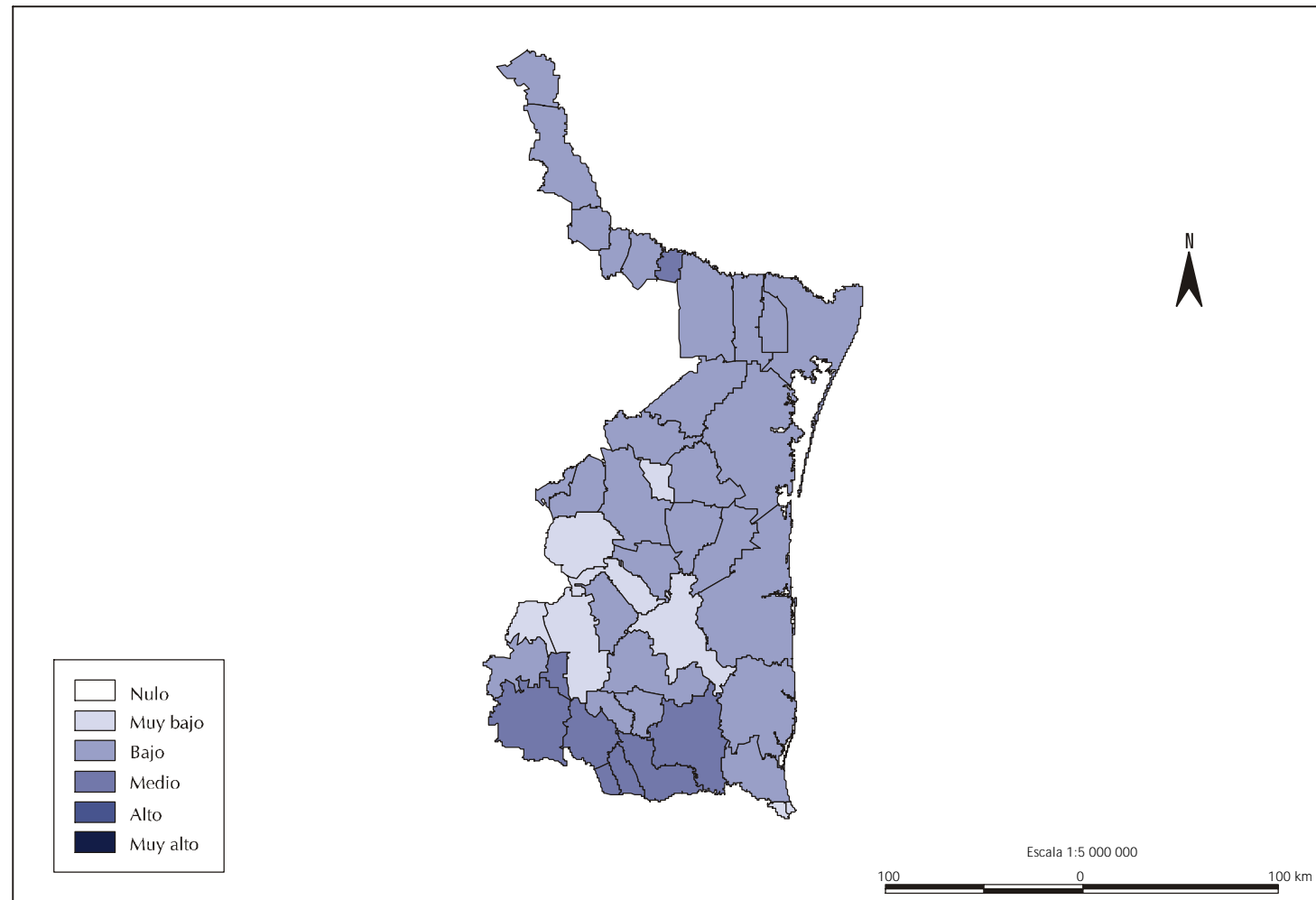
Mapa B.27  
Tabasco: municipios por grado de intensidad migratoria, 2000



Fuente: estimaciones de CONAPO con base en los resultados del XII Censo de Población y Vivienda, 2000.

Insertar cuadro B27

Mapa B.28  
Tamaulipas: municipios por grado de intensidad migratoria, 2000



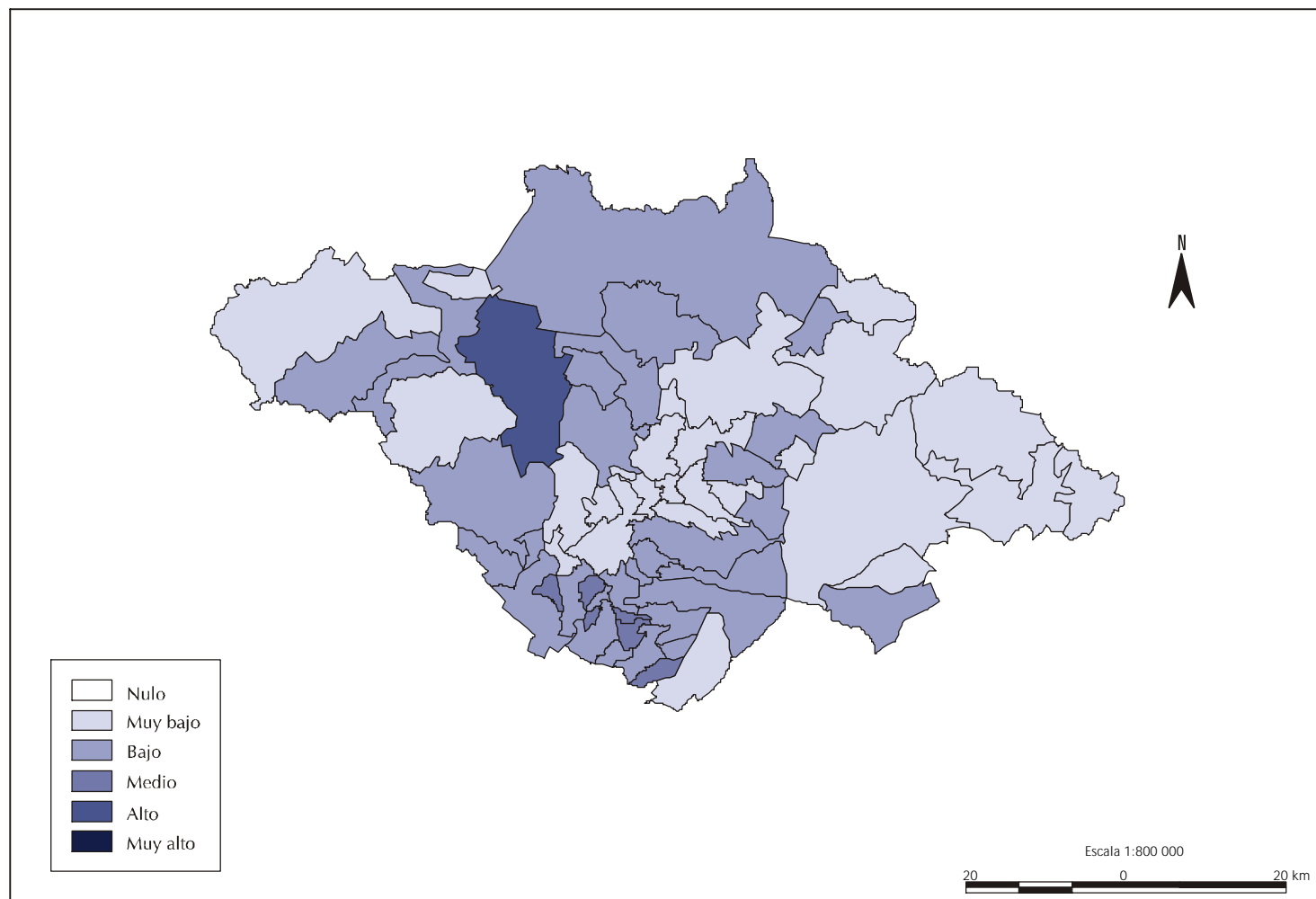
Fuente: estimaciones de CONAPO con base en los resultados del XII Censo de Población y Vivienda, 2000.

Insertar cuadro B28



Insertar cuadro B28

Mapa B.29  
Tlaxcala: municipios por grado de intensidad migratoria, 2000

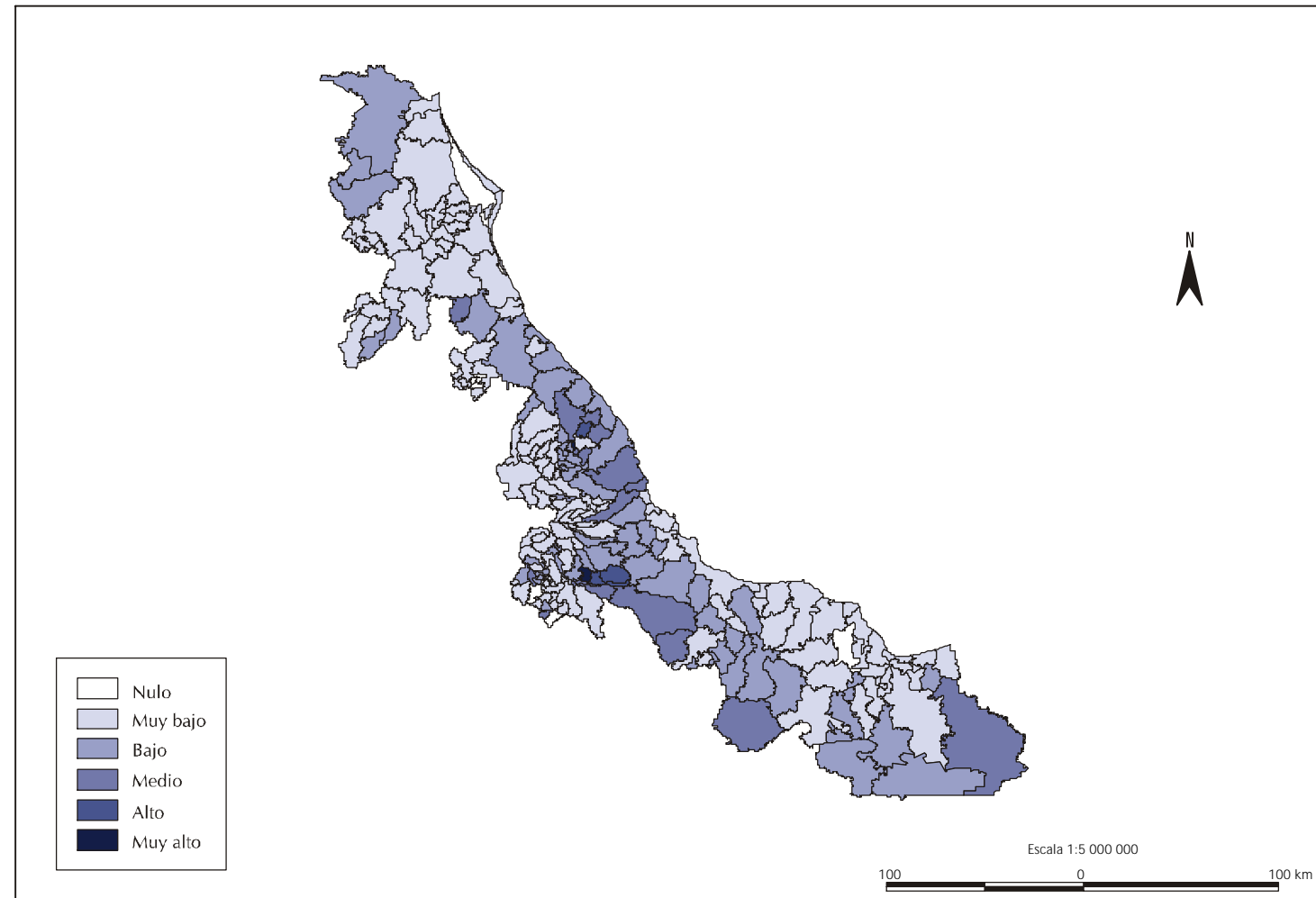


Fuente: estimaciones de CONAPO con base en los resultados del XII Censo de Población y Vivienda, 2000.

Insertar cuadro B29

Insertar cuadro B29

Mapa B.30  
Veracruz: municipios por grado de intensidad migratoria, 2000



Fuente: estimaciones de CONAPO con base en los resultados del XII Censo de Población y Vivienda, 2000.

Insertar Cuadro B30

Insertar cuadro B30

Insertar cuadro B30

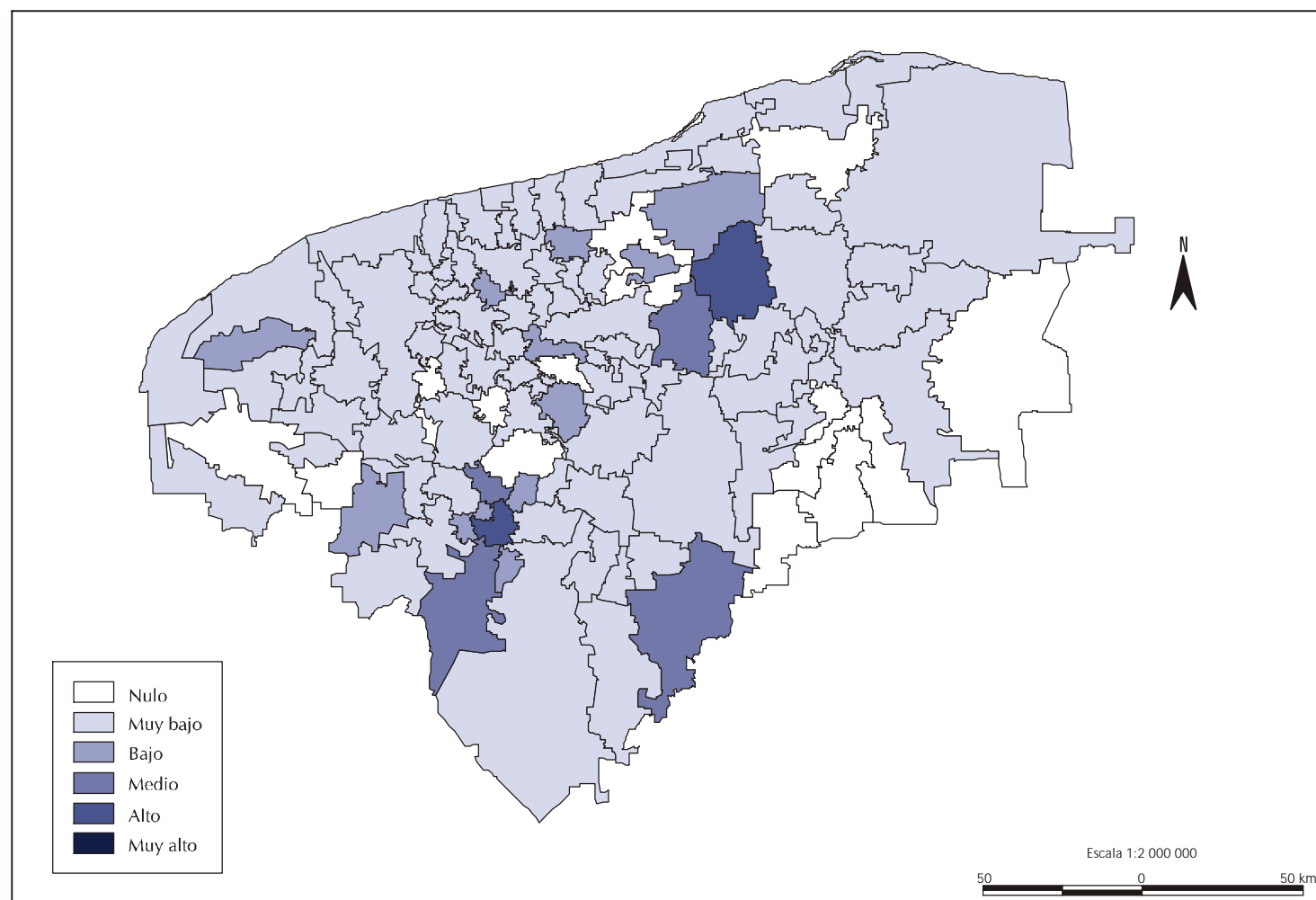


Insertar cuadro B30

Insertar cuadro B30

Insertar cuadro B30

Mapa B.31  
Yucatán: municipios por grado de intensidad migratoria, 2000



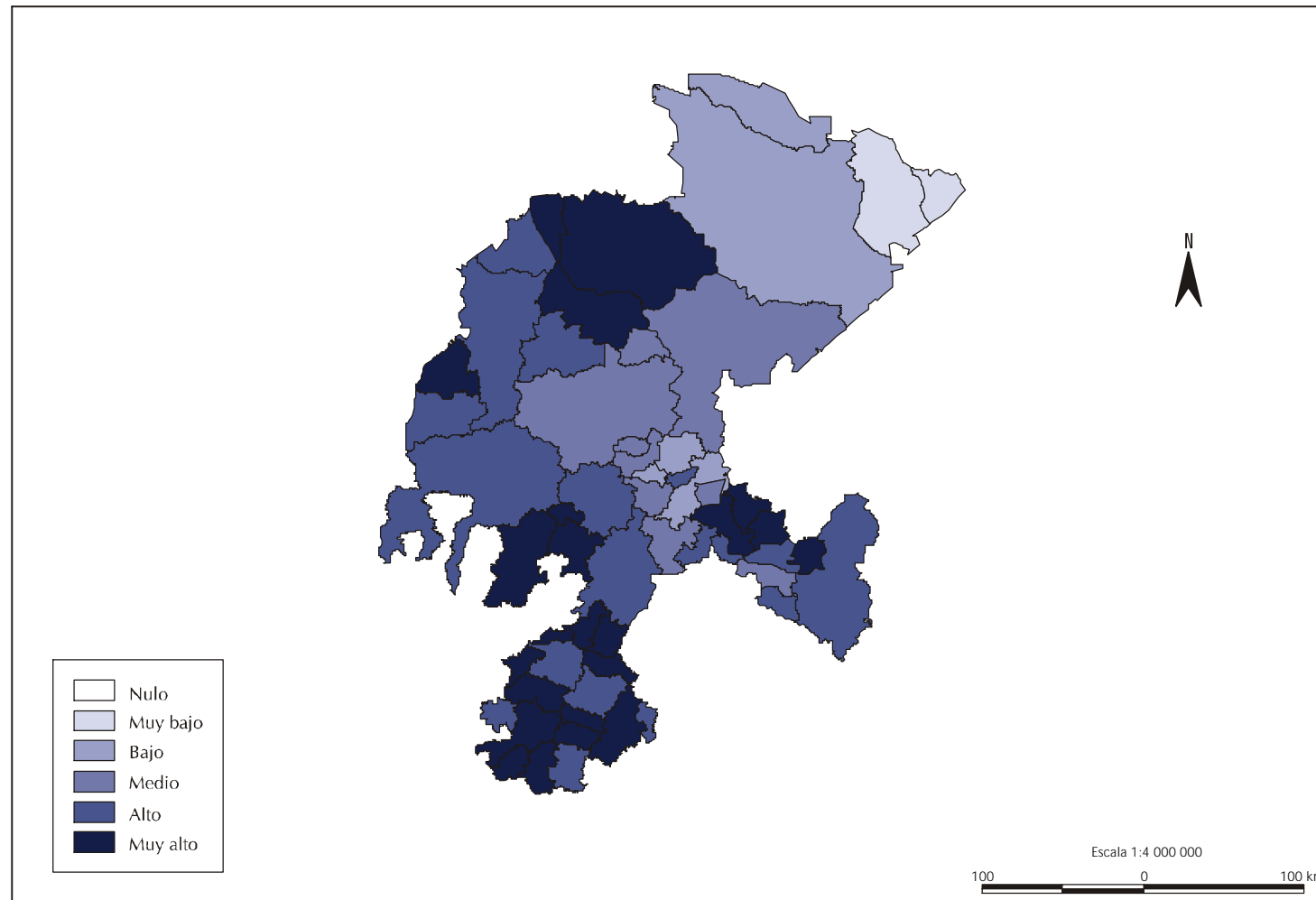
Fuente: estimaciones de CONAPO con base en los resultados del XII Censo de Población y Vivienda, 2000.

Insertar cuadro B31

Insertar cuadro B31

Insertar cuadro B31

Mapa B.32  
Zacatecas: municipios por grado de intensidad migratoria, 2000



Fuente: estimaciones de CONAPO con base en los resultados del XII Censo de Población y Vivienda, 2000.



Insertar cuadro B32

Insertar cuadro B32





Anexo C  
Metodología del índice de intensidad migratoria México-Estados Unidos



## Metodología del índice de intensidad migratoria México-Estados Unidos

En este apartado se presenta en forma detallada el procedimiento seguido para construir cada uno de los cuatro indicadores que conforman el índice de intensidad migratoria a Estados Unidos. Asimismo, se dan a conocer los resultados principales de la estimación del índice de intensidad migratoria a escala estatal y municipal, por medio de la técnica de componentes principales, destacando que —en virtud de la estructura de los datos, la proporción de la varianza explicada por la primera componente y los resultados de las pruebas estadísticas— se justifica la aplicación de esta técnica con el fin de resumir la evidencia captada por la muestra censal. Así, el índice de intensidad migratoria es una medida que permite diferenciar entidades federativas y municipios según la intensidad global del fenómeno migratorio a estas escalas.

La generación de indicadores proviene de una elección previa del objeto de estudio, así como de la unidad de análisis. En la sociodemografía, esta práctica mantiene dos vertientes. La más usual ha sido la de construir los indicadores a nivel de los individuos. Más recientemente, el énfasis se ha puesto en la observación de los fenómenos sociodemográficos al nivel de las unidades domésticas (hogares). Cabe comentar que esta distinción no se da en función de dos concepciones metodológicas divergentes y mucho menos como alternativa excluyente. En general, la segunda opción parte del reconocimiento de que la explicación de un vasto abanico de comportamientos

sociales no se puede atisbar sin la aproximación sistémica que induce el uso de los hogares como unidad básica de análisis de los procesos sociales.

Los hogares son el espacio donde los individuos inician, desarrollan y amplían el espacio de sus capacidades y, en muchos sentidos, en ellos subyacen las razones o motivaciones de muchos de sus comportamientos. En particular, la migración internacional es una estrategia que es vislumbrada por un cada vez mayor número de hogares como opción viable para mejorar las condiciones de vida de sus integrantes. Además, la partida o el regreso de sus miembros implica cambios en la estructura y composición de los hogares, así como en las relaciones intrafamiliares.

### Indicadores, índice y grado de intensidad migratoria

En la estimación del índice de intensidad migratoria se consideró como fuente de información la muestra censal de 2000. El generoso tamaño de esta muestra (alrededor de 2.2 millones de viviendas), así como la inclusión de un módulo específico sobre la migración internacional en

el cuestionario ampliado,<sup>14</sup> permiten contar con la información necesaria para la construcción de un índice multivariado a escala estatal y municipal, que de cuenta de las principales manifestaciones de la migración de mexicanos al país vecino.

Así, la muestra censal ofrece una oportunidad única para ahondar en el conocimiento de este fenómeno, así como para generar herramientas de análisis que permitan focalizar las acciones gubernamentales y atender las causas y efectos de la migración internacional, ya que su cobertura, nivel de desagregación y actualidad de los datos, posibilitan ubicar las expresiones del desplazamiento de connacionales, aun al nivel de los 2 443 municipios del país, mediante un índice sintético.

En este último apartado se presenta el método mediante el cual se construyó el índice. En primera instancia se presentan los cuatro indicadores seleccionados, con el fin de que el lector pueda distinguir claramente cada una de las manifestaciones del fenómeno que es posible aprehender con la información censal, así como el procedimiento de cálculo.

Se considerará a  $I_{ij}$  como el indicador de migración internacional  $j$  para la entidad federativa o municipio  $i$ , donde  $j=1,2,\dots,4$ ;  $i=1,2,\dots,32$  ó  $i=1,2,\dots,2443$ :

- ♦ *Hogares que reciben remesas ( $I_{i1}$ )*. Unidades domésticas donde al menos uno de sus miembros declaró recibir transferencias de familiares desde otro país. Cabe comentar que el cuestionario ampliado solo indagó sobre la ayuda de tipo monetario.

El cálculo de este indicador consistió en dividir el número de hogares donde alguno de los miembros reciben remesas entre el monto total de hogares de cada unidad político-administrativa:

$$I_{i1} = \frac{H_i^{rem}}{H_i^{Tot}} \times 100$$

donde:

$H_i^{rem}$ : son los hogares que reciben remesas,

$H_i^{Tot}$ : es el total de hogares en cada unidad político-administrativa  $i$ .

- ♦ *Hogares con emigrantes en Estados Unidos del quinquenio anterior ( $I_{i2}$ )*. Refiere aquellos hogares donde alguno o algunos de sus miembros dejó el país, en el quinquenio anterior, para establecer su residencia habitual en la Unión Americana.

Este indicador resulta de dividir los hogares que cuentan con emigrantes en Estados Unidos del quinquenio anterior (1995-2000) entre el total de hogares:

$$I_{i2} = \frac{H_i^{migEU}}{H_i^{Tot}} \times 100,$$

<sup>14</sup> Al igual que en el Censo de 1995, la información del último censo se recabó mediante dos cuestionarios: uno básico y otro ampliado. Este último se aplicó a una muestra probabilística de viviendas, mientras que el básico cubrió al resto de las viviendas. El cuestionario ampliado incluye el mismo contenido temático que el básico, con algunos temas y preguntas adicionales. En particular, contiene un apartado sobre migración internacional, donde se capta la movilidad de las personas que se fueron a vivir a otro país entre enero de 1995 y el momento de la entrevista, distinguiendo aquellos que regresaron a residir al país. Además, indaga sobre otros ingresos monetarios distintos a las remuneraciones al trabajo. INEGI, *Tabulados de la muestra censal, XI Censo General de Población y Vivienda, 2000*.



donde:

$H_i^{migEU}$ : son los hogares que cuentan con emigrantes en Estados Unidos del quinquenio anterior,

$H_i^{Tot}$ : es el total de hogares en cada unidad político-administrativa  $i$ .

- ♦ *Hogares con migrantes circulares del quinquenio anterior ( $I_{i3}$ )*. Hogares en cuyo seno se ubica algún miembro que después de haber emigrado al vecino país entre 1995 y 2000, regresó a vivir a México.

Para el cálculo de este índice se identificó el número de hogares que cuentan con miembros del hogar que se fueron a Estados Unidos en el periodo indicado, pero que al momento del levantamiento censal ya habían regresado a residir al país y se dividió entre el total de hogares:

$$I_{i3} = \frac{H_i^{circ}}{H_i^{Tot}} \times 100,$$

donde:

$H_i^{circ}$ : son los hogares que cuentan con miembros que se trasladaron a Estados Unidos durante 1995-2000, pero que regresaron en el mismo quinquenio,

$H_i^{Tot}$ : es el total de hogares en cada unidad político-administrativa  $i$ .

- ♦ *Hogares con migrantes de retorno ( $I_{i4}$ )*. Unidades con algún miembro, nacido en México, que en 1995 vivía en Estados Unidos y que regresó a residir al país, de tal manera que al momento del levantamiento censal (2000) se ubicaba, de nueva cuenta, como un habitante del territorio nacional.

En este caso, se identificó el número de hogares con algún miembro que en 1995 vivía en Estados Unidos pero que en 2000 ya había regresado a vivir a México, y se dividió entre el total de hogares:

$$I_{i4} = \frac{H_i^{ret}}{H_i^{Tot}} \times 100,$$

donde:

$H_i^{ret}$ : son los hogares con personas nacidas en nuestro país que en 1995 vivían en Estados Unidos y que para 2000 ya habían regresado a México,

$H_i^{Tot}$ : es el total de hogares en cada unidad político-administrativa  $i$ .

La construcción de cada indicador como porcentaje de los hogares con la característica elegida elimina el efecto de la escala proveniente del volumen de hogares de cada unidad de análisis. Ello permite hacer comparaciones interestatales e intraestatales de la incidencia de cada una de las modalidades del fenómeno migratorio a Estados Unidos, cuyos resultados estadísticos se presentan a continuación.

## Resultados a nivel estatal

En el cuadro C.1 se muestran los estadísticos básicos de los cuatro indicadores que captan la experiencia migratoria hacia el vecino país en los hogares mexicanos. Así, en términos de los valores básicos para caracterizar la distribución a nivel estatal de cada indicador (promedio aritmético y la desviación estándar), se conforman dos grupos de indicadores. El primero, agrupa la recepción de remesas y la emigración reciente de carácter permanente; el otro conjunto se forma con los hogares que cuentan con migrantes de retorno, así como con aquellas unidades domésticas donde algún miembro inició y completó el circuito migratorio en el quinquenio anterior al levantamiento censal de 2000.

La aplicación de la técnica de componentes principales se puede desarrollar a partir de la matriz de covarianzas o de la de correlaciones.

En este trabajo se recurrió a la segunda;<sup>15</sup> en ella se muestran importantes niveles de asociación lineal entre las variables, desde 0.77 (entre los hogares con emigrantes en Estados Unidos y hogares con migrantes de retorno), hasta 0.95 (entre los hogares que reciben remesas y hogares con emigrantes en Estados Unidos). Así, los valores de esta matriz

nos indican que es plausible recurrir al análisis de componentes principales para proyectar o reducir el espacio conformado por los cuatro indicadores de migración internacional en uno de menor dimensión (ver cuadro C.2).

**Cuadro C.1. Estadísticos descriptivos por indicador que interviene en el índice de intensidad migratoria a Estados Unidos a nivel estatal, 2000**

Indicador de migración internacional	Estadísticos descriptivos					
	Promedio	Desviación estándar	Coefficiente de variación	Máximo	Mínimo	Rango
% Hogares que reciben remesas	4.80	3.37	0.70	13.03	0.64	12.38
% Hogares con emigrantes en Estados Unidos del quinquenio anterior	4.41	3.10	0.70	12.18	0.58	11.60
% Hogares con migrantes circulares del quinquenio anterior	1.05	0.85	0.81	3.31	0.11	3.20
% Hogares con migrantes de retorno del quinquenio anterior	0.97	0.72	0.74	2.55	0.04	2.51

Fuente: estimaciones de CONAPO con base en la muestra del diez por ciento del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

**Cuadro C.2. Matriz de correlación de los indicadores involucrados en el índice de intensidad migratoria a Estados Unidos a nivel estatal, 2000**

Indicador de migración internacional	Indicador de migración internacional			
	% Hogares que reciben remesas	% Hogares con emigrantes en Estados Unidos del quinquenio anterior	% Hogares con migrantes circulares del quinquenio anterior	% Hogares con migrantes de retorno del quinquenio anterior
% Hogares que reciben remesas	1.00000			
% Hogares con emigrantes en Estados Unidos del quinquenio anterior	0.95135	1.00000		
% Hogares con migrantes circulares del quinquenio anterior	0.89255	0.90940	1.00000	
% Hogares con migrantes de retorno del quinquenio anterior	0.87014	0.77261	0.78352	1.00000

Fuente: estimaciones de CONAPO con base en la muestra del diez por ciento del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

<sup>15</sup> El uso de la matriz de correlaciones implica estandarizar cada uno de los indicadores originales, mediante su media y desviación estándar.

Cabe mencionar que al hacer uso de la matriz de correlaciones de los valores originales ( $I_{ij}$ ), ésta nos permite derivar el valor de la variación total de los cuatro indicadores. Este valor es la suma de los valores en la diagonal de la matriz (la suma de cuatro unos). Ahora bien, al utilizar la matriz de correlaciones, cada variable aporta una fracción similar a la variación total (1/4). Así, el valor de esta varianza multivariada (4) permite dimensionar la proporción de la variación total que capta cada uno de los componentes principales. En efecto, en el cuadro C.3 se muestran los valores propios asociados a la matriz de correlaciones. El valor característico asociado a la primera componente principal (3.59) es muy superior al resto. Esta componente resume 89.8 por ciento del total de la varianza.<sup>16</sup>

El propósito de esta aplicación de componentes principales no es mantener el menor número posible de componentes que expliquen una parte significativa de varianza (objetivo usual en las aplicaciones del análisis de componentes principales), sino proyectar el espacio definido por los cuatro indicadores sobre uno unidimensional.

**Cuadro C.3. Valores propios de la matriz de correlaciones y porcentaje de varianza explicada del índice de intensidad migratoria a Estados Unidos a nivel estatal, 2000**

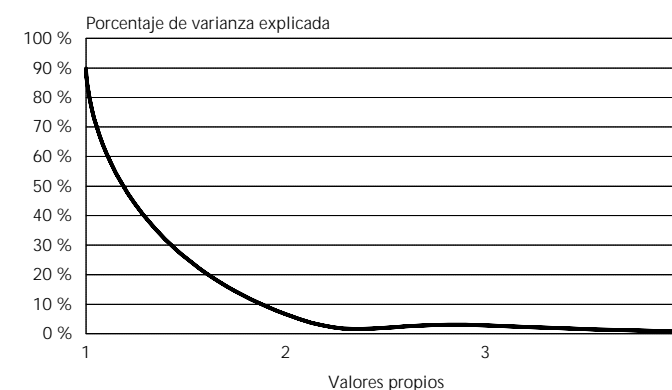
Componentes principales	Valores propios		
	Total	% de varianza	% de varianza acumulada
1	3.59302	89.82546	89.82546
2	0.26437	6.60934	96.43480
3	0.11352	2.83805	99.27285
4	0.02909	0.72715	100.00000

Fuente: estimaciones de CONAPO con base en la muestra del diez por ciento del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Vale la pena comentar que existen dos criterios básicos para que los valores propios restantes (del segundo en adelante), no sean incorporados:

- 1) Escoger aquellos componentes principales cuyo valor propio sea superior al promedio de los elementos sobre la diagonal de la matriz de correlaciones. En el caso de los valores que se derivan de la información estatal ninguno debería ser incorporado, a partir del segundo valor característico o propio ( $0.26 < 1$ ).
- 2) Un segundo criterio consiste en elaborar una gráfica de sedimentación; en ella se representa el porcentaje de variación explicado por cada componente para formar una curva decreciente, como se muestra en la gráfica C.1. En este caso se seleccionan los componentes cuyos valores propios se ubiquen antes del primer punto de inflexión de la curva. Este criterio también sugiere retener sólo la primera componente.

**Gráfica C.1. Curva de sedimentación de los valores propios de la matriz de correlaciones a nivel estatal, 2000**



Fuente: estimaciones de CONAPO con base en la muestra del diez por ciento del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

<sup>16</sup> Estas proporciones resultan de dividir el primer valor propio entre la varianza total.

Una vez evaluada la pertinencia del análisis de componentes principales, se procedió a estimar los coeficientes que ponderan cada una de las variables estandarizadas, con objeto de obtener la primera componente principal, es decir, el Índice de Intensidad Migratoria. En el cuadro C.4 se muestran estos coeficientes. En él se puede observar que los dos indicadores más importantes para la determinación del índice resultaron ser el porcentaje de hogares que reciben remesas y el porcentaje de hogares con emigrantes en Estados Unidos, aunque cabe reconocer que el rango en el que se distribuyen los cuatro coeficientes es muy pequeño: de 0.27 para el porcentaje de hogares que reciben remesas a 0.25 para el porcentaje de hogares con migrantes de retorno.

Esta ordenación de los coeficientes se refleja en el porcentaje de variación de cada indicador que es explicado por la primera componen-

te principal. En efecto, las dos variables con mayor proporción de varianza explicada por la primera componente son el porcentaje de hogares que reciben remesas (96%) y el porcentaje de hogares con emigrantes en Estados Unidos (92%). El indicador con menor variación explicada por este componente principal es el porcentaje de hogares con migrantes de retorno (81%). Finalmente, el porcentaje de variación promedio, como ya se mencionó, ascendió a 89.8 por ciento.<sup>4</sup>

Con estos coeficientes se obtiene el Índice de Intensidad Migratoria para cada entidad federativa como una combinación lineal de los indicadores estandarizados. Este índice conlleva una ordenación de los estados, ya que está construido en una escala de intervalo. Esta cualidad del índice permite agrupar las entidades federativas en cinco conjuntos claramente diferenciados, de acuerdo con la síntesis de las cuatro mani-

**Cuadro C.4. Coeficientes de la primera componente principal por indicador del índice de intensidad migratoria a Estados Unidos a nivel estatal, 2000**

Indicador de migración internacional	Coeficientes de la primera componente principal
% Hogares que reciben remesas	0.27295
% Hogares con emigrantes en Estados Unidos del quinquenio anterior	0.26730
% Hogares con migrantes circulares del quinquenio anterior	0.26350
% Hogares con migrantes de retorno del quinquenio anterior	0.25086

Fuente: estimaciones de CONAPO con base en la muestra del diez por ciento del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

**Cuadro C.5. Porcentaje de variación de cada indicador, explicado por la primer componente principal del índice de intensidad migratoria a Estados Unidos a nivel estatal, 2000**

Indicador de migración internacional	Porcentaje de variación
Total	89.8
% Hogares que reciben remesas	96.2
% Hogares con emigrantes en Estados Unidos del quinquenio anterior	92.2
% Hogares con migrantes circulares del quinquenio anterior	89.6
% Hogares con migrantes de retorno del quinquenio anterior	81.2

Fuente: estimaciones de CONAPO con base en la muestra del diez por ciento del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

<sup>4</sup> Esto es lo mismo que el porcentaje de varianza total explicado por la primera componente principal.

festaciones de la migración hacia Estados Unidos. Para ello se utilizó la Técnica de Estratificación Óptima desarrollada por Dalenius y Hodges.

La aplicación de este método estadístico lleva a dividir el recorrido del Índice de Intensidad Migratoria a nivel estatal [-1.27065, 2.58352] en cinco subintervalos, mediante cuatro puntos de corte: [-0.88524, -0.49982, 0.27102 y 1.04185]. De esta manera, una entidad federativa tendrá Muy Bajo, Bajo, Medio, Alto o Muy Alto Grado de Intensidad Migratoria, según el intervalo en que se ubique el valor de su índice, de acuerdo con los datos del cuadro C.6.

Así, con la aplicación de esta técnica de estratificación, seis entidades conforman el grupo con grado muy bajo de intensidad migratoria, otros seis el de bajo, ocho el de grado medio, siete el de alto y cinco se ubican en el estrato de muy alto grado de intensidad migratoria. En el anexo A se presenta el tabulado con los cuatro indicadores de migración internacional, así como el índice y grado de intensidad migratoria por entidad federativa, de acuerdo con la muestra del diez por ciento del *XII Censo General de Población y Vivienda, 2000*.

**Cuadro C.6. Estratificación del índice de intensidad migratoria a Estados Unidos a nivel estatal, 2000**

Grado de intensidad migratoria	Número de entidades federativas en el estrato	Límites del intervalo	
		Inferior	Superior
Total	32		
Muy bajo	6	[ -1.27065 ,	-0.88524 ]
Bajo	6	( -0.88524 ,	-0.49982 ]
Medio	8	( -0.49982 ,	0.27102 ]
Alto	7	( 0.27102 ,	1.04185 ]
Muy alto	5	( 1.04185 ,	2.58352 ]

Fuente: estimaciones de CONAPO con base en la muestra del diez por ciento del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

## Resultados a nivel municipal

Resulta esencial diferenciar la manifestación de la migración internacional a las menores escalas geográficas posibles. La muestra censal de 2000 permite generar los mismos indicadores a nivel municipal. Así, la elaboración del Índice de Intensidad Migratoria a escala municipal procede de una aplicación independiente de la técnica de componentes principales. En esta sección se identifican los principales resultados de esta aplicación.

Al igual que con los datos por entidad federativa, en el ámbito municipal los mayores niveles son —en términos del promedio aritmético— el porcentaje de los hogares que reciben remesas y el porcentaje de los hogares con emigrantes en Estados Unidos. Cabe hacer notar que en esta escala de análisis (municipal), el promedio de los cuatro indicadores se magnifica debido a la mayor desigualdad intermunicipal. En el cuadro C.7 se puede observar que los promedios de los indicadores señalados sobrepasan seis por ciento, superando los respectivos promedios a nivel estatal en casi dos puntos porcentuales.

En efecto, la estimación de los indicadores a nivel municipal refleja una mayor desigualdad relativa entre los municipios, así como entre los indicadores considerados. En el mismo cuadro C.7, se puede observar que las mayores desigualdades regionales se deben a los hogares con migrantes circulares o de retorno, que paradójicamente no son las dimensiones donde se dan los mayores valores promedio.

La determinación de las componentes principales, al igual que en el ejercicio estatal, se deriva de la matriz de correlaciones de los cuatro indicadores de migración internacional. Sin embargo, debido a los mayores niveles de diferenciación anotados, junto con diversas combinaciones de la incidencia de cada una de las cuatro manifestaciones del fenómeno, los coeficientes de correlación lineal muestran un rango de distribución más grande que los estatales: de 0.83 entre los hogares que reciben remesas y aquellos que cuentan con emigrantes en Estados

Cuadro C.7. Estadísticos descriptivos por indicador que interviene en el índice de intensidad migratoria a Estados Unidos a nivel municipal, 2000

Indicador de migración internacional	Estadísticos descriptivos					
	Promedio	Desviación estándar	Coefficiente de variación	Máximo	Mínimo	Rango
% Hogares que reciben remesas	6.52	7.70	1.18	53.71	0.00	53.71
% Hogares con emigrantes en Estados Unidos del quinquenio anterior	6.34	6.84	1.08	46.67	0.00	46.67
% Hogares con migrantes circulares del quinquenio anterior	1.22	2.14	1.76	30.39	0.00	30.39
% Hogares con migrantes de retorno del quinquenio anterior	1.16	1.77	1.52	17.83	0.00	17.83

Fuente: estimaciones de CONAPO con base en la muestra del diez por ciento del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Unidos, hasta 0.50 entre los hogares con migrantes circulares y con migrantes de retorno (ver cuadro C.8).

Así como se hizo con los datos estatales, la matriz de correlaciones nos da el monto de la varianza total (la suma de las cuatro unidades sobre la diagonal de la matriz). En el caso de los municipios, la proporción de varianza explicada por la primera componente principal asciende a 74.2 por ciento.

Ahora bien, como se mencionó con los datos estatales, el objetivo de esta aplicación de la técnica no es encontrar el número mínimo de componentes que sintetizan el mayor porcentaje de varianza total, sino que se pretende proyectar el espacio de cuatro dimensiones en otro unidimensional. En el cuadro C.9 y la gráfica C.2 se puede observar que es factible conservar sólo la primera componente principal.

Como se describió para los valores estatales, una vez evaluada la pertinencia del método, se procedió a obtener la primera componente principal, o sea, el Índice de Intensidad Migratoria, como combinación lineal de las variables municipales ya estandarizadas, junto con los

coeficientes de ponderación. Estos valores nos muestran que los tres indicadores más importantes a escala municipal son: el porcentaje de hogares que reciben remesas, el porcentaje de hogares con emigrantes en Estados Unidos y el porcentaje de hogares con migrantes de retorno. Al igual que con los datos estatales, el rango en el cual se distribuyen estos coeficientes no es muy amplio: de 0.31 para el porcentaje de hogares que reciben remesas a 0.24 para el porcentaje de hogares con migrantes circulares (ver cuadro C.10).

La ordenación que se desprende de los valores de los cuatro coeficientes se refleja en el porcentaje de variación de cada indicador que es explicado por la primera componente principal. Las tres variables con mayor proporción de varianza explicada por la primera componente son: el porcentaje de hogares que reciben remesas (85%), el porcentaje de hogares con emigrantes en Estados Unidos (83%), y el porcentaje de hogares con migrantes de retorno (76%).

Estos coeficientes permiten calcular el Índice de Intensidad Migratoria para cada municipio o delegación (en el caso del Distrito Federal). Aunque ya se resumió la información del espacio de cuatro dimensio-

**Cuadro C.8. Matriz de correlación de los indicadores involucrados en el índice de intensidad migratoria a Estados Unidos a nivel municipal, 2000**

Indicador de migración internacional	Indicador de migración internacional			
	% Hogares que reciben remesas	% Hogares con emigrantes en Estados Unidos del quinquenio anterior	% Hogares con migrantes circulares del quinquenio anterior	% Hogares con migrantes de retorno del quinquenio anterior
% Hogares que reciben remesas	1.00000			
% Hogares con emigrantes en Estados Unidos del quinquenio anterior	0.83439	1.00000		
% Hogares con migrantes circulares del quinquenio anterior	0.51828	0.57338	1.00000	
% Hogares con migrantes de retorno del quinquenio anterior	0.78264	0.69602	0.49556	1.00000

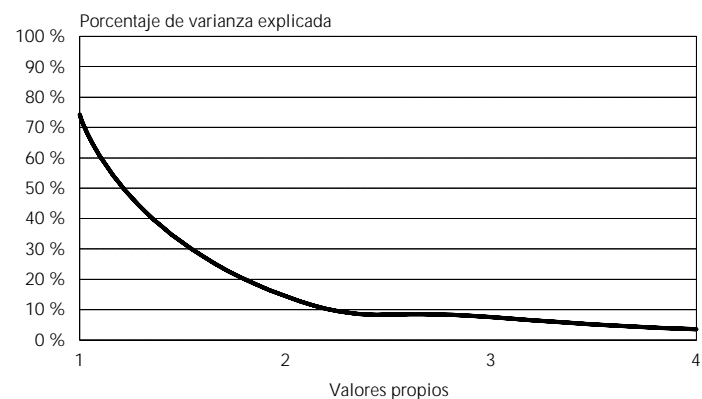
Fuente: estimaciones de CONAPO con base en la muestra del diez por ciento del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

**Cuadro C.9. Valores propios de la matriz de correlaciones y porcentaje de varianza explicada del índice de intensidad migratoria a Estados Unidos a nivel municipal, 2000**

Componentes principales	Valores propios		
	Total	% de varianza	% de varianza acumulada
1	2.96994	74.24844	74.24844
2	0.58158	14.53959	88.78803
3	0.30468	7.61691	96.40493
4	0.14380	3.59507	100.00000

Fuente: estimaciones de CONAPO con base en la muestra del diez por ciento del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

**Gráfica C.2. Curva de sedimentación de los valores propios de la matriz de correlaciones a nivel municipal, 2000**



Fuente: estimaciones de CONAPO con base en la muestra del diez por ciento del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

**Cuadro C.10. Coeficientes de la primera componente principal por indicador del índice de intensidad migratoria a Estados Unidos a nivel municipal, 2000**

Indicador de migración internacional	Coeficientes de la primera componente principal
% Hogares que reciben remesas	0.31087
% Hogares con emigrantes en Estados Unidos del quinquenio anterior	0.30662
% Hogares con migrantes circulares del quinquenio anterior	0.24485
% Hogares con migrantes de retorno del quinquenio anterior	0.29343

Fuente: estimaciones de CONAPO con base en la muestra del diez por ciento del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.



nes, se requiere agrupar a los municipios en conjuntos claramente diferenciados. Como ocurrió con las entidades federativas, este propósito se logra con la aplicación de la Técnica de Estratificación Óptima. La aplicación de este método estadístico lleva a dividir el recorrido del Índice de Intensidad Migratoria a nivel municipal [-0.87955, 6.39536] en seis grupos, dado que el valor mínimo es para los municipios donde no se encontraron hogares que tuvieran relación con la migración internacional. En consecuencia, al valor de -0.87955 se le designó como grado Nulo, por lo antes planteado. Así, el nuevo intervalo es [-0.87874, 6.39536] para el que se designan cinco grupos, los cuales se determinan por medio de los siguientes puntos de corte: -0.58777, -0.00585, -0.72156, y 1.88542. Así cada municipio será de grado de intensidad migratoria: Nulo, Muy Bajo, Bajo, Medio, Alto o Muy Alto, según el

intervalo en que se ubique el valor de su índice, de acuerdo con los datos del cuadro C.12.

La estratificación permite identificar 93 municipios con grado nulo, donde el operativo censal no captó indicios de migración internacional hacia Estados Unidos; 873 municipios con grado muy bajo de intensidad migratoria; 593 con grado bajo; 392 con grado medio; 330 con grado alto; y 162 con grado muy alto. En el anexo B se presentan los tabulados de cada estado con sus municipios, los valores de los cuatro indicadores de migración internacional, su índice y su grado de intensidad migratoria, de conformidad con los resultados de la muestra del diez por ciento del último censo de población.

**Cuadro C.11. Porcentaje de variación de cada indicador, explicado por la primer componente principal del índice de intensidad migratoria a Estados Unidos a nivel municipal, 2000**

Indicador de migración internacional	Porcentaje de variación
Total	74.2
% Hogares que reciben remesas	85.2
% Hogares con emigrantes en Estados Unidos del quinquenio anterior	82.9
% Hogares con migrantes circulares del quinquenio anterior	52.9
% Hogares con migrantes de retorno del quinquenio anterior	75.9

Fuente: estimaciones de CONAPO con base en la muestra del diez por ciento del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

**Cuadro C.12. Estratificación del índice de intensidad migratoria a Estados Unidos a nivel municipal, 2000**

Grado de intensidad migratoria	Número de municipios en el estrato	Límites del intervalo	
		Inferior	Superior
Total	2 443		
Nulo	93	[ -0.87955	-0.87955 ]
Muy bajo	873	[ -0.87874	, -0.58777 ]
Bajo	593	( -0.58777	, -0.00585 ]
Medio	392	( -0.00585	, 0.72156 ]
Alto	330	( 0.72156	, 1.88542 ]
Muy alto	162	( 1.88542	, 6.39536 ]

Fuente: estimaciones de CONAPO con base en la muestra del diez por ciento del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

*Índices de intensidad migratoria , 2000*

Se imprimió en  
Imágen y Arte Gráfica, S.A. de C.V.  
Amacuzac No. 54  
Col. San Pedro Iztacalco  
C.P. 08220. México, D. F.

El tiraje fue de 1 000 ejemplares.